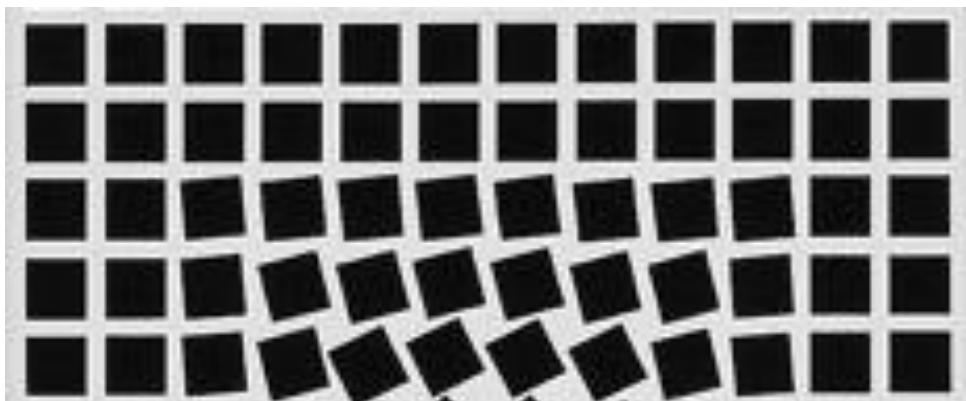
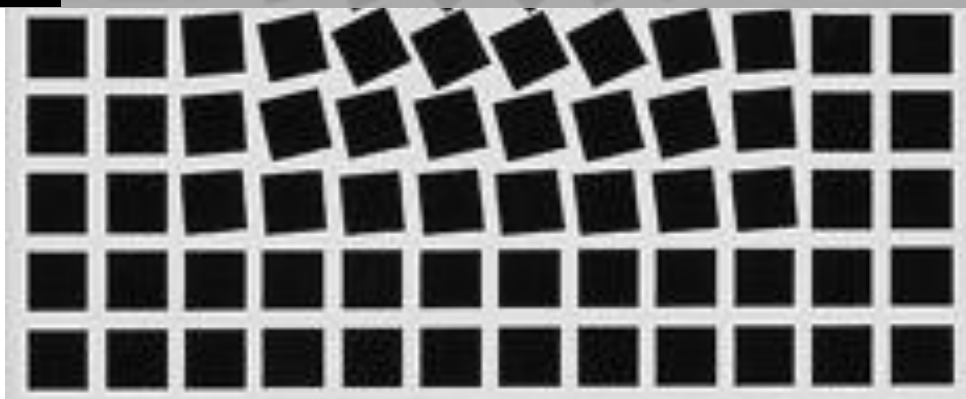


1/1/2005



CAPITAL SOCIAL Y PARTICIPACIÓN: LAS REDES  
TECNOLÓGICAS COMO REDES SOCIALES



Narvaja Editores | **Hugo Aníbal Busso**

# **Capital social y participación:**

*el desarrollo de redes tecnológicas como redes  
sociales*

*Hugo Aníbal Busso*

Narvaja Editor

2005

ISBN 9875300500

## ***Agradecimientos***

*A Mara Olaiçola, por su apoyo y comprensión.*

*A mi familia, por los afectos y valores de libertad.*

*A Susana Roitman, por la sabiduría, paciencia y amistad.*

*A Horacio Crespo, por su entereza intelectual.*

*A Gabriela Delamata y Marcelo Nazareno, por sus aportes y sugerencias.*

*A los colegas de Epistemología de las ciencias sociales, de la E.C.I, por el aprendizaje compartido.*

*A Nicolás Gory, que sin su generosidad no habría sido posible la publicación de este libro.*

*A los compañeros de Organización Latino Americana, por su apoyo.*

# Indice

<b>Indice</b> .....	5
<b>Prólogo</b> .....	7
1. Puntos de partida: articulando el campo.....	8
2. Cambio social. <i>Redes tecnológicas como redes sociales: Nuevos actores, Relaciones y problemas</i> .....	11
3. El hiato en el pensamiento socio-político y la crisis Argentina: nuevas prácticas y perspectivas que aparecen en el horizonte.....	16
<b>1. Introducción</b> .....	20
<b>2. Consideraciones conceptuales</b> .....	28
2.0 Una visión normativa de Democracia.....	29
2.1 Democracia y Ampliación de la ciudadanía.....	34
2.1.1 Democracia.....	34
2.1.2 Ciudadanía.....	36
2.1.3 Ciudadanía social y cooperación.....	38
2.1.4 Formas de actuar.....	42
2.2 Capital social.....	45
2.2.1 Un recurso disponible.....	45
2.2.2 Las TIC como campo autónomo.....	51
2.3 Participación.....	53
2.3.1 Participación y deliberación.....	53
2.3.2 El proceso de las políticas públicas. Una visión de los procesos en el Estado, relacionado al espacio público.....	62
2.3.3 Agenda de discusión.....	65
<b>3. Tres experiencias.</b>	
3.1 Tres experiencias en la Provincia de Córdoba.....	76
3.1.2 Punto de partida.....	78
3.1.3 Conclusiones parciales.....	83
3.2 La técnica como espacio político.....	90
<b>4. Anexos</b> .....	96
<b>5. Bibliografía</b> .....	109

# *Prólogo*

## Puntos de partida: articulando el campo.

*El tema* de este libro es: *Democracia y nuevas tecnologías de comunicación e información*<sup>1</sup>; y los conceptos claves, interdependientes, que remiten uno al otro para delimitar su uso en esta investigación participativa, son *Capital social, ampliación de la ciudadanía y participación*. El interés está puesto en observar las relaciones entre los actores sociales emergentes en la cultura política de los noventa (desde el contexto sociopolítico actual<sup>2</sup>) y *las posibilidades de la acción colectiva (en relación con las nuevas tecnologías de comunicación e información)* en regímenes democráticos, como la Argentina, en la Provincia de Córdoba, desde el año 2000 hasta fines del 2002. Las tres localidades de la investigación fueron Córdoba Capital, de más de 1.500.000 habitantes, Río Ceballos de 35.000 y Salsipuedes de 10.000 habitantes.

*Las preguntas* que guían esta investigación-acción son: ¿pueden los conceptos de capital social, sociedad en red, participación, ampliación de la ciudadanía y NTIC (Nuevas tecnologías de comunicación e información) dar nuevas orientaciones de acción e intervención política de los ciudadanos, en sociedades en crisis políticas y sociales, como el caso de Argentina? ¿Tiene sentido una estrategia para aumentar el capital social de una localidad y región? ¿Es posible y conveniente esto? ¿Qué nos pueden aportar las NTIC para observar las cambiantes relaciones entre sociedad civil y estado? Estas cuestiones, en desarrollo en las Ciencias sociales, son las que intenta responder este trabajo.

Esta investigación consta de cuatro partes, que pueden ser leídas autónomamente, pero su articulación supone en nuestra perspectiva una interdependencia: la *Introducción*, que presenta los conceptos y presupuestos filosóficos que delimitan el campo complejo de

---

<sup>1</sup> Este libro es el resultado de una investigación dirigida y desarrollada entre los años 2000 – 2003 en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, con la participación de un equipo integrado por Susana Roitman, Javier Alba y Marylin Alaniz. Con ellos participamos en numerosos congresos y coloquios nacionales e internacionales, compartiendo una beca de la secretaría de extensión de la UNC. Por otro lado, bajo la dirección de Marcelo Nazareno, presenté esta investigación en 2003, en el marco de una Maestría en *Política y gestión Pública*, dirigida por Marcelo Cavarozzi y Horacio Crespo. Agradezco las recomendaciones y debates sostenidas con el equipo de investigación, si bien la redacción de este escrito son de mi entera responsabilidad.

<sup>2</sup> Desde el 2000 al 2002, a modo referencial. Al igual que en toda América Latina, el contexto de Córdoba es similar: políticas Neoliberales de ajuste estructural y transformación del Estado, empobrecimiento y desocupación en crecimiento, gran conflictividad y protesta política de excluidos sociales, menor peso específico de los sindicatos, feminización de la fuerza de trabajo, clase media en disminución cuantitativa considerable, disminución y desarticulación de los actores campesinos, donde la pobreza es estadísticamente mayor en relación a los sujetos urbanos, crecimiento impresionante de uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información. La tendencia en la distribución de la riqueza producida socialmente es de alta concentración y monopolización.

observación y participación; en la segunda parte, *Consideraciones conceptuales*, definimos nuestros conceptos claves -*Ampliación de la Ciudadanía, capital social, participación*-, algo así como el glosario; en la tercera parte, *Tres experiencias*, tratamos de construir un diálogo entre las observaciones, los supuestos normativos y las tendencias emergentes en las relaciones complejas de sociedad y mercado, como espacio público que trasciende los particularismos y las incumbencias acotadas; en la última parte, *Anexos*, mostramos la experiencia originaria de esta investigación en Salsipuedes, y un extracto de la propuesta del Plan Fénix Regional, que presentó en marzo del 2003 la Universidad Nacional de Río Cuarto, al Sur de Córdoba, para un plan estratégico regional de desarrollo endógeno, que intenta involucrar a la sociedad civil, los partidos políticos y el Estado desde una perspectiva estratégica.

Democracia y nuevas tecnologías de comunicación e información delimitan el tema, hilvanando las prácticas y las utopías de los actores intervinientes, críticas al Estado y la política, con tendencias identitarias y comunitarias. *Las redes tecnológicas*, tanto las previas como las que se están desarrollando<sup>3</sup>, son observadas en relación a las redes sociales dadas, y describimos el proceso en curso en las tres localidades, lento, cambiante y al parecer largo, donde la orientación teórica y política en formación, en tanto praxis de los grupos y sectores intervinientes, tiene una relación circular, o recursiva a la práctica. Las formas sociales y políticas novedosas y particulares, que lentamente se fueron articulando en el tejido social, no pueden soslayar la incumbencia e impacto de las NTCI. Las experiencias en desarrollo de Córdoba Nexo y la Red Ciudadana de Río Ceballos nos proponen esta primera conclusión.

*La técnica* la abordamos como *Discurso*<sup>4</sup>, productor de sentido y evidencias, cada vez más determinante e influyente en las relaciones de poder, en la disputa de los capitales disponibles (económico, cultural, social y simbólico) en espacios sociales específicos, en este principio de milenio. Las redes tecnológicas como redes sociales funcionan en *el espacio público*<sup>5</sup>, posibilitando la emergencia y haciendo más visibles a los movimientos

<sup>3</sup> [www.cordobanexo.com.ar](http://www.cordobanexo.com.ar) de Córdoba Nexo, y la Red Ciudadana de Río Ceballos [www.redrioceballos.com.ar](http://www.redrioceballos.com.ar) son las páginas web o resultados del proceso, que describimos en el capítulo 3.

<sup>4</sup> En términos generales, definimos Discurso como actividad de sujetos inscriptos en contextos determinados. Dominique Manguenau, *Términos claves de análisis del discurso*, Ed. Nueva Visión, 1999, Cap. Fed.

<sup>5</sup> Que no lo abordaremos en esta investigación, pero que observamos que es de importancia central, al unir los problemas de democracia, deliberación, ciudadanía y participación, para la decisión de los cursos de acción y construcción de la agenda de prioridades.

sociales y actores. Para ampliar la ciudadanía y la democracia, sostenemos, hay que incrementar el capital social. En el ámbito de lo local, las posibilidades abiertas son múltiples. En efecto, en el espacio público de las sociedades con base territorial (ciudades, pueblos, etc.), las redes tecnológicas se entrecruzan dialécticamente con otras redes sociales. Las NTIC son una posibilidad de lograr este incremento en el capital social, como vemos en Río Ceballos y en Córdoba Capital. Esto puede darse a través de las *redes de relaciones* que conectan a los ciudadanos, donde las redes tecnológicas se insertan y dejan su marca en esa dinámica. Son conocidas las posibilidades que a nivel de vínculos políticos y sociales, tanto globales como nacionales, se generan a través de Internet.

El concepto de *espacio público* como espacio de acción y comunicación distinto al Estado, creemos que debe ser redefinido y conceptualizado, según lo define Habermas<sup>6</sup>. Éste es un espacio de encuentro y conflicto entre las exigencias del poder y el espacio privado. El siglo XXI nos pone cara a cara frente a otras posibilidades de interactividad expresiva y asociativa, por las NTIC. Sin embargo, sigue habiendo, en comparación al siglo precedente, *asimetría entre el intercambio de información y comunicación*, a la vez que *se fragmentan y amplían los públicos*, y es importante tener en cuenta que *el espacio público rodea el espacio comercial, y la circulación de la información acompaña a la de la mercancía*<sup>7</sup>: estos son temas que complejizan el análisis. Trataremos de ir analizándolos indirectamente, relacionando la participación ciudadana y la construcción de la agenda de prioridades en las políticas públicas locales y regionales, como modelo ideal y propositivo, desde el interés del desarrollo local como estrategia posible a construir.

El espacio público, en Argentina, ¿está ampliado a “piqueteros, desocupados, inmigrantes y delincuentes”, aunque no tengan la misma ciudadanía? La representación política debe aclarar sus programas para estos sectores/actores sociales de la acción colectiva de los últimos años. Reinventar lo político y Democratizar el Estado parecen ser los temas que anudan la relación cambiante entre la Sociedad Civil y el Estado. Observar y sugerir nuevos sentidos en esta relación es una tarea específica de los intelectuales y el campo de las ciencias sociales.

---

<sup>6</sup> Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*, Ed. Gilli, 1986, México. Define Espacio Público como una esfera intermedia entre la vida privada y el Estado Monárquico, en relación al Siglo XVIII Europeo, fundamentalmente en Francia e Inglaterra, en los procesos de formación del Estado Nación. Éste es un espacio constituido por lugares construidos socialmente (como el café, la calle, los medios de comunicación, la tribuna) y, también, por ciudadanos organizados colectivamente mediante discusiones o acciones -como las manifestaciones, las huelgas, las peticiones-, como modo o posibilidad efectiva que puede influenciar a los decisores políticos

<sup>7</sup> Daniel Bougnoux, *Introducción a las ciencias de la comunicación*, Ed. Nueva Visión, Argentina, 1999. En particular, *Capítulo VII: El espacio público y los medios de comunicación*.



Las experiencias en desarrollo que analizaremos son típicas expresiones de la esfera pública de esas localidades, que demandan transparencia administrativa y rectitud moral a los gobernantes en esta etapa. Si bien hay diferencias marcadas entre ellas, que analizamos en la segunda parte, ya que Córdoba Nexo es el resultado militante de la consigna *¡Que se vayan todos!* A modo hipotético, sostenemos que estos espacios deliberativos genuinos y característicos de Córdoba, que se vislumbran en algunas cuestiones como un modelo ofensivo, deberán plantearse objetivos que trasciendan la protesta y las exigencias procedimentales en la gestión de lo público, para aclarar expectativas de futuro que den sentido a acciones de los intervinientes, no sólo reactivas a lo dado, sino creativas del presente y adelanto del futuro<sup>8</sup>. Es el momento del hiato, como vacío de plenitud, en donde la crisis social define el punto de inflexión entre lo viejo que no responde y las nuevas formas en trance de nacer.

**Cambio social. *Redes tecnológicas como redes sociales: Nuevos actores, relaciones y problemas.***

El concepto de *Redes* no es del siglo XX, está en el centro de la revolución técnica en el siglo XIX, en los ingenieros, para describir las nuevas tecnologías en las comunicaciones y el transporte, como el telégrafo o las vías del ferrocarril<sup>9</sup>. En las ciencias sociales del siglo XX, en los '70 y '80, se lo integra al concepto de capital social, que indica la importancia de redes durables de relaciones con fines individuales o colectivos, como encontrar un empleo o fundar un emprendimiento económico. La organización social en red desplaza la organización piramidal. Red es un concepto que se lo emplea en la comunicación, en lo interpersonal, entre empresas, comunas: redes locales, regionales o internacionales. La tendencia parece indicar que las relaciones informales -que forman redes, en lugar de sólo jerarquías formales institucionales- se presentan como una problemática recurrente en las ciencias sociales. La idea de flujos y cambio, más que objetos en relación mecánica, nutren los temas de distintos campos, en las diversas

---

<sup>8</sup> Un recorrido por la página de Córdoba Nexo muestra formalmente el proceso deliberativo de los participantes. De hecho, han producido un plenario el 25 de agosto de 2002 y un encuentro Provincial en Alta Gracia, con un documento base de discusión, con propuesta de formalizar un movimiento político social, diferente de los partidos tradicionales en su forma organizativa, y con fuertes contenidos políticos contestatarios y reivindicativos. En Río IV, la Propuesta del Plan Fénix regional corre en este mismo sentido.

<sup>9</sup> *L'abecedaire des sciences Humaines*, Sciences Humaines, París, 2002.

disciplinas e investigaciones empíricas ligadas a los estudios de ciencia y sociología política, antropología cultural, Mercado y hábitos de consumo.

El campo es complejo, el tema es disperso: *Las redes de comunicación*, junto al *desarrollo sustentable*, parecen ser las nuevas utopías de comienzo de milenio, a diferencia de la visión ideologizada de los tres últimos siglos, signados por Europa, en sus vertientes racionalistas y positivistas. Los movimientos sociales, tanto locales como globales, del siglo XXI y los que vienen de siglos precedentes -por ejemplo el movimiento obrero, los movimientos ecologistas, pacifistas, feministas, religiosos, étnicos, antimundialización económica- se manifiestan, entre otros medios, cada vez más en y por redes de comunicación, en particular la W.W.W., o Internet. Hay Estados, como Costa Rica, que ya dan servicio gratuito de correo electrónico a los ciudadanos, por medio de las empresas Estatales<sup>10</sup>. En Argentina hay cuatro millones de usuarios de Internet en marzo de 2003, contra un millón en el mismo mes de 2001. La cantidad de usuarios conectados desde lugares públicos creció, desde 2001 hasta 2002, en un 160%, y los accesos gratuitos subieron de 258.000 a 500.000. Inversamente, el número de los abonados a líneas telefónicas descendió, en medio del contexto de crisis económica, de 8,13 millones en 2001 a 7,7 millones en diciembre de 2002<sup>11</sup>. La edad promedio de los usuarios ronda los 30 años, donde el 52% son hombre y el 48% mujeres. Los impedimentos técnicos y económicos son mucho menores que unos pocos años antes, aun en los sectores socioeconómicos más bajos y en las Provincias, donde han aumentado considerablemente los usuarios. El principal uso es el E-mail, y la información es el principal motivo de visita a las páginas<sup>12</sup>. La implicancia de las NTCI crece aceleradamente, y esto repercute en las relaciones políticas y en la formación de identidades, al multiplicarse las redes tecnológicas, interconectarse e interactuar con otras redes, tanto técnicas como sociales.

Innovación tecnológica, mutaciones culturales y sociales en la comunicación parecen estar desarrollándose, en el principio de milenio, como las condiciones básicas de

---

<sup>10</sup> Jorge Katz y Viviane Ventura-Díaz, *La transición hacia una sociedad del conocimiento*, CEPAL, 2000, Santiago de Chile.

<sup>11</sup> Estudio realizado por la consultora D'Alessio, publicada en Clarín, el 14 de marzo de 2003.

<sup>12</sup> Clarín, 8 de abril de 2003. María Copani, la periodista que escribió la nota en base a los estudios realizados por consultoras, muestra algunas conclusiones concordantes de este universo móvil: los navegantes ya no son noctámbulos, el horario de trabajo es el más usado. El principal lugar de conexión es el ámbito laboral, luego la casa y por último los cibercafés. Se "adultizó" la proporción de usuarios entre 30 y 60 años, que ha crecido considerablemente hasta el 50%. Publiquest, Acrrier & Asociados, y D'Alessio son las tres consultoras que realizaron este estudio que muestra algunas diferencias en los datos finales.

las transformaciones epocales y civilizatorias<sup>13</sup>. El impacto en el mundo de la vida, el descentramiento y diseminación del conocimiento y la información, es radicalmente distinto en la historia cultural y social precedente<sup>14</sup>. La cultura empieza a configurarse independientemente de la base material de nuestra existencia, toma forma de virtualidad real; el hipertexto electrónico digital tiene la posibilidad de crear sus propias reglas específicas de comunicación en donde se toman decisiones, una multimodalidad con Internet en su centro<sup>15</sup>. En un futuro no muy lejano, por las innovaciones aceleradas en la microelectrónica, la telefonía celular y aparatos portátiles irán suplantando a las computadoras personales clásicas en la capacidad de comunicar y procesar información. La técnica es un espacio político, es producción discursiva, por lo tanto es producción de sentido. ***Nuestra tesis sostiene que es posible, en tanto estrategia de articulación, reapropiarse de la técnica como discurso en otro sentido, esto es, de resistir a las fuerzas hegemónicas en la mundialización económica, de un capitalismo en mutación, sustentados justamente en las NTCI, hacia la revalorización de lo local, o lo regional, como estrategia territorial de desarrollo sustentable, con valores en oposición a las políticas neoliberales<sup>16</sup> y prácticas basadas en el lugar<sup>17</sup>***. Esto implica dejar de ver máquinas, mecanismos y capacidades técnicas solamente, e investigar interdisciplinariamente, en nuestras sociedades del Sur de América, la relación social que

<sup>13</sup> Lucien Sfez, *¿La técnica es amiga o enemiga del hombre?*, Le Monde, abril 2001, Bs. As.

Para este investigador, las identidades tradicionales atraviesan transversalmente el presente, en el sentido en que la mediación tecnológica con su valor de autoinnovación, más allá del aparato físico y más acá de los cambios (en la percepción, lenguaje y sensibilidad), deslocalizan los saberes y los límites entre razón e imaginación. Si bien las autopistas de la información son una mezcla de teléfono, técnicas audiovisuales y la computadora, éstas se articulan en torno a redes técnicas, sociales y profesionales. El *Homo comunicans* está inserto en una cadena de sentido que eslabona productividad, gestión y utilidad.

<sup>14</sup> Martín Hopenhayn, *Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: una perspectiva latinoamericana*, CEPAL, 2003, Santiago de Chile.

<sup>15</sup> Manuel Castells, *Mientras los profetas vaticinan y los ideólogos pontifican, los investigadores trabajamos*, Revista Pasajes, Nº 7, pág. 55 y ss., Valencia, 2001.

<sup>16</sup> Immanuel Wallerstein, “*Este sistema no sobrevivirá 50 años*”, diario Clarín 17/03/02, entrevista suplemento Zona. Para este académico de EEUU, pensar, a modo hipotético, el fin de este sistema y un estadio de transición al mismo, es abordar la problemática contradictoria que define la situación, la acumulación del capital, tema fundamental del capitalismo por lo conflictivo de sus valores éticos normativos y la relación que instaura como régimen de producción: los costos de trabajo, los insumos (y su impacto en el ambiente) y los impuestos. *El trabajo sigue siendo reemplazado por la tecnología, los insumos no renovables y los desechos que impugnan la racionalidad instrumental y la tensión antagónica entre las demandas sociales y empresariales que se libran en los impuestos pueden hacer pensar en que el Capitalismo no pasará los cincuenta próximos años.*

<sup>17</sup> El Plan Fénix, lanzado por docentes e investigadores de la UBA a nivel país en 2001, y el Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad Nacional de Río IV (Cba.) a nivel Regional, en 2003.

implica la tecnología y sus posibilidades de reducir la inequitativa distribución de poder, recursos y reconocimientos<sup>18</sup>.

Las técnicas son a la vez el producto y la fuente del cambio social<sup>19</sup>. Manuel Castells<sup>20</sup> dice que lo que ha cambiado en *La Era de la información* es la capacidad tecnológica en las actividades en que participa la humanidad (esa característica definitoria de lo humano de procesar símbolos), y que en esta época *el saber y la cultura se convierten en una fuerza productiva directa, en fuentes esenciales de creatividad, innovación y comunicación de las que dependen la riqueza, el poder y el sentir en nuestro mundo*<sup>21</sup>. *Internet*, según Manuel Castells, es el fundamento tecnológico de la forma de organización propia de la era de la información: la red<sup>22</sup>. La novedad en América Latina, a diferencia de todo el ciclo histórico precedente, que acompaña las transformaciones en curso, es el cambio acelerado de las NTCI (que son tanto una tecnología como una práctica cultural); de ahí, la apertura que éstas obtuvieron en la academia, en la investigación científica sobre comunicación y modelo social<sup>23</sup>. El soporte de las NTIC es algo más que un problema de la materialidad técnica, ya que involucra analizar los efectos de segregación/exclusión de las tecnologías de comunicación, y éste es un problema antropológico, político, cultural, no tecnológico.

Filosofía, política, comunicación y gestión ponen a la tecnología como un substrato e inscripción del cambio social de la vida cotidiana. La crítica filosófica puede definir y construir su espacio en *los medios en sus procesos no mediáticos*; de este modo, uno puede salir de la trampa pragmática de analizar los acontecimientos aislados de la discusión política. Una conclusión generalizada de investigadores sociales críticos, parece coincidir en que Internet es el coronamiento y soporte técnico del proceso de liberalización económica<sup>24</sup>. En este sentido, partimos de un axioma<sup>25</sup>: ***la técnica, su diseño y apropiación son un espacio político***<sup>26</sup>. ***Las NTCI pueden, efectivamente, reforzar los lazos sociales***

<sup>18</sup> La dimensión cultural desde el enfoque del desarrollo local y regional, es relevante para entender la cohesión local y el territorio como *algo más que un conjunto yuxtapuesto de recursos, factores y agentes*.

<sup>19</sup> François Caron, *Troisième révolution industrielle et nouvelle économie*, Revista Le Debat, N° 112, nov-dic. 2000, París.

<sup>20</sup> Manuel Castells, *La era de la información*, Volumen 1, Alianza, Madrid, 1997.

<sup>21</sup> Manuel Castells, *Universidad y sociedad de la información*, Revista Pasajes, N° 7, pág. 51, Valencia, 2001.

<sup>22</sup> Manuel Castells, *La galaxie Internet*, Ed. Fayard, 2002, París.

<sup>23</sup> Martín Barbero, Néstor García Canclini, Renato Ortiz, entre otros, en *Amerique Latine: cultures y communication*, CNRS Editions, 2000, París.

<sup>24</sup> *Le Monde Diplomatique*, Maniere de voir 46, París, 1999.

<sup>25</sup> Susana Roitman, *La técnica como espacio político*, Inédito, Córdoba, 1998.

<sup>26</sup> A diferencia de los enfoques “tecnologizados” a-críticos, creemos que la cuestión del *diseño y apropiación de la tecnología* es también un problema político, y no solamente técnico. El texto inédito de Susana Roitman,

**que producen recursos disponibles en mayor o menor medida, como el capital social. Pero la tecnología no resuelve los problemas, tan sólo es un medio o herramienta disponible**<sup>27</sup>. Es más, éstos son el desarrollo de formas novedosas de peligro, y pueden convertirse en un atropello a la intimidad, pueden facilitar la aparición de redes criminales y mafiosas, o ser un instrumento privilegiado del totalitarismo, como puede constatarse en el siglo XX.

Acrescentar el poder de la sociedad en relación a las políticas públicas, en regímenes democráticos, es no sólo la demanda de vastos sectores sociales, nos sugiere también un aspecto normativo inicial de la investigación y muestra un espacio relacional específico de este vínculo entre sociedad y Estado. En términos analíticos, la posibilidad del **cambio social** pone en relación la *sociedad civil* (el espacio de las relaciones sociales, donde se expresan las luchas, desigualdades, proyectos y representaciones de las distintas organizaciones e instituciones), *la representación política* (los partidos políticos que disputan el Gobierno) y *el Estado*; las relaciones entre estos tres componentes van configurando *el régimen político*. Crear el espacio de conflicto para reactivar y cambiar la relación de implicancia mutua, requiere un Estado que reconozca y legitime la necesidad descentralizadora, participativa y delegativa de la construcción de la agenda de discusión, la definición de los problemas y la evaluación de las políticas públicas.

El cambio social es cultural<sup>28</sup>, y se manifiesta, entre otras cuestiones, en la tecnología, sus accesos, usos y apropiaciones. Conceptualmente, desde el interés que despliega el concepto de *lo local* en relación a lo global<sup>29</sup>, pensamos que **habría que ligar redes y territorios, ya que las redes afectivas, interpersonales y virtuales marcan el**

---

*La técnica como espacio político, Córdoba 1998*, muestra una mirada histórica sobre la técnica y sintetiza la perspectiva del posmarxismo, la política en el espacio de la técnica y la técnica como discurso.

<sup>27</sup> La comunicación y la tecnología en sí mismos no significan nada, ya que éstas no bastan para modificar la organización social y el modelo cultural de la comunicación.

<sup>28</sup> Manuel Antonio Garretón -*La transformación de la acción colectiva en América Latina, Revista de la CEPAL N° 76, Chile, pág. 7*- sostiene que la característica a principios de milenio de la acción colectiva en América Latina da origen a *actores sociales más fluctuantes, más ligados a lo sociocultural que a lo político-económico y más centrados en reivindicaciones por calidades de vida y por inclusión que en proyectos de cambio social global*.

<sup>29</sup> Hugo Busso, *Ideología, Estado y Cultura en la globalización*, pág. 133, en Primera Jornada de investigadores en comunicación de Córdoba, Ed. de Comunicación, 1999. “Definiremos la globalización como la manifestación concreta de la existencia de un sistema mundial capitalista, como una nueva forma de acumulación y producción en una etapa de alto dinamismo y cambio tecnológico. Es una rápida integración económica a nivel internacional con consecuencias importantes de desagregación, reacomodo y crisis, en todas las dimensiones políticas (estado, régimen, actores, cultura y procesos), reforzando la creación de bloques económicos y políticos. La economía pugna por liberarse de los marcos políticos nacionales, generando una libre circulación de capitales y una creciente restricción a las personas. Los flujos financieros que viajan a la velocidad de la luz, gracias a las nuevas tecnologías de comunicación e información (NTCI) generan consecuencias que se despliegan como una plaga de despojo acelerado a las mayorías en México, Malasia, Rusia, Ecuador y Argentina... y seguirá la lista”.

*territorio físico y de pertenencia al lugar, como la semiósfera donde se inscriben los valores que posibilitan, todavía, la identidad cultural*<sup>30</sup>. Las NTCI se desarrollan como perspectiva de resolver los problemas de la comunicación humana; el discurso tecnológico se presenta como un valor en sí mismo, heredero de la Ilustración, ya que asigna prestigio, denota recursos y competencias que se ponen en juego en las relaciones de poder-saber. El proceso de producción de información y conocimiento, la circulación de los flujos de comunicación en redes y acceso al uso, devienen importantes, tanto en la constitución de un campo transversal a las disciplinas científicas sociales, por su impacto en la vida cotidiana. Así también para las estrategias de actores intervinientes, por los recursos que genera en las relaciones políticas.

### **El hiato en el pensamiento sociopolítico y la crisis Argentina: nuevas prácticas y perspectivas que aparecen en el horizonte.**

Michel Maffesoli, en un ensayo reciente, define la post-modernidad como la sinergia del arcaísmo tribal-territorial y el desarrollo tecnológico, en el contexto de mundialización económica<sup>31</sup>. La tecnología, como mesianismo *high-tech*<sup>32</sup>, abisma el pasado humano a la posibilidad del mito Prometeico, el castigo que ata a la roca, en la cumbre de la montaña, al héroe civilizador, condenándolo a un castigo perpetuo. Así también es la humana intención de acercarse constructivamente a un “paraíso” que, en cuanto dimensión utópica moderna, nos aleja de las limitaciones instintivas básicas. Como punto de partida filosófico, postulamos que una técnica, para imponerse y cambiar el orden de las cosas, debe pasar por un plexo complejo de mediaciones políticas y sociales, de intereses y conflictos simbólicos<sup>33</sup>. Las relaciones sociales son actos comunicativos, un ajuste permanente y circular entre emisor y receptor, que establecen las normas sociales,

---

<sup>30</sup> Este tema recorre varios de los artículos del libro compilado por Emilio Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Ed. CLACSO-UNESCO, Argentina, 2000.

<sup>31</sup> Michel Maffesoli, *L'instant éternel. Le retour du tragique dans les sociétés postmodernes*, Ed. Denoël, París, 2000. “Definición provisoria... pero es en congruencia con todos esos fenómenos musicales, de la lengua, corporales, vestimentarios, religiosos, medicales, devolviendo a la naturaleza, a lo primitivo, a lo bárbaro un lugar a elegir”, pág. 13. (La traducción es nuestra.)

<sup>32</sup> Georges Balandier, *Le Grand Système*, Ed. Fayard, París, 2001.

<sup>33</sup> Lucien Sfez, *L'ideologie des nouvelles technologies*, Le Monde Diplomatique, Maniere de voir 46, París, 1999.

por imposición y/o acuerdo de los participantes. La tecnología establece prácticas sociales específicas, y, en términos semióticos, deja huellas que permiten reconocer los textos donde se da el sentido. La política, como más allá de lo social, aborda la dimensión del desacuerdo, y no solamente la racionalidad del consenso como ideal regulativo. La lucha política por la hegemonía pone el acento sobre la diferencia, que posibilita el dinamismo democrático y evita la clausura del sentido único, típico de sociedades totalitarias, sean Estatistas o de mercado.

*El hiato*, en el que se encuentran las sociedades latinoamericanas<sup>34</sup> y las ciencias sociales de la región como su reflejo, hace referencia a la crisis actual como espacio resbaladizo, amorfo, que aún no ha precisado un uso específico y consistente de las categorías centrales del pensamiento sociopolítico<sup>35</sup>. Según Jesús Martín Barbero<sup>36</sup>, hay un núcleo que atraviesa las ciencias sociales: por un lado, la relación en medio de la desterritorialización de la ciudad, y en segundo término, la reconfiguración del sentido de pertenencia y de la identidad cívica. Estos conceptos describen un dispositivo político que evidencia la mundialización económica como producción discursiva en los imaginarios políticos y las particularidades identitarias. Hay una relación que está en proceso de construcción de su propio campo, que busca ser aclarada en las investigaciones en la comunicación social, la ciencia política, la sociología y la antropología entre: a) las mutaciones en las NTIC, los particularismos culturales, el trabajo, la familia, la sociedad y b) sus formas de procesar las demandas hacia las instancias institucionales

---

<sup>34</sup> El tipo societal predominante en América Latina, según Manuel Garretón (*La transformación de la acción colectiva en América Latina, Revista de la CEPAL N° 76, Chile*), está atravesado por dos procesos, el primero es **el agotamiento de la matriz estado céntrica**, en el nuevo contexto de globalización económica, y con la consecuente pérdida de soberanía del Estado, lo que se entiende como *sociedad post-industrial globalizada*. Por otro lado, el segundo proceso, **la desarticulación nacional-populista** en la relación entre el Estado, la representación política y la sociedad civil: aquí es donde ubico el hiato que instaura la búsqueda de nuevas relaciones entre estas instancias analíticas. Éste es el proceso que va redefiniendo, en sentido sociológico, el posicionamiento de los actores e identidades sociales, como así también el de las instituciones básicas de la sociedad.

Garretón señala varias consecuencias: cambio profundo en la relación entre la sociedad civil y los partidos políticos ante la pérdida de legitimidad representativa, aspecto fundamental en regímenes democráticos de América Latina. Los cambios económicos parecen producir cambios en la movilidad social y en la acción colectiva. Cambio en la relación entre la sociedad civil y el Estado, ante la sordera de los partidos, con incapacidad manifiesta de procesar las demandas hacia arriba; entonces vale la pregunta: ¿lo que está en duda es el régimen político democrático?, ¿cuáles son las tendencias y perspectivas del cambio social? Estas preguntas permiten abordar el hiato, sin que haya respuestas y perspectivas teóricas sustancialmente novedosas.

<sup>35</sup> No sólo es un problema de la teoría social, sino de los movimientos sociales, por el reacomodamiento político de Latinoamérica, a principios de milenio, en la relación Sociedad civil y partidos políticos, en las dimensiones culturales, sociales y económicas, como muestran los ejemplos de toda la región, en particular los más dinámicos y conflictivos: Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia, Ecuador, Uruguay.

<sup>36</sup> Jesús Martín Barbero, *Descentrage culturel et palimpsestes d'identités*, pág. 89 y ss., en *Amérique Latine: Cultures et communication*, CNRS Editions, París, 2000.

correspondientes. Según Manuel Castells<sup>37</sup>, el cyberspacio ha devenido un Agora electrónica planetaria, donde el descontento se muestra en una verdadera cacofonía. Pero, insistimos, hay que descentrar los discursos acrílicos: *las mutaciones sociales y culturales son más importantes que las tecnológicas, ya que estas últimas no definen ningún tipo de sociedad si no es por la mediación que ejercen en la dimensión cultural y social*. Las ciencias sociales legitiman estos temas en las publicaciones, encuentros, seminarios, coloquios. Por los temarios y divisiones, el límite tradicional y la soberanía de las distintas disciplinas se vuelve absurdo ante la complejidad sistémica. En este sentido van las reflexiones en esta investigación, con la intención de complejizar y abrir el campo en cuestión, más que de cerrarlo y circunscribirlo a un dominio aislado.

Por último, pensamos que *Argentina atraviesa en estos momentos una situación política por excelencia: la decodificación del espacio social que rodea a los ciudadanos ha cambiado, y las ideologías políticas han mutado al ritmo de las identidades partidarias. Los espacios políticos-sociales alternativos a las formas tradicionales, en la mayoría de los casos -utilizando en mayor o menor medida las Nuevas tecnologías de comunicación e información- parecen ser los modos y medios con los que los ciudadanos resisten, desafían y confrontan la nueva situación*. Las experiencias en curso, incompletas e inciertas, de Salsipuedes, la red ciudadana de Río Ceballos y CórdobaNexo en la capital de la provincia, nos sirven como contrapunto de nuestras observaciones participativas. Estas redes se van configurando como un punto de encuentro de la sociedad civil, en relación más conflictiva que armónica con el Estado y la representación política. Las vinculaciones en este texto con el desarrollo estratégico local, la propuesta participativa y la ampliación de la ciudadanía, son un desarrollo más propositivo, en tanto reconstrucción conceptual, que una constatación empírica de las experiencias, en sentido epistemológico.

---

<sup>37</sup> Manuel Castells, *La galaxie Internet*, pág. 172, Ed. Fayard, 2002, París.



# ***1. Introducción***

## 1. Introducción: Capital social. Un recurso para la crisis.

Los comienzos de esta investigación participativa se remontan a un estudio de caso, en las Sierras Chicas de la Provincia de Córdoba, la localidad de Salsipuedes<sup>38</sup>, en el año 2000. El propósito era ver las posibilidades de consolidar las redes sociales mediante las redes tecnológicas<sup>39</sup>. En la redacción de esta investigación fui incorporando otras categorías conceptuales y otras experiencias sociopolíticas en la Provincia. La consecuencia fue que debía estipular las condiciones de uso de los conceptos asumidos como claves: ciudadanía, nuevas tecnologías de comunicación e información, capital social, participación, redes tecnológicas. El campo de la comunicación social se entrecruza con el de la sociología política, tratando de construir el objeto de investigación, que tiene el objetivo puesto sobre la participación ciudadana en el proceso de la decisión política democrática, y sus consecuencias en la gestión de lo público. Para esto observamos, en las redes sociales, las posibilidades de aumentar el capital social con el apoyo de las redes tecnológicas que configuran el espacio de comunicación electrónica y la comunidad que articula, desde el estado actual de desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación e información. Este trabajo tiene como propuesta analizar, desde la preocupación del Desarrollo Local, las redes tecnológicas como redes sociales, e investigar las Nuevas Tecnologías de comunicación e información en relación a las posibilidades de contribuir a la formación de un espacio que potencialmente articule los distintos agentes de un proyecto político *local*<sup>40</sup> (ver *Capítulo 3.2. La técnica como espacio político*) y aumente el capital social como recurso disponible, pensando desde el territorio, en clave política, para el desarrollo regional.

---

<sup>38</sup> Los escritos preliminares de esta investigación que he dirigido en la ECI-UNC, los hemos expuesto en el XIV Simposio Internacional de Sociología en San Juan 2001, en el Congreso de Redes Municipales REDMUNI 2001, en Rosario, y en CN 2001 en Capital Federal. Pueden consultarse las actas y publicaciones de dichos encuentros, que ilustran, en términos generales, el estado y desarrollo del campo teórico en cuestión. En los comienzos fue una beca de investigación y transferencia de la Secretaría de Extensión de la UNC. El equipo lo integraban Susana Roitman, Javier Alba y María Alaniz.

<sup>39</sup> Previo y durante esta investigación, desarrollé la actividad de consultoría, entre otras, a la Región Norte de la Provincia, a organizaciones públicas y del tercer sector, en particular sobre políticas culturales, y a la Cooperativa de Servicios de Las Varillas (Córdoba), desarrollando programas de comunicación institucional, rediseño organizacional y asesoramiento político-comunicacional. Esta experiencia fue decisiva por los interrogantes que me abrió y me permitió visualizar la dimensión del problema y el campo de investigación en desarrollo.

<sup>40</sup> Las experiencias en desarrollo de la red Ciudadana de Río Ceballos y Córdoba Nexo se encuadran en esta perspectiva. Ver capítulo 3.1. Córdoba Nexo es de reciente inicio, a principios de 2002.

Si bien la relación entre identidad y política no es el tema a desarrollar, creo que las incipientes experiencias son un campo fecundo de observación para los problemas de la universalidad de las demandas y la particularidad de las identidades, que se constituyen al afirmar sus diferencias por fuera de los partidos políticos y al interior del régimen democrático. El intento de este trabajo es contribuir a articular un cuerpo teórico y observar las prácticas sociales en desarrollo de los actores que resisten a la situación actual desde estrategias colectivas, a partir del agotamiento del modelo liberal en Argentina y el uso de Nuevas tecnologías de comunicación en estos procesos.

Observamos, a modo esquemático, tres tipos de respuestas estratégicas desde la acción individual, para salir de la crisis. Ante la generalización de la pobreza, algunos sectores modifican sus preferencias y se desprenden de los bienes terrenales y privilegian otros valores, no ligados al consumismo y más cerca de la religión. Un segundo grupo apuesta al “cuentapropismo”, en todo sentido, tanto como estrategia de sobrevivencia como en la acción social, al amparo del descrédito de la política y de los políticos. Un tercer grupo, el que abarca nuestra investigación, privilegia conductas solidarias, ligadas a experiencias comunitarias, economías alternativas como el trueque, cooperativas de producción y nodos que articulan la dispersión de las organizaciones sociales para coordinar la acción política y social, local, regional y global, en diferentes magnitudes. Piqueteros, asambleas barriales, nodos de trueque o tipos de acciones como “el cacerolazo”, petitorios, consultas, etc., son los acontecimientos que nos interesan en relación al uso de las NTIC.

Algunas cuestiones normativas de nuestros postulados teóricos generan enunciados axiomáticos, teniendo en cuenta el contexto sociopolítico actual, como por ejemplo, un concepto normativo de democracia y el interés de su radicalización participativa, es decir, de extender estas prácticas más allá del acto electoral incluyéndolas en la gestión de los asuntos públicos y en la gestión económica de empresas de capital<sup>41</sup>. El valor dado a la participación de los ciudadanos en las políticas públicas y construcción de la agenda de prioridades, se desprende de estos puntos de partida, es decir, definir el interés general como la tarea específica del proceso dialógico que presupone una sociedad democrática. *La*

---

<sup>41</sup> Tanto de las empresas de capital mixto, privadas y municipio, como así también el fenómeno de las empresas que cierran por quiebra y los ex-empleados que proponen desde la formación de una cooperativa, por ejemplo la fábrica de tractores e insumos agrícolas Zanella en Las Varillas, o hacerse cargo de la producción y comercialización.

**participación es una variable para evaluar el éxito de la implementación de las intervenciones estatales, y un punto de partida para problematizar el rol del mercado y las posibles regulaciones del mismo, tanto en los servicios públicos como en las empresas de capital de bienes de consumo.** Si bien no prescribimos las acciones y contenidos específicos, señalamos mecanismos y herramientas que posibilitan a los sectores sociales articulados en estrategias incipientes de desarrollo regional, un punto de partida para la construcción de la agenda de prioridades, que es la que delimita los intereses, objetivos y propósitos de la sociedad civil en su relación, más sinérgica que conflictiva, con el Estado. El sentido político es sacar del “autismo” a los decisores de las políticas públicas, para que incluyan e instituyan como valor destacado la participación ciudadana. El asistencialismo a los sectores excluidos, los puestos de trabajo en la administración pública a las clases medias y los “subsidios” a los productores agrícolas ganaderos, son parte de los problemas a resolver, en tanto criterio distributivo de una clase política que tiende a mantener sus propios privilegios.

El concepto de *Capital social* -que presentamos en las consideraciones conceptuales-, en tanto red de relaciones entendida como capital disponible de los ciudadanos que depositan la confianza en la misma red social. La confianza es un valor que se apoya en instituciones justas; si esto no acontece, es difícil tener políticos confiables: *“Todo gobierno democrático depende en gran medida de una ciudadanía que crea en grado suficiente que éste actúa en su favor: que los impuestos se usarán en bienes públicos, que la policía actuará a favor del bien común. Si los ciudadanos no tienen esta creencia, es muy poco probable que acepten activamente las obligaciones impuestas, y eso aumenta significativamente el costo del gobierno”*<sup>42</sup>. *“Que se vayan todos”* expresa, como sentir generalizado, el cansancio de una democracia que tocó sus límites y clama recambio, otro contrato entre los ciudadanos. El concepto de capital social (ver Capítulo 2.2. Capital social) es relevante, según nuestra perspectiva, para abordar teóricamente la actual crisis que padece nuestro País y las respuestas que partes activas de la ciudadanía ensayan políticamente, ya que es un concepto a la vez instrumental y expresivo, es capacidad de comunicación, organización y cooperación. El capital social puede discriminarse valóricamente en función de indicadores de calidad de vida y acciones referidas a las normas sociales y legales existentes. Lo defino como el devenir que se instituye y da

---

<sup>42</sup> Margaret Levi, reportaje Diario Clarín, pág. 22., 31 de marzo de 2002. M. Levi, Politóloga de la Universidad de Washington.

sentido a las organizaciones en base a la confianza existente entre actores, el grado de asociatividad y cooperación para el logro de bienes públicos (en base a normas de reciprocidad y redes de compromiso cívico), y la experiencia acumulada en el saber, comunicar y el hacer. Es capital simbólico, cultural y económico plasmado en cada acción. El capital social no es el medio para remendar las fallas del mercado ni para remodelar el intervencionismo estatal: debería ser la experiencia política comunitaria que subsume el espacio institucional, como así también el rol de actor político del Estado y el Mercado, a las decisiones participativas de la comunidad local y regional. Se puede fortalecer y articular la sociedad civil y sus instituciones desde la complementariedad de políticas públicas y asociatividad ciudadana, sin caer en la tiranía homogeneizante del mercado, con sus reglas económicas: experiencia de la década del noventa en Argentina, como alumna privilegiada del Consenso de Washington.

El hiato a que aludimos en el prólogo, da cuenta también de la necesidad de repensar la relación, en la dimensión espacio-temporal, de los límites y la identidad cultural entre la comunidad, la región, la Provincia, el País y los acuerdos regionales interestatales. En nuestro tema, la relación de las NTCI y la función-frontera<sup>43</sup>, que trasciende la tarea aduanera clásica sin que la anule<sup>44</sup>, requiere considerar las relaciones de soberanía, observando las posibilidades interactivas en el nuevo contexto, por ejemplo, la velocidad en tiempo real de los flujos de información, la capacidad de almacenamiento de datos y la miniaturización del soporte técnico, el cambio e interacciones de selección, control y coordinación de las diferentes fronteras/límites, de las distintas instancias organizativas e institucionales, sean Estados, partidos políticos o la sociedad civil. Desde estas consideraciones, creemos que *El territorio*, en sentido más político que geográfico, su historia y su proyección, es resultado y producto de una estrategia, es decir, se define y se reinventa a partir del proyecto que la región genere. La mundialización económica y las NTCI no necesariamente nos condenan a una realidad homogeneizante, en sentido ideológico, como sostienen las perspectivas apocalípticas. Es cierto, sin embargo, que esta dupla posee una capacidad compleja de segmentar, desnivelar, virtualizar y simular la función frontera, que no desaparece, sino que muta: paradoja virtuosa y problemática.

Desde una perspectiva de Políticas de desarrollo, entendido este proceso como las capacidades locales generadas endógenamente, de acuerdo a sus recursos humanos, la

<sup>43</sup> Pascal Robert, *Les technologies de l'information et la fonction-frontiere*, Revista Communication et Langages, N° 118, París, 1998.

<sup>44</sup> La ideología de las NTCI postula la anulación de toda frontera, cuando los hechos desmienten esto, ya que las mismas refuerzan y establecen nuevas, más complejas y sutiles fronteras.

capacidad organizativa, de innovación y emprendimientos de articulación público/privada -anudadas a la capacidad de las instituciones establecidas y consolidadas-, posibilita pensar el territorio y el desarrollo (como resultado y producto) desde *un proyecto político local*<sup>45</sup>, donde el sentido o rumbo puede ser acordado por los agentes/actores involucrados. Las estrategias e intereses de partidos políticos, que se postulan como representantes de las clases sociales, pierden la homogénea unidimensionalidad al interior de las redes sociales y tecnológicas, haciendo necesaria una revisión en las ciencias sociales<sup>46</sup> de la praxis política de grupos organizados, con propósitos y objetivos acordados por los participantes y sostenidos en una tradición<sup>47</sup>. Los piqueteros, como reclamo de los sectores excluidos, las asambleas barriales, los cacerolazos, en tanto fenómenos urbanos, nos motivan a pensar la problemática.

En el contexto de globalización post-fordista, de descentralización y modernización del Estado, las *Redes sociales* se convierten en instancias relevantes y privilegiadas de coordinación horizontal para la acción política en el espacio público, del que forma parte la sociedad civil, y para la ampliación de la ciudadanía. Tales redes, en tanto recurso de la comunidad local o región, pueden permitir articular diferentes medios, mejorar la eficiencia adaptativa y transformadora de la estructura económica, y mejorar mecanismos de concertación social en base al entendimiento. Si bien Internet no es la fuerza motriz de estas redes, al menos en Córdoba, ni es el nexo de diferentes nodos locales, puede, sin embargo, interconectar la resistencia a políticas arbitrarias y unir las propuestas que se van articulando en el devenir político, como estrategia ciudadana que desborda los partidos políticos, como es el caso de Córdoba Nexo, en la capital de la provincia<sup>48</sup>, y la Red Ciudadana de Río Ceballos. Córdoba Nexo hizo una campaña en el 2002 y 2003 para abrir un juicio político al intendente liberal, Germán Kammerath, acusado de mal desempeño de la función pública. También sirve de nexo entre las distintas asambleas vecinales, sindicatos en lucha contra despidos y reivindicaciones vecinales ante el municipio. La Red Ciudadana de Río Ceballos se va articulando entre diversos intereses y propuestas de servicios específicos a los ciudadanos, desde trámites en la Municipalidad, información de

<sup>45</sup> Oscar Madoery, *El proyecto político local como alternativa de desarrollo*, pág. 27 y ss., en *Política y Gestión*, Volumen 2, Rosario, 2001.

<sup>46</sup> Aún en incipiente desarrollo de investigaciones de campo, como lo muestran los congresos tanto nacionales como internacionales sobre el tema.

<sup>47</sup> La forma partido político es en los hechos desbordada por la misma sociedad civil. La instancia de la elección de los representantes en una democracia delegativa no alcanza para definir a un régimen político como democrático, desde nuestra perspectiva.

<sup>48</sup> Las experiencias regionales tienen notorias diferencias en referencia a la provincia de Buenos Aires y Capital Federal. Córdoba, si bien replica la tendencia, tiene características propias.

actividades culturales, ecológicas y guía de sitios turísticos en apoyo a la actividad hotelera y comercial. Ambas, empezaron a funcionar en el año 2002, y la participación está en crecimiento cuantitativo y cualitativo que sorprende y entusiasma a los iniciadores de esta experiencia.

*La participación ciudadana*<sup>49</sup> (Capítulo 2.3. Participación) está en el centro del debate y es lo más importante a clarificar, ya que uno de los rasgos centrales de la democracia en Argentina (y, podríamos decir, en casi todas partes del mundo), es que ***las elites son el núcleo de la decisión política del destino de los ciudadanos, pero los valores y fines de la democracia, la libertad y la igualdad, están siempre en franca oposición y antagonismo con el dominio de estos sectores privilegiados***. Otro rasgo en Argentina, y que predomina en los regímenes democráticos liberales, es la relación entre los sectores asociativos-corporativos (empresariales y financieros), en conexión al Estado y la sociedad civil. Si bien estos sectores influyen sobre el destino del conjunto de la sociedad, presionando al Gobierno para que tome medidas según sus intereses coyunturales y/o estratégicos, no se someten a las reglas democráticas a pesar del condicionamiento que ejercen. Es decir, la democracia no llega como un hombre un voto, como en las empresas cooperativas, sino en relación al capital económico aportado. Por lo tanto, la incompatibilidad de reglas de juego en el espacio público y privado empresarial, no es cuestión menor, si no damos como natural la propiedad privada y la apropiación asimétrica de poder, prestigio y recursos producidos socialmente<sup>50</sup>.

Puede incentivarse *la participación política* abriendo nuevos canales (ver Capítulos 2.3 y 3.1), por ejemplo, a través de ***las nuevas tecnologías de comunicación e información***

<sup>49</sup> Dice J. Bruner: “Es evidente, además, que tras todos nuestros debates sobre la participación subyacen al menos dos diferentes concepciones de la democracia. Por un lado, la concepción “fuerte” o “densa”; la de una democracia participativa, comunitaria, donde el ciudadano vale más en cuanto se halla involucrado en la esfera pública, tiene un sentido de responsabilidad social, actúa colectivamente, es solidario, se compromete con los fines generales y posee una elevada noción del Estado y su función. Al otro lado, la concepción “débil” o “leve”; la de una democracia donde el ciudadano vale más en tanto ejerce sus derechos individuales, tiene un sentido de sus compromisos privados, se rige por sus propios intereses y posee reducida confianza en el papel benéfico del Estado. Para la primera concepción, lo que vale es el idioma de la participación política, la cooperación colectiva y la capacidad de tomar parte en la deliberación pública. Para la segunda, lo que interesa es el desarrollo de capacidades individuales y el involucramiento en redes asociativas que hacen posible satisfacer necesidades personales, sea al nivel de la familia, el trabajo, el mercado o la cooperación voluntaria.” *Ciudadanía y participación, notas para la discusión*. 1997, Inédito. (Se encuentra en Internet.)

<sup>50</sup> Achicar la brecha entre ricos y pobres no es una cuestión humanitaria, es más bien necesario rediscutir las reglas del juego de la distribución de la riqueza como cuestión vital, para salir de esta especie de oligarquía liberal-económica y pseudo democrática, a una verdadera democracia que alcance todos los sectores que intervengan en el juego. Lo que se discute son las reglas, no los porcentajes de la inequidad hegemónica.

(NTIC), que tienen nuevas cualidades respecto a los tradicionales de la prensa escrita y audiovisual, en la consolidación del espacio público. La posibilidad interactiva permite acceder a información inmediata y almacenada; podemos ser emisores de información y conocimiento, con la factibilidad de la simultaneidad interactiva, de intercambiar valores, ideales y perspectivas de mundo: el diálogo efectivo es posible, el monólogo antidemocrático es puesto en duda, como práctica política, ya que se dispone de soporte técnico que posibilita superar los límites de no usar el capital disponible en cada región, comunidad y municipio. La investigación en la localidad serrana de Salsipuedes<sup>51</sup>, junto con Córdoba Nexo y La Red Ciudadana de Río Ceballos (*Capítulo 4. Tres experiencias*) en la Provincia de Córdoba, trató de diseñar participativamente la página Web de la comunidad, acordando la *agenda de prioridades* (ver *Capítulo 2.3.2 Agenda de discusión*) como un proceso de diálogo y entendimiento entre los participantes<sup>52</sup>. El papel de nuestro equipo de investigación fue facilitar la experiencia, no el contenido de la agenda de prioridades. Previo a esto, en particular en Salsipuedes, se relevó las redes sociales existentes para ver cómo las redes tecnológicas pueden contribuir a consolidar y potenciar lo ya dado como redes sociales espontáneas, y abrir una nueva posibilidad interactiva, en donde el acceso no es el problema, ya que la Cooperativa de Salsipuedes es quien provee Internet a la zona, y los Telecentros son relativamente baratos. Sin embargo, esta comunidad no tiene el hábito de uso de las TIC, y de las tres experiencias, ésta es la que no se ha desarrollado, por diversos motivos que expondremos al final del libro.

El proceso<sup>53</sup> fue entonces, en las tres experiencias, capacitar en el uso e instalar nuevos hábitos de comunicación, o al menos, presentarlos como posibilidad de una herramienta y medio más de comunicación, entre los ciudadanos, el gobierno y las

---

<sup>51</sup> Donde hicimos la primera experiencia, se reunieron la asociación de gauchos, la red de trueque, la cooperativa de servicios, el centro de jubilados, el club local, la municipalidad, los artesanos, vecinos y los investigadores de la UNC.

<sup>52</sup> En Córdoba, como ya señalamos más arriba, está en desarrollo *Córdoba Nexo* -[www.cordobanexo.com.ar](http://www.cordobanexo.com.ar)- que surgió como iniciativa de un Grupo de docentes e investigadores de la UNC, en la que participa el equipo de investigación de la ECI-UNC, y que se propone servir de nexo y articular las dispersas y numerosas formas de protesta y participación ciudadana. Asambleas barriales, acciones sociales, clubes de trueque, petitorios, accesos a otras experiencias que disponen de páginas Web, etc. Además, en esta ciudad, ya hay periodismo independiente “colgado” en la Red: Informe Córdoba -[www.informecba.com](http://www.informecba.com)- y cuatro FM locales. A fines de 2002, se desarrolló un congreso de medios alternativos en la ECI-UNC, con un interesante intercambio de experiencias sociopolíticas junto al discurso académico.

<sup>53</sup> Cada experiencia aquí presentada se dio su modo organizativo y su propia autonomía, no dependiendo de la actividad propuesta por el equipo de investigadores. En el caso de Córdoba Nexo, fue Susana Roitman, junto a Adolfo Buffa y otros docentes universitarios, quienes tuvieron una importante participación y aporte en los comienzos de esta experiencia. En Río Ceballos, Miguel Pavlovsky, junto a otros vecinos, fueron desarrollando la experiencia hasta concretar la página Web como proceso de diálogo y debate entre las organizaciones intervinientes y los vecinos.



instituciones. “Cada expresión de lo local dispondrá de una fuerza que le permita existir frente a los otros si presenta la coherencia característica de una sociedad: un campo económico, unas relaciones sociales, una vida política, una memoria y un horizonte. Es decir que cada lugar, cada territorio, tiene una combinación de variables única, que le otorga singularidad”<sup>54</sup>. El *desarrollo local sustentable*, como propuesta y dimensión política, en donde la comunicación, la cultura y la economía son las variables sobresalientes para tematizar constructivamente una dimensión agendada en los procesos de gestión pública para mayor equidad, creemos que puede ser una estrategia posible de implementar, desde los mismos interesados, en el contexto de vacío político y el descreimiento generalizado. Estos objetivos de *Desarrollo*, es decir, **la ampliación de los derechos de la ciudadanía** (Cap. 2.1. *Ampliación de la ciudadanía*) y el fortalecimiento del espacio público deliberativo, son algunos de los temas centrales en disputa en las democracias liberales capitalistas.

---

<sup>54</sup> Oscar Madoery, Op. Cit., pág. 34, Política y Gestión, Vol. 2.

## ***2. Consideraciones conceptuales***

## 2. Una visión normativa de Democracia.

Buscamos visualizar la relación entre la Democracia, los nuevos movimientos sociales y las NTCl. Intentaremos definir lo que entendemos por movimientos sociales y justificar por qué decimos *nuevos*, y qué novedad hay en la actual situación y contexto histórico-político, en las prácticas sociales que analizamos, observando que portan en sí mismas elementos novedosos y particulares en referencia a las décadas pasadas.

La violencia en los años sesenta, setenta y ochenta mostraban la conflictualidad al margen de la institucionalidad democrática<sup>55</sup>, ya que ésta no garantizaba los derechos de todos, debido a que los diferentes Gobiernos y Regímenes Políticos no pudieron crear y sostener un espacio libre, donde se pudieran organizar las relaciones productoras de subjetivación, es decir, los diferentes deseos de individuación, de libertad e igualdad de los actores que daban identidad a los movimientos sociales. La década del '90 y lo que va de este principio de milenio no parece haber resuelto estos problemas. A partir de Diciembre de 2001, la evidencia de la crisis en el Régimen político plantea la necesidad mínima de revisar el Sistema político. Sintéticamente, *Régimen Político* alude a la manera en que se organizan los poderes públicos, es decir el modo de designación, las competencias respectivas y las reglas jurídicas-políticas que gobiernan las relaciones entre los componentes: Estado, Representación Política y Sociedad Civil. Los Regímenes Democráticos, en sentido analítico, pueden ser Parlamentarios, Presidenciales o Asamblearios. El *Sistema Político* se diferencia del Régimen en cuanto su cuestión central es la organización constitucional de los Gobernantes y de otros actores y procesos. El régimen de Partidos, las libertades públicas, los mecanismos de socialización política y los medios de comunicación e información son los temas para generar consenso y disenso democrático<sup>56</sup>. Queda abierta la pregunta de Manuel Garretón: *¿Cómo definir las estrategias de salida de la crisis cuando los problemas del Régimen político son subordinados a los “problemas substanciales” de desarrollo y cambio social?*<sup>57</sup>

<sup>55</sup> En regímenes políticos autoritarios, desde mediados de los años 60 a mediados de los años 80, pero alcanza también los cortos períodos Democráticos del 73 al 76 y la Presidencia de Arturo Illia.

<sup>56</sup> Guy Hermet y otros, *Dictionnaire de la science politique et des institutions politiques*, Ed. Armand Colin, París, 1994.

<sup>57</sup> Manuel Garretón, *La démocratie entre deux périodes. 1990: une année charnière pour l'Amérique Latine*, NQD Revue d'études et de critique sociale, N° 3, París.

A diferencia de Garretón, no creemos que haya una pérdida de centralidad de lo político en América Latina, como muestran las sociedades Europeas desarrolladas desde la pos guerra hasta principios de este milenio, donde el Estado es un actor político que exige acuerdos entre la economía y la sociedad nacional con el mundo internacional, administrando las transformaciones técnicas y la distribución de lo producido y acumulado socialmente. Refundar la Polis, como comunidad histórico-moral, socio-económica y política, es una necesidad en el actual contexto, en tanto reforma política<sup>58</sup>. Esto no sugiere, como propone Garretón, la preeminencia de actores sociales y acción colectiva más ligados al mundo de la vida, ligados a lo socio cultural por reivindicaciones de calidad de vida. Más bien, esto queda absorbido en *la esfera política*, en tanto la convivencia y el conflicto quedan diluidos o desdibujados en el mundo de las instrumentalidades, a nivel organizacional e institucional. Los **Movimientos Sociales**, como emergencia del desacuerdo político, involucran la dinámica del Sistema político: los comportamientos individuales y las relaciones interpersonales quedan subsumidos en la esfera social<sup>59</sup>, como disputa política que regula los derechos ciudadanos.

Nos apoyaremos en Alain Touraine<sup>60</sup> para definir, en términos analíticos, el *Movimiento Social* como una categoría de acción, siempre colectiva (oposición, rechazo, denuncia, cólera, etc.), en tanto conflicto organizado, en el cual se oponen los actores, y los adversarios adhieren a la lucha por la apropiación de recursos, prestigio, poder y reconocimiento: si hay conflicto social hay afirmación y cierta identificación cultural, hay actuar conjunto como proyecto voluntario o acción concentrada a favor de una causa. Un movimiento social es un actor colectivo crítico, portador de voluntad contestataria y creativa, de cambio y reapropiación de la sociedad<sup>61</sup>. En este sentido, no todo es

<sup>58</sup> Manuel Antonio Garretón, *¿Polis ilusoria, democracia irrelevante?*, Revista TodaVIA, N° 2, Buenos Aires, 2002.

<sup>59</sup> La esfera social, en la Matriz de análisis socio-político de Garretón, delimita las fórmulas institucionales de la convivencia, el conflicto y la estratificación de las relaciones, que definen la estructura de la organización social.

<sup>60</sup> Alain Touraine, *Crítica a la modernidad*, Ed. FCE, 1994, Buenos Aires. En particular, la tercera parte: Nacimiento del sujeto, y, apartado 10: El sujeto como movimiento social.

<sup>61</sup> Un **movimiento histórico** -como el liberalismo y el socialismo, que son movimientos políticos que proponen un modo de organización social- pone en relación un modo de desarrollo, y sitúa al Estado de modo particular. Ambos son partes del discurso de la Modernidad, el desacuerdo político radica en que tienen preocupaciones similares con respuestas diferentes. Los **movimientos culturales** muestran un sentido opuesto a los miembros de un mismo campo cultural, en función a las relaciones de poder. Estos movimientos son complementarios con los movimientos sociales. Es necesario ejemplificar, por ejemplo, con el movimiento antiglobalización, como movimiento histórico, en los niveles del mundo de las instrumentalidades (organizacional e institucional) e histórico-estructural. En tanto reivindicaciones, oposición y rechazo del sujeto, en el mundo de la vida (comportamiento individual y relaciones interpersonales), es un movimiento

movimiento social<sup>62</sup>. Luchas reivindicativas, grupos de presión corporativos o presión política, etc., son modos y formas que no definen por sí mismos un movimiento social. Las luchas por la ampliación de la ciudadanía de los actores sociales que actúan en red, están siempre en disputa política, no es evidente que sean conquistas inamovibles y ya adquiridas. Por lo tanto, no puede ser suplantado el concepto de ciudadano por la categoría de Sujeto, como propone Touraine en *La recherche de soi*, ya que en América Latina y en Argentina en particular, el Estado debe legitimar su actuación, sus propuestas, resultados, y el monopolio de la violencia que dispone como delegación del conjunto de la sociedad.

*El sujeto*<sup>63</sup>, como modo de experiencia social, es la constitución del individuo en actor: *siempre amenazado, nunca “ganador”*, al decir de Touraine. Un actor participa de un movimiento social -(o varios)- si tiene la sensación de que algo importante de su vida está en juego<sup>64</sup>, como el caso de la Reforma Universitaria en 1918 en Córdoba, o los acontecimientos en Plaza de Mayo en Octubre de 1945 con el advenimiento del Movimiento Nacional Justicialista; en Córdoba en 1969 con la revuelta protagonizada por sindicatos, estudiantes y partidos políticos; o en diciembre de 2001, en Capital Federal y Córdoba Capital, con el surgimiento de las asambleas barriales y la intensificación y coordinación de los Piquetes. *El sujeto* existe como movimiento social, como oposición al orden y referencia positiva a sí mismo, en tanto proceso de conflicto y antagonismo que lo produce. Contrariedad e individuación: es una defensa contra las invasiones y desestructuraciones a la privacidad, autonomía y des-individualización, por parte de los Sistemas, Regímenes Políticos y Redes comerciales-financieras globales. La acción social, como referencia al desacuerdo constitutivo democrático, es importante ya que supone subjetivación como rechazo a la des-individuación, es decir, la negación de lo que le impide convertirse en individuo, como artífice de su vida propia y su destino. El aporte de Touraine es rico en conceptualizaciones, y reaviva el fuego del debate político y sociológico. Pero aplicado al contexto latinoamericano requiere tener cuidado con las perspectivas eurocéntricas, vale decir, diferenciar las particularidades, tanto europeas como latinoamericanas, sin quedar atrapados en universales que cierran la diferencia.

---

cultural. Ver para estos temas, el libro-reportaje a Alain Touraine, *La recherche de soi. Dialogue sur le sujet*, Ed. Fayard, París, 2000.

<sup>62</sup> Si una protesta demanda inclusión social y asistencia, solamente, no puede considerárselo, en sentido analítico desde esta perspectiva, movimiento social.

<sup>63</sup> En sentido sociológico, que no es el sí mismo ni el yo. Tampoco es el sujeto unitario de algunas perspectivas filosóficas. El sujeto, en términos de Touraine es la conciencia de individualidad que hace que el individuo no se reduzca a las lógicas impersonales de la instrumentalidad o de la comunidad, y se vaya constituyendo por distanciamiento, denuncia y retiro.

<sup>64</sup> Nos referimos a la Justicia, la libertad, la sobrevivencia, etc.

El espacio *institucional* democrático, como garantías y derechos que se manifiestan en una *constitución*, no es dado sino construido, desde principios *éticos*<sup>65</sup> exteriores a lo social, cuyo campo de acción es la esfera política que actúa sobre el campo social (desde los principios que organizan el orden social, como la libertad y la igualdad o justicia). La sociedad civil, en el sentido que venimos hablando, es la sociedad no política, es principalmente un objetivo de la política. Aparecen campos de ciudadanía que no tienen representación, que lentamente se van articulando en discursos e identidades políticas y sociales. Córdoba Nexo, en tanto *Red tecnológica* montada sobre *Redes sociales*, es el ejemplo más fuerte de los tres analizados, integrado y aportando específicamente como proceso de producción y articulación de movimiento social, de sujetos y procesos de subjetivación por ampliación de la ciudadanía democrática. La participación directa de los adherentes se orienta hacia la organización de los mismos participantes de la Red, como también hacia las autoridades públicas, desde acciones cooperativas, solidarias y mutualistas, hasta la movilización política y la organización social.

Hay tres Ethos, como principios *no sociales* en que los señala Touraine, que van más allá del puro régimen democrático<sup>66</sup>, que acentúan sobre *la libertad, la igualdad y la pertenencia*. La democracia, como *significante vacío*<sup>67</sup>, es la creación de un “espacio” libre de sentido, donde los sujetos y sus distintas posiciones pueden organizar las relaciones sociales productoras de subjetivación. América Latina, por su tradición católica de valores, en tensión con la tradición liberal, parece más recostada sobre las dos últimas (igualdad y pertenencia), si bien en Argentina hubo una hegemonía política de la primera durante los años noventa, que logró imponer criterios privatizadores sobre lo público y lo privado, al menos en los servicios Estatales, en antaño impensables. Los veinte últimos años de

---

<sup>65</sup> La ética puede ser entendida en sentido Foucaultiano, como posibilidad de resistir en el propósito consecuente de la autonomía, haciendo posible los sueños, utopías y proyectos. Esta perspectiva no entra en contradicción con la definición de sujeto de Touraine. (Ver el artículo de Gustavo Mallea, *Hacia la ética*, en *Foucault y la ética*, Tomás Abraham (comp.), Ed. Letra Buena, Buenos Aires, 1992.)

<sup>66</sup> *El primero*, la libertad de la tradición anglosajona, el imaginario Liberal, donde la democracia es la elección libre de los representantes a gobernar, y la libertad individual es el fundamento o principio central. *El segundo*, la igualdad, que sitúa a la Democracia como la igualdad entre todos, tanto de libertades y derechos, incluye claramente los aspectos socio-económicos, y no diferencia clases sociales. Libertad e igualdad tienen una tensión que se recuesta sobre el segundo término, la igualdad. Perspectivas ligadas a las tradiciones socialistas. *La tercera* perspectiva, la pertenencia, es el Ethos comunitarista, resalta el ser sujeto y la pertenencia como un sentirse considerado, reconocido y tenido en cuenta. El concepto de libertad aquí es la principal impugnación de las dos primeras perspectivas, por los peligros que le aducen: el cierre a toda diferencia y la asfixia identitaria que puede ser motivo de violencia extrema sobre las minorías culturales y los extranjeros.

<sup>67</sup> Ernesto Laclau, *Emancipación y diferencia*, Ed. Ariel, 1996, Buenos Aires.

democracia en Argentina han estado atravesados por el desajuste entre Democracia y Economía de Mercado, paradoja que puede abordar la explicación del debilitamiento del único régimen político posible y deseable, paradoja en nuestros contextos históricos sociales, en el período de transición democrática, desde la salida del autoritarismo y consolidación institucional posterior<sup>68</sup>. Esta consolidación institucional ha sido acompañada por el debilitamiento del espacio en donde los ciudadanos toman decisiones, y la existencia de un espacio económico en donde el Estado no regula y controla, paralelamente, las expectativas y demandas de los ciudadanos. Tanto la democratización política como la social, son ejes de la acción colectiva, en el contexto de redefinición del modelo de modernidad, para reconstruir y reinsertar las economías regionales y nacionales en el contexto de la mundialización económica. El *Modelo de Desarrollo* impuesto (después de los '80, "la década perdida") en toda América Latina, conocido como el Consenso de Washington, reclama otro modelo, por su fracaso, que no es la vuelta, creemos, a la Teoría de la Dependencia, formulada en la década de los cincuenta del siglo pasado, ni a un modelo único de modernidad y desarrollo político-económico, como teorización post-colonial de los científicos sociales europeos<sup>69</sup>. La redefinición del proyecto democrático y la ampliación de la ciudadanía siguen siendo, en América Latina, los temas centrales que articulan las diferentes luchas políticas que se debaten sobre el sentido del cambio social.

Nuestras preguntas, que intentamos responder en este Capítulo de consideraciones conceptuales, son: ¿cómo las NTCI contribuyen a la formación de nuevos movimientos sociales?; ¿cómo pueden participar e interactuar los ciudadanos en el juego democrático, positivamente y no destructivamente?; ¿cómo se superará la crisis de la representación política, en donde la democracia sea relevante?; ¿qué nos aporta el concepto de Capital Social? Si los actores políticos clásicos parecen haber dejado el rol central, ¿hay "alguien" que ocupa ese lugar? La actual crisis es la oportunidad de refundar la *Polis*, de abrir la participación política y dar respuestas a los desafíos de la democracia<sup>70</sup>.

Desde la sociedad se mira al Estado como un referente de la acción colectiva, se lo siente un monstruo de dos cabezas, se lo percibe como enemigo de la libertad individual y se lo reclama aliado en la igualdad social. **El Estado**, como red jurídico institucional, interviene a través de políticas públicas, apela a la acción colectiva, educa, llama a

<sup>68</sup> En este sentido, acordamos con Manuel Antonio Garretón sobre la necesidad de reconstruir la Polis, ¿*Polis ilusoria, democracia irrelevante?*, Revista TodaVIA, N° 2, Buenos Aires, 2002. (Se encuentra en internet. )

<sup>69</sup> Guy Hermet y otros, *Dictionnaire de la science politique et des institutions politiques*, Ed. Armand Colin, París, 1994.

<sup>70</sup> Juan Carlos Portantiero, *Los desafíos de la democracia*, Revista TodaVIA, N° 2, 2002, Cap. Fed.

participar y a pagar impuestos. A pesar de la desarticulación del modelo Estado céntrico (Sociedad Nacional de Estado Industrial), sigue siendo el referente simbólico de los proyectos de sociedad, y quien debe responder a las demandas de los ciudadanos. Las perspectivas estatistas y antiestatistas quedan como supuestos anodinos ante el nuevo contexto de una sociedad civil que demanda ciudadanía, necesita mayor autonomía y poder de decisión frente al Mercado y la débil soberanía estatal. La sociedad civil necesita la dimensión política, porque es el canal de acceso a bienes y servicios. Los conceptos de *ciudadanía*, *capital social* y *participación* apuntan en ese sentido (como campo de acción de la Sociedad Civil – Estado, otorgando sentido a la construcción de nuevos sujetos), es decir, de hacer inteligibles las demandas y procesos que espontáneamente, y a la vez, estratégicamente, se van articulando (en los lugares observados) en relaciones políticas, que alteran las posibilidades de observar las nuevas situaciones con viejos vocabularios<sup>71</sup> (de utilizar categorías de pensamiento insuficientes y representaciones mecánicas entre la estructura económica y sujeto de la acción). Hiato del cual somos, sin duda, partícipes<sup>72</sup>.

---

<sup>71</sup> La experiencia de Córdoba Nexo entra en estas características, que con los nuevos soportes electrónicos conjuga vocabularios propios de los años 60 y 70, con formas organizativas en Red, no jerárquicas y sin contenidos fijos, es decir, con programas de acción coyunturales y proyectos históricos a elaborar. El conflicto que sostienen con el Sistema político (*que parecen mostrar, con más claridad que confusión, dos modelos de régimen político distinto*) es más definido que el proyecto cultural que parecen enunciar.

<sup>72</sup> Hay muchos conocimientos y pocas ideas, ¿cuáles son los grandes cambios y procesos que redefinen el contexto de las relaciones entre política y sociedad en las dos últimas décadas? Como siempre, el búho levanta vuelo al atardecer.



## 2.1 Democracia y ampliación de la ciudadanía.

### 2.1.1 Democracia

El imperativo democrático es construir el espacio donde los habitantes toman las decisiones que los afectan. ¿Hay Democracia sin Polis? Si esto pasa, el Régimen político se debilita, como muestran los Estados Nación en América Latina. Los valores de la democracia remiten, respetando el sentido clásico, a la libertad que dona autonomía a los individuos<sup>73</sup>, capaces de procurarse su propia ley, pero sin olvidar el enraizamiento al que pertenecen, la polis que los posibilita como ciudadanos. La tensión paradójica entre la libertad individual y la igualdad social es fundante del movimiento interno de la democracia, y de las instituciones y sus normas que la sostienen en la producción de conocimientos disponibles para los ciudadanos. La autoridad debe surgir del consenso democrático, de la posibilidad de la interrogación ilimitada que produzca sentido heterónimo<sup>74</sup>, no de la imposición coactiva. De ahí el valor dado a la argumentación, y la importancia en la antigüedad de la retórica, técnica pedagógica desaparecida desde hace más de un siglo en la sociedad occidental, aunque curiosamente Roland Barthes, a esta época, la caracterizó como el *imperio de la retórica*.

En *regímenes democráticos*, la tradición -tal vez ideal- es la participación informada y la posibilidad argumentativa, en donde los ciudadanos pueden dar sus puntos de vista, enfocar el tema en cuestión desde perspectivas que deberán fundirse en un consenso, donde prevalece la mayoría. Esta práctica asegura que se pongan en juego los saberes, valores e intereses de los participantes, es decir la memoria viva, el capital acumulado en las dimensiones cultural, económica y social de cada comunidad. La capacidad comunicativa, organizativa y productiva de saberes y bienes públicos es lo que determina y caracteriza a cada grupo humano.

*La tradición democrática* -primacía de la sociedad civil, división de poderes, organización territorial de la Constitución y el ejercicio de los tres poderes- es importante por esto mismo; si se corta la autonomía y posibilidad comunicativa y organizativa, sólo

---

<sup>73</sup> Frente a la lógica impersonal del mercado y la lógica cerrada de la comunidad, al menos en términos ideales de la democracia liberal, que está instalada en occidente desde la modernidad

<sup>74</sup> Cornelius Castoriadis, *L'individu privatisé*, Le Monde Diplomatique, Colección Maniere de voir N° 46, pág 75 y ss., Julio-Agosto 1999, Francia.

queda un amontonamiento de personas, sujetadas por normas hostiles a las pulsiones instintivas, de satisfacción de los impulsos. Buscar *el acuerdo* en el trasfondo que brinda el substrato cultural de valores compartidos no significa ignorar el desacuerdo que funda el juego, no significa que el acuerdo consensuado por las partes interactuantes sea la verdad. La democracia es la imposibilidad del acuerdo permanente, es la maquinaria que alquimiza los elementos sin resultado asegurado. Pero no podemos reducirla a mecanismos y procedimientos; es, ante todo, *los valores* que sustentan la discusión política, la igualdad, la justicia y el bien común, aspectos positivos de abstracciones de segundo orden, que universalizan lo particular, que posibilitan las diferencias, que enriquecen la posibilidad abusiva y aburrida del monólogo. La democracia no se debe restringir a los mecanismos electorales de gobierno del Estado, sino que debe extenderse a todas las instituciones, organizaciones y prácticas sociales, incluidas las organizaciones económicas. La democracia exige una ética, el discurso público debe ser claro en sus fines, incentivando con reglas, actitudes y acciones no hipócritas. El pluralismo competitivo debe extenderse como una mancha de aceite, reconduciendo las respuestas a los ciudadanos. *La comunicación*, en este sentido, es de capital importancia desde la perspectiva de la filosofía política, la sociología y la ciencia política: es un campo transversal que une temáticamente el límite permeable de cada disciplina.

Responsabilidad, transparencia y competencia en la elección de las estructuras organizativas y de las modalidades operativas, sin goce de monopolio y privilegios, acompañadas por la alternancia <sup>75</sup>, son ***reglas democráticas básicas***, que no se cumplen en la mayor parte del tejido socio-político Argentino. La democracia representativa muestra sus límites; sin embargo, desde nuestra manera de ver, es mejor la supremacía de la democracia política por sobre la democracia económica e industrial del contexto de mundialización económica. El encanto democrático pierde su fibra -no sólo en Argentina- al no tener instituidos los límites de acciones antidemocráticas, como la del poder financiero, que delinea el futuro, el uso y usufructo del conjunto de la sociedad, sin estar sometido a control democrático. ¿Hasta dónde resiste una sociedad democrática la “naturalidad” de esta regla?

¿Cuál es ***la capacidad de la democracia de renovarse y adaptarse*** a las nuevas relaciones internacionales, y al contexto regional y nacional?, es decir, nuestro régimen político, ¿tiene la capacidad de aprender de sí mismo, de ser autocorrectivo? Éste no es un

---

<sup>75</sup> Gianfranco Pasquino, *La democracia exigente*, págs. 30 y 37, FCE, Cap. Fed, 1999.

mero problema ideológico, es un problema de aclarar las intenciones y las perspectivas, para evaluar las consecuencias previstas y las posibilidades no previstas en períodos de tiempo que duren los mandatos fijados en la constitución. La tensión dialéctica en una democracia es la relación entre sus hechos y valores. Democracia (etimológicamente (significa demos=pueblo y kratia=gobierno o autoridad) implica una conexión entre pueblo y gobierno. Democratización, entonces, es un término que designa la extensión progresiva de un principio de la ciudadanía a un campo político más vasto, y una cantidad mayor de participantes para la decisión colectiva directa, o por representación de los elegidos libremente<sup>76</sup>. Asociamos democracia a la acción colectiva, la acción de deliberar y reflexionar de los individuos autónomos en una sociedad autónoma (que se da a sí misma sus propias leyes, es decir, que no vienen prescritas como en las tablas de Moisés). La característica del retroceso y apatía en los últimos años, reside en lo que algunos científicos políticos llaman la formación de *La agenda de discusión*. Pensamos que a todo nivel, en sentido normativo, desde nuestra perspectiva, la Agenda de Discusión deben imponerla los ciudadanos con sus representantes en los partidos políticos y las organizaciones de las que forman parte, y no los medios masivos de comunicación, que reflejan la lógica y el interés de los grandes grupos económicos globalizados, de acuerdo a la estrategia competitiva del mercado.

### 2.1.2 Ciudadanía

El concepto de clase social, como sistema de desigualdad, apunta a un principio opuesto al de *la ciudadanía*, que se diferencia, en tanto espacio político, con el Estado y el mercado, que devuelve a lo social *la centralidad en el análisis del rendimiento de los sistemas políticos y económicos*<sup>77</sup>. Este concepto, en tanto espacio no reclamado por la propiedad privada<sup>78</sup>, nos hace entender el concepto de ciudadano: personas que tienen derecho a participar en deliberaciones para resolver los asuntos públicos. El concepto sociológico de ciudadanía proviene de T. H. Marshall<sup>79</sup>, quien sostuvo que la ciudadanía es un status que provee a los individuos de una comunidad derechos en tres ámbitos: civil,

<sup>76</sup> Guy Hermet, y otros, *Dictionnaire de la science politique et des institutions politiques*, Ed. Cit, pág. 80.

<sup>77</sup> Carlos Sojo, *La noción de ciudadanía en el debate latinoamericano*, Revista de la CEPAL, N° 76, abril 2002, Santiago de Chile.

<sup>78</sup> Colin Crouch, *La ampliación de la ciudadanía social y económica y la participación*, en Ciudadanía. Justicia social y participación, Ed Siglo XXI, S. García, S. Lukes (Comp.), Madrid, 1999.

<sup>79</sup> Sara Gordon R., *Ciudadanía y derechos sociales. ¿criterios distributivos?*, en Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina, Alicia Ziccardi (comp.), Ed CLACSO, Cap. Fed., 2001.

político y social, de esta forma se intentó reconciliar los valores de la democracia liberal y las preocupaciones de bienestar material. Para esto es necesario identificar las formas institucionales que se corresponden con cada uno. El primer ámbito, el de *los derechos civiles*, se refiere a la libertad individual (el derecho a la justicia, es decir libertad de expresión, palabra, pensamiento, propiedad, fe, posibilidades, etc.) y sus garantes son las cortes de justicia; su autonomía, respecto a otros poderes, deviene fundamental. El segundo, los derechos en el ámbito político, involucra el derecho a participar en el ejercicio del poder político, como miembro y como elector. Presupone la extensión a todo el tejido social, ya que es un derecho colectivo. Sus formas institucionales son los parlamentos y consejos municipales, por ejemplo. Los *derechos sociales*, en tercer lugar, remiten a un criterio de bienestar económico y seguridad, a tomar parte de la herencia social, de acuerdo a estándares reconocidos en la sociedad. El incluir en el concepto de ciudadanía varios tipos de derecho, plantea interrogantes y zonas de conflicto entre los valores fundantes de la democracia liberal y la estructura socio-económica, replantea los efectos de la libre competencia en el mercado y quién asume los costes del mismo: ¡los conceptos de igualdad y libertad en plena cacofonía!

La ciudadanía, en el orden político, se “*refleja como la autocomprensión dominante que se define como portadora del contenido integrador de la sociedad, a menudo en una afirmación que no admite validación empírica*”<sup>80</sup>. Las fronteras entre lo doméstico, el mercado y lo público varían de una tradición y comunidad a otra; si bien la ciudadanía se precia de valores universales, se detiene en los Estados Nación, instituciones que se autodefinen, en términos generales, con valores arbitrarios, afectivos y voluntarios, por ejemplo, Suiza, Francia o Argentina. La ciudadanía se afirma en relación a la noción del “otro”, de quienes no lo son, actualmente en referencia a la Nación, que identifica la comunidad, que en lo jurídico resuelve un plano normativo de derechos, obligaciones y deberes. Es decir, alude a un conjunto de relaciones de poder, conflictivas, entre los ciudadanos con el Estado y con quienes no pertenecen a la misma identidad política y jurídica, y define los problemas en común y cómo serán resueltos, quiénes pueden hablar y en qué es permitido participar. Pero hay una pregunta, que recorre los tres ejemplos citados, y dispara ciertos criterios que hacen emerger los problemas universales en la particularidad territorial. Parece ser una constante, en Argentina particularmente, que los pobres están excluidos del mercado de bienes, a la vez de las decisiones políticas y de acceso al consumo

---

<sup>80</sup> Carlos Sojo, op. Cit. , pág. 26.

y producción cultural y mediático desde las NTIC. *¿Los pobres son ciudadanos?* Esta pregunta recorre en particular América Latina no como un fantasma, sino como un flagelo. La conclusión a principios de milenio, según los calamitosos datos estructurales que develan la distribución de la riqueza, la equidad y la calidad de vida, nos llevan a la deducción que *los regímenes democráticos liberales en los últimos treinta años, han restringido -y lo siguen haciendo- la ciudadanía social, económica y política de las mayorías*. Estos regímenes expresan la contradicción entre el carácter “natural” de la pobreza en el (neo)liberalismo y el problema político que plantea la desigualdad en un régimen político que enuncia libertad e igualdad. El caso Argentino es ilustrativo<sup>81</sup>: El índice de la pobreza mostraba, según el INDEC, en enero de 2003, entre el 57 y el 59 % de la población, es decir más de veinte millones de personas, un aumento del 53% respecto a mayo de 2002. A mediados de 2002, el Banco Mundial afirmaba que el 52,9% de la población urbana era pobre y el 72,6 % de la población rural. *Las fallas del mercado y las fallas del gobierno, en tanto restricción de los derechos de ciudadanía, deben ser parte de la discusión de la agenda de prioridades de lo público, como un más allá de lo estatal, a nivel local, provincial, Nacional y acuerdos regionales (MERCOSUR). La ciudadanía debe ser partícipe de las políticas públicas, organizadas en torno a objetivos de interés colectivo -crear más sociedad, más espacios de deliberación y formación de acuerdos entre ciudadanos para la creación y disfrute de bienes públicos y de valor social-, y supone un compromiso recíproco entre el poder público y las personas*<sup>82</sup>.

### 2.1.3 Ciudadanía social y cooperación.

La pregunta que hay que responder, desde las ciencias sociales, es cómo ligar las exigencias del desarrollo económico y las necesidades de la integración social, en un contexto de mundialización económica donde las lealtades políticas y las soberanías están

<sup>81</sup> Diario Clarín, 31 de enero 2003. El 31 de marzo de 2002, mostraba los datos de INDEC. 18,2 millones de habitantes, es decir el 51,4 % de la población Argentina están bajo la línea de pobreza. Según el INDEC, 7,7 millones de Argentinos sufren emergencia alimentaria, el 21% del total de pobres. A fines de 2001, el 10% de la población más rica recibe el 37,7 de los ingresos declarados (lo que hace pensar que puede llegar hasta el 50%, si se contabilizan los ingresos no declarados). El 10% más pobre recibe el 1,3%, es decir 28,7 veces menos que los más ricos, pero las estimaciones son que esta relación asciende a más de 45 veces actualmente, cuando en 1974 esa brecha era de 12,3 veces. La transferencia de recursos de los sectores más carenciados a los de mayor privilegio no deja de aumentar. Los períodos presidenciales de Menem y De La Rúa fueron claramente favorecedores de un perfil regresivo en la distribución del ingreso, uno de los indicadores para visualizar la dimensión de la ciudadanía.

<sup>82</sup> CEPAL, *Equidad desarrollo y ciudadanía*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2000.

cambiando novedosamente<sup>83</sup>. La ampliación de la ciudadanía, como posibilidad en sociedades latinoamericanas, teniendo en cuenta la historia, requiere como principio ético normativo pensar las identidades basadas en la comprensión y aceptación del otro, con rasgos culturales y valores más solidarios y cooperativos, en oposición a los competitivos según la lógica contractual mercantilista<sup>84</sup>.

Para Habermas<sup>85</sup>, *la acción social* es la cooperación de actores que coordinan sus acciones instrumentales para desarrollar un plan de acción común. Esto supone una estructura teleológica de la acción, la capacidad de los intervinientes de decisión y cooperación. La coordinación de la acción<sup>86</sup> puede estar orientada al éxito o el entendimiento, en base a un acuerdo racionalmente motivado. Pero las reglas de la deliberación no existen con anterioridad e independencia de las prácticas en que están insertas. Las reglas que posibilitan que los ciudadanos traten sus asuntos, los jerarquicen, los definan, intervengan y evalúen, están dotadas de relevancia contingente en el imaginario social, como resultado de prácticas hegemónicas. El consenso resulta del poder articulador de las identidades en danza por la distribución de las partes del todo social: la igualdad como el tema central de la filosofía política y el problema político por excelencia<sup>87</sup>. Las *identidades políticas* en un Régimen Democrático se configuran en relaciones contradictorias y antagónicas con *lo otro*, ya que en caso contrario no sería posible la dialógica constitutiva y estaría cerrada la novedad. El acuerdo racionalmente motivado está apoyado en el desacuerdo que modifica, en el juego político, las identidades en relación. Esta negatividad definitoria de toda identidad, es la potencialidad que atesora la democracia

---

<sup>83</sup> “Una Nación, por ejemplo, se define poco a esta altura por los límites territoriales o por su historia política. Más bien sobrevive como una comunidad interpretativa de consumidores, cuyos hábitos tradicionales -alimentarios, lingüísticos- los llevan a relacionarse de un modo peculiar con los objetos y la información circulante en las redes internacionales. Al mismo tiempo, hallamos comunidades internacionales de consumidores –ya mencionamos los jóvenes televidentes- que dan sentido de pertenencia donde se diluyen las lealtades nacionales.” García Canclini, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Ed. Grijalbo, 1995, México.

<sup>84</sup> Jauques Bidet, *Teoría de la modernidad*, Ed. El Cielo por asalto, 1993, Buenos Aires. Es importante el aporte teórico de Bidet para pensar las sociedades Latinoamericanas, en particular el concepto de Metaestructura.

<sup>85</sup> Margarita Boladeras, *Comunicación, ética y política*, pág. 50, Ed. Tecnos, Madrid, 1996.

<sup>86</sup> Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, Ed. Catedra, Madrid, 1996. En particular Capítulo 11. Observaciones sobre el concepto de acción comunicativa, pág. 479 y ss.

<sup>87</sup> Desde nuestro interés teórico, centrado en el fortalecimiento del espacio público y la ampliación de la ciudadanía, que supone acceso a la información y el conocimiento, observamos que el consenso es reinvestido por la fuerza hegemónica, imponiendo el contenido y el sentido de la agenda de discusión de las políticas públicas a la connotación positiva o negativa de fenómenos y acontecimientos sociales.

para no cerrarse en un monólogo autoritario<sup>88</sup>. Los estudios sobre gobernabilidad, movimientos sociales, violencia y transición democrática nos muestran la importancia de estas reflexiones en América Latina.

Desde esta perspectiva abordamos las posibilidades de coordinación de la acción de las identidades sociales que intervienen en una estrategia de Desarrollo Local y Regional. La cooperación en la comunidad, entre ciudadanos, se da básicamente en tres ámbitos,

1. *El nivel doméstico*, el ámbito del voluntariado, el de contacto personal y directo en donde se tiene una relación dialogal directa, donde se tematiza lo construido como evidente.
2. *El mercado*, la empresa, el nivel de la organización en donde se da la propiedad privada y la relación salarial.
3. *El nivel público*, los organismos de ciudadanía.

La perspectiva neoliberal hegemónica, mirándolo esquemáticamente, articula el nivel 3, el nivel público, y lo funde en el 2, el mercado, haciendo dos niveles: lo doméstico y el mercado/sociedad. Éste es el límite a superar, ***el desafío de las nuevas propuestas que deben responder al crítico contexto sociopolítico, reubicando al Estado en la relación con la sociedad civil y redefinir el régimen político, instituyendo la representación política en las instancias de partidos, pero sin excluir, en la toma de decisiones de la gestión pública y en los temas concernientes al conjunto de la sociedad, a los involucrados directos.***

Las consecuencias de la utopía totalitaria (confundir el mercado con la sociedad) la estamos sufriendo actualmente los Argentinos. En este sentido la discusión acerca del bien común, sustancial o contingente, cobra importancia en el sentido de estipular de qué se habla cuando se tematiza la noción de ciudadanía y derechos. No necesariamente existe armonía entre democracia y capitalismo, los valores de uno y otro son antagónicos en muchos casos. La incorporación a los procesos de desarrollo y crecimiento económico de

---

<sup>88</sup> Ver por ejemplo el libro de Ernesto Laclau, *Emancipación y diferencia*, Ed Ariel, Buenos Aires, 1996. Desde perspectivas críticas hay dos posiciones claramente enfrentadas en sus perspectivas filosóficas, representadas en Habermas y Laclau. El primero recupera la tradición filosófica moderna y el segundo asume los aportes de los pensadores que cuestionan la legitimidad de las pretensiones modernas. Mientras que Habermas desarrolla aportes para abordar la racionalidad de la acción social, Laclau toma en su cuerpo teórico los aportes del análisis del discurso y la crítica a la modernidad.

los sectores excluidos y marginados, el acceso al disfrute de bienes y servicios públicos y el rol del Estado ponen en evidencia el fracaso del Consenso de Washington, como recomendaciones político-económicas para toda América Latina, en la última década. El debate acerca del futuro del Estado de Bienestar<sup>89</sup>, la respuesta de la tercera vía en Europa, el ascenso de Bush en E.E.U.U., el fracaso de las recetas del FMI a la Argentina..., vuelven a tematizar estas problemáticas y avivan el debate teórico<sup>90</sup>. ¿Es posible socializar el bienestar<sup>91</sup>?, ¿o la alternativa, como sostiene el Neo-liberalismo, es la privatización de los espacios y servicios públicos? Las sociedades están ya en condiciones de sacar sus conclusiones.

Otro asunto importante es el relativo a la comunidad política. La *res publica* es la posibilidad de la articulación conflictiva del interés común; lo que importa en el régimen democrático son las reglas en las que la diferencia se puede presentar, ya que necesita el a priori de ser reconocido<sup>92</sup>. La comunidad política -que no es sólo el Estado ni se reduce al mercado, sino que se define por los participantes, por las condiciones de acceso e identidad al reclamo de su parte- delibera acerca de la concreción de los valores de igualdad y justicia. La ciudadanía, en este sentido, se la entiende como la identidad política e interpretación que es creada través de la identificación con la *res publica*<sup>93</sup>. La ciudadanía es un principio articulador que posibilita la emergencia del desacuerdo en la imposibilidad constitutiva de la democracia, en una tensión de difícil resolución: libertad como individuo e igualdad como ciudadano. Estos dos principios sirven para desafiar y enfatizar las relaciones de dominación hegemónica no democrática, diluyendo la naturalidad sustancial de lo conveniente, destruyendo la argumentación retórica que presenta los intereses particulares como generales, la idea implícita de las ideologías políticas de la realización plena y final de la democracia, como el polémico final de la historia, de Francis Fukuyama. Lo esperable, más que la clausura del sentido, es la ampliación de la igualdad y la libertad

---

<sup>89</sup> U. Beck, J. Legrand, Gosta Esping-Andersen, *Presente y futuro del estado de bienestar: el debate europeo*, Niño y Dávila Editores - SIEMPRO, Buenos Aires, 2001.

<sup>90</sup> Emir Sader y Pablo Gentili, *La trama del neoliberalismo. Mercado crisis y exclusión social*, Ed. CLACSO-EUDEBA, 1999, Buenos Aires. Ver también las publicaciones oficiales de la CEPAL y los datos que muestran tanto el proceso como la situación actual.

<sup>91</sup> *New left Review* N° 2, Abril del 2000, Madrid.

<sup>92</sup> Cristina Donda, *Reconocimiento y desobediencia civil*, Revista La Fuente, N° 20, pág.13, Córdoba, Septiembre-octubre 2001.

<sup>93</sup> Este debate puede verse en Chantal Mouffe, *Ciudadanía democrática y comunidad política*, en Debates políticos contemporáneos, Rosa Buenfil (Comp.), Ed. P y V, México, 1998.



hacia un número creciente de relaciones sociales, justamente en donde las relaciones capitalistas constituyen un obstáculo.

En este sentido, restablecer *la ciudadanía social* que el neoliberalismo ha desacreditado y desactivado desde las prácticas de gestión, es un tema neurálgico en la tematización de la ciudadanía. Los nuevos movimientos sociales en gestación, que sin delimitar un sujeto específico ni la forma social de la identidad que reactualizan la noción de conflicto y antagonismo<sup>94</sup>, son los elementos a articular en la construcción de una nueva identidad política de radicalización democrática para la ampliación de la ciudadanía. El concepto de ciudadanía social implica obligaciones: el ciudadano debe pagar impuestos, enviar a sus hijos a la escuela, trabajar y cumplir con obligaciones colectivas, por ejemplo las militares, las de servicio obligatorio, etc. Si el individuo no debe ser sacrificado por el ciudadano, en el sentido que la libertad es constitutiva de la tensión complementaria con la igualdad en la resolución plena (imposible) del devenir democrático, retomar la idea de ciudadanía puede ser el eslabón del cual “tiren” los nuevos movimientos sociales para la reconfiguración de las relaciones de poder hegemónicas: el ideal de ciudadanía por sobre el principio de lucro individual, y el control participativo del Estado, ejerciendo fuertemente los derechos y deberes políticos que resguardan al individuo de la violencia estatal.

#### 2.1.4 Formas de actuar

*La metaestructura*<sup>95</sup> de la modernidad es una relación contractual triádica, entre el contrato inter-individual (mercado) antinómico al contrato social (o centricidad del Estado), y el tercer término distintivo contractual, introducido por Jacques Bidet, que es la asociatividad, *intermediaria entre el Plan y el Mercado, más autogestionaria y de democracia directa*. Las dos primeras propuestas políticas modernas a la relación antinómica, son el liberalismo y el Estatismo. La tercera propuesta, idealmente, deberá recoger elementos que diluyan lo piramidal y lo mercantil, es decir desarrollando modelos

<sup>94</sup> Por ejemplo, nominados como los piqueteros, los caceroleros, los asentamientos urbanos marginales con toma de tierras, las reivindicaciones ecológicas, de género, sexuales, de clase, etc.

<sup>95</sup> Jaques Bidet, op. cit, pág. 10. *Metaestructura*, según Bidet, *designa el elemento estructural más general que las diversas formas modernas de sociedad a un tiempo suponen y promueven*. El “presupuesto puesto” de los sistemas contractuales, que se constituyen como sistemas de dominación y explotación.

más asociativos, cooperativos y solidarios, ligados a las preocupaciones ambientales y de sustentabilidad del desarrollo<sup>96</sup>.

El mercado, en tanto contrato inter-individual y asociativo, supone un poder central que lo asegure: el Estado. Si el perfil *legalista liberal* -encarnado como tipo Ideal, en Cavallo y los funcionarios del FMI-, o el planificador *-burocrático estatista-* se vislumbran como los fracasos que delimitan parte del hiato de lo viejo que ya murió, en cuanto vías de entrada a la cuestión de la ciudadanía, las nuevas pautas hay que observarlas y encontrarlas en las nuevas identidades emergentes y sus formas específicas de participación, en la tensión entre soberanía territorial y globalización democrática, en la asfixiante realidad del capitalismo en *la Sociedad post-industrial globalizada*, como sustituto del paradigma Estado Céntrico<sup>97</sup> (o en el decir de Garretón<sup>98</sup>, en el modelo societal de *la Sociedad industrial de estado Nacional*). Manuel Antonio Garretón plantea, a modo de hipótesis, que pasamos del paradigma clásico (*Sociedad industrial de estado Nacional*), a otro (*Sociedad post-industrial globalizada*), en donde *...la acción colectiva se configura más ligada a lo sociocultural<sup>99</sup> que a lo político económico y más centrada en reivindicaciones por calidades de vida y por inclusión que en proyectos de cambio global*. La articulación entre Estado y sociedad tiende a configurarse, en su esquema teórico, a través de cuatro ejes<sup>100</sup>:

1. *la democratización política,*
2. *la democratización social, o lucha contra la exclusión y por la ciudadanía,*
3. *la reconstrucción y reinserción de las economías nacionales o la reformulación del modelo de desarrollo económico, y*
4. *la redefinición de un modelo de modernidad<sup>101</sup>.*

<sup>96</sup> Un claro ejemplo de propuesta no partidaria es el Plan Fenix Regional, propuesto por el Instituto de Desarrollo regional de la Universidad Nacional de Río IV, Córdoba, 2003. Si bien el problema de las posibilidades de las NTCI son casi ignoradas, creemos que es un buen espacio para pensar y proyectar las NTCI en el desarrollo de un nuevo contrato social, en regiones y localidades específicas. Ver Anexo, 4.2.

<sup>97</sup> Marcelo Cavarozzi, *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*, Ed. Homo Sapiens, Rosario, 1996.

<sup>98</sup> Manuel Antonio Garretón, *Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina*, CEPAL, N° 76, Santiago de Chile, 2001.

<sup>99</sup> Las creencias personales, más laicas que religiosas, se separan de la Ley y la Tradición.

<sup>100</sup> Manuel Antonio Garretón, *La transformación de la acción colectiva en América Latina*, Revista de la CEPAL, N° 76, Santiago de Chile, abril 2002.

<sup>101</sup> La modernidad como proyecto genera una instancia o lugar central, el Estado, que coordina la acción para el dominio de la naturaleza y la sociedad. Ver el artículo de Santiago Castro Gómez "*Ciencias sociales,*

Si la sociedad se autoinstituye en la definición y elección de objetivos y cursos de acción como *proceso democrático*, y si *la gestión pública* nos muestra la cultura en la dimensión constitutiva de *lo político*, en tanto se ponen en cuestión las reglas del juego político, su interpretación y la tradición de las mismas, ***la participación política y la acción colectiva son los elementos centrales en la definición de la ciudadanía social*** (entendida activamente y no pasivamente) para abordar estas cuatro dimensiones que plantea Garretón. Como ciudadanía no implica necesariamente democracia, entonces acordamos con Giovanna Procacci<sup>102</sup> que: *La ciudadanía social fomenta la actuación pública y presenta la ciudadanía como una forma de actuar, más que como un modo de ser.*

---

*violencia epistémica y el problema de la invención del otro*”, en Edgardo Lander, op. cit, págs 145-161 y Jaques Bidet, op. cit.

<sup>102</sup> Giovanna Procacci, *Ciudadanos pobres, la ciudadanía social y la crisis de los estados de bienestar*, pág. 32, en Ciudadanía. Justicia social y participación, Ed. Siglo XXI, S. García, S. Lukes (Comp.), Madrid, 1999.

## 2.2. Capital social

### 2.2.1 Un recurso disponible

Los contextos de crisis<sup>103</sup> extrema y terminales, como es el caso de Argentina, son propicios para ver las capacidades y recursos para dar respuestas a problemas generales y particulares que una comunidad, región y/o Estado poseen. Se produce un hiato entre lo viejo que no da respuestas y lo nuevo que no nace. Este hiato fortalece *el imaginario de la crisis*<sup>104</sup>. El anuncio es de un nuevo comienzo, y de la pérdida de los criterios del bien y del mal, de lo real y lo posible, de lo justo e inequitativo. Se abre un abismo de incertidumbres, porvenir imprevisible, en donde todo es posible, fin de una tradición, fin de la tradición: mutación que reactualiza, amplía y crea nuevas posibilidades a las representaciones sociales.

Algún capital de movilización colectiva debe haber estado movilizándose, ya que el 20 % de la población dice haber participado de alguna forma<sup>105</sup>: asambleas, marchas y movilizaciones callejeras, para peticionar, vetar, accionar, gobernar, informar. Sería de esperar que esto reencauce las reglas que instituyen la democracia, al menos. Los procesos de crisis mueven y desestabilizan las fronteras que dividen a los actores sociales, al borrarse los puntos de referencia para el cálculo político, y por la objetividad que confieren los imaginarios sociales o discursos sociales a temas que están naturalizados o no problematizados, fuera de diálogo o reprimidos a la tematización democrática. La sociedad busca formas alternativas y diferentes de ejercitar la representación política a sus demandas. Los piqueteros, que están ligados a los sectores más excluidos, construyeron el espacio para la negociación, que bordea el clientelismo y patronazgo de lo mismo, de la repetición sintomática de la forma hegemónica de racionalidad y acción política. Los cacerolazos y asambleas barriales como fenómeno específicamente Urbano, integra un sector a la deliberación pública que es influyente y está en pánico ante el despojo material que sustentaba los ideales burgueses, valores acomodaticios al individualismo competitivo, orientado al éxito más que al entendimiento y la comunicación. Las experiencias

---

<sup>103</sup> Joan Corominas, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, pág. 179, Ed. Gredos. Joan Corominas remite el término crisis, derivado del griego *Krisis* (decisión), derivado de *Krino* (yo decido, separo, juzgo). Fechado en 1705, su significado por ese entonces era “*mutación grave que sobreviene en una enfermedad para mejoría o empeoramiento; momento decisivo en un asunto de importancia*”.

<sup>104</sup> Claude Lefort, *El imaginario de la crisis*, pág. 8 y ss., Revista Punto de Vista, N° 61, 1998.

<sup>105</sup> Juan Carlos Portantiero, Revista *La ciudad futura*, pág. 27, N°51, otoño 2002.

asamblearias muestran la organización en red, horizontal, que pone en relación diferentes nodos, como alternativa a la organización jerárquica de los partidos políticos<sup>106</sup>.

El capital social es un concepto que puede servir instrumentalmente, en la medida que los indicadores seleccionados puedan tener posibilidad de cuantificarse, y que la escala de medición sea la adecuada para los temas en cuestión: la equidad, la reducción de la desigualdad social en sus múltiples perspectivas, los que miden la calidad del desarrollo en la modernidad, que espera el cumplimiento de sus promesas. El capital social está, según nuestro referencial teórico, directamente relacionado con las capacidades de cambio que tiene una comunidad desde valores que trascienden el interés de lucro. Si no buscamos la gesta heroica de un grupo iluminado, sino el acuerdo colectivo en el tratamiento y sentido asignado a problemas agendados como relevantes, entonces se nos hace imprescindible nominar a ese recurso y capacidad de algún modo: capital social en nuestro caso.

Si las instituciones, como resultado del desacuerdo constitutivo de lo político, son conjuntos de normas y valores que instituyen reglas de juego posibles y deseables, en las que se objetivan y mueven las organizaciones, el capital social es el resultado de normas y valores que accionan en las organizaciones como confianza mutua y cooperación entre los actores. Si el capital social no es exterior ni posterior a los sujetos y a las interacciones que ellos mantienen, entonces el proceso de individualización afecta al capital social. La dialéctica *individualización* y *socialización* puede ser abordada desde el concepto de capital social. Esto implica, al menos, darle dos atributos positivos a esta categoría para acciones, relaciones y logros valorados socialmente: 1) como trama de confianza, y 2) como trama de cooperación. Los rasgos del capital social podríamos listarlos en los siguientes: confianza recíproca, normas y redes para aumentar la eficiencia de la sociedad, facilitando acciones consensuadas y coordinadas por *la comunidad cívica*, que es algo así como la tradición que atesoran las formas históricas deliberativas, asociativas y cooperativas, desde una racionalidad no restringida únicamente a la racionalidad económica e instrumental. O dicho de otro modo, el comportamiento económico está condicionado por las relaciones y estructuras sociales<sup>107</sup> en el contexto de una cultura determinada. Esto ya lo sabían los antropólogos de comienzos y mediados del siglo pasado, como Marcel Mauss en el clásico

<sup>106</sup> Ezequiel Adamovsky, *Reflexiones acerca de las asambleas en Argentina, y sobre el proyecto de una red mundial de movimientos sociales*, Rebelión, [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org). Ponencia presentada durante el 3º Foro Social Mundial, enero del 2003.

<sup>107</sup> John Durston, *¿Qué es el capital social comunitario?*, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2000.

libro “*Ensayo sobre el don*”, en donde la reciprocidad en el intercambio es el principio que rige las relaciones institucionales, formales e informales en la comunidad.

Los vínculos pueden ser formales e informales, teniendo características y efectos diferenciales. La calidad de vida y de desarrollo humano se define en las formas del vínculo social<sup>108</sup>, que son características y cualifican a cada sociedad y cultura correspondiente. En tanto relación, el capital -ya sea económico o social- es una construcción, requiere superar el axioma del hombre económico, en tanto visión del mercado como competencia de individuos aislados que se relacionan desde la cuenta del saldo a favor. Si el axioma del *homo economicus* se revela como insuficiente para dar cuenta de las relaciones sociales, aun para la misma economía, es decir, el concepto de beneficio e intencionalidad de los agentes, el capital social se instala para dar respuestas a estas limitaciones. Problemas como debilidad de redes sociales existentes, acceso desigual a la información, la delincuencia juvenil, el bajo rendimiento escolar en niños, problemas de empleo focalizados en segmentos específicos de la población, grupos migrantes no contenidos ni adaptados, subculturas específicas con enfrentamientos violentos con el resto de la sociedad, son problemas que en principio pueden ser abordados, problematizados e investigados desde la noción de capital social.

Hay problemas de articulación entre política y sociedad<sup>109</sup>, que es un quiebre en la confianza mutua y la cooperación simultánea, fracturada por decisiones unilaterales sin consulta previa. Las redes sociales deben visibilizarse ante un conjunto de nodos que establecen circuitos, construyendo identidad. Esto no anula el momento político por excelencia, *el desacuerdo*, sino que lo circunscribe a las posibilidades formales de resolución o acercamiento de las diferencias, en un contexto que, en el mejor de los casos, debe ser democrático. Si en las redes sociales existentes prevalecen la confianza recíproca y las redes de compromiso cívico, entonces las relaciones individuales estarían enmarcadas en normas que valorarían negativamente el sesgo individualista/oportunista de beneficio parcial, o de criterios de éxito no basados en el entendimiento de las partes.

Diversos investigadores han atribuido los siguientes rasgos al capital social<sup>110</sup>:

<sup>108</sup> Norbert Lechner, *Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social*, pág. 101 y ss., en Capital social y Cultura: claves estratégicas para el desarrollo, FCE, Cap. Fed., 2000.

<sup>109</sup> LA CEPAL, CLACSO y numerosos investigadores como Nun, Portantiero, Garretón, etc., dan interesantes pistas para abordar esta problemática.

<sup>110</sup> Alejandro Portes, *Capital social. Sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna*, en De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales, Jorge Carpio e Irene Novacovsky (comp.), FCE, Capital Federal, 1999.

1. Como control social, mediante las normas de confianza y reciprocidad.
2. Como respaldo familiar.
3. Beneficios transmitidos por redes extra familiares.
4. Activo individual a convertirse en un rasgo de las comunidades y naciones.
5. Acciones no monetarias que son fuente de poder e influencia.

*Pierre Bourdieu* llama capital social<sup>111</sup> a los recursos reales y potenciales que da a los agentes la posesión de una red duradera y estable de relaciones, más o menos institucionalizada, de conocimiento y reconocimiento mutuo, y se concentra en los beneficios que reciben los individuos en virtud de la participación en grupos. La solidaridad se da en dichos grupos para crear ese recurso. Las redes sociales no son un dato natural, se construyen mediante estrategias de inversión para instituir relaciones grupales como fuente confiable de beneficios. El *volumen de capital social* que un agente particular ha acumulado depende de:

1. La extensión de la red de relaciones que él puede movilizar en un momento determinado.
2. El volumen de capital económico, cultural y simbólico de cada uno a quienes está ligado, al pertenecer a la red de relaciones.

Es necesario distinguir, cuando se habla de capital social, entre las motivaciones consumatorias y las instrumentales, para no mezclar criterios analíticos<sup>112</sup>. Las primeras hacen a la introyección de valores, por ejemplo la solidaridad, que genera consecuencias: control social, apoyo familiar, es decir, beneficios mediados por redes. Las segundas implican intercambios de reciprocidades y posibilitan exigir confianza, en donde, como consecuencias, puede restringirse la libertad individual, producir normas sociales y jurídicas que “nivelan para abajo”, y puede restringir el acceso a las oportunidades de quienes no pertenecen a las redes o disponen de capital social “pequeño”.

Hay diversas clases de capital, y en *el campo de poder* entran en relación campos y capitales<sup>113</sup>, en donde se enfrentan los dominantes de cada campo. Al abordar la temática de

---

<sup>111</sup> Alicia Gutiérrez, *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*, pág. 27-28, Ed. CEAL, Buenos Aires, 1994.

<sup>112</sup> Alejandro Portes, op. Cit, pag. 255.

<sup>113</sup> Según Bourdieu, cada *campo* construye sus tipos de capitalizaciones, y los campos son entramados de relaciones de fuerzas, relaciones de poder, con autonomía a través de la historia, en torno a los intereses, relaciones sociales y recursos propios, diferentes a los de los otros campos. Es el momento en que se

las *relaciones de poder*, distinguimos entre las relaciones estratégicas, las técnicas de gobierno y los estados de dominación. El capital social es uno de los capitales disponibles, al igual que el simbólico (honor, prestigio, conocimiento), económico (fortuna material) y cultural (fácil manejo del lenguaje, disposición de información). En la sociología, estos capitales son esferas o ámbitos de acción, si incluimos el político, cuando hablamos de la matriz de análisis<sup>114</sup>, en tres perspectivas: sociedad civil, los partidos, el Estado, en tanto nivel de análisis para comprender el régimen político que los vincula, según la niveles o dimensiones analíticas, que pueden ser individual, interaccional, organizacional, institucional y/o histórico-estructural. El capital social puede ser abordado por estas dimensiones, niveles y esferas, y lo definiremos como la articulación de redes de confianza, que generan identidad y pertenencia en la producción de consenso que hace efectiva la legitimidad representativa de las organizaciones e instituciones imbricadas en el mundo de la vida, que disputan la hegemonía, o el sentido vivido como obviedad naturalizada. Las diferencias entre los que utilizan esta categoría teórica son del orden epistemológico, ya que cada científico social debe elegir u optar por el sentido atribuido a priori a capital social para la descripción y definición: 1) es la objetivación de la estructura social o, 2) es dimensión constituyente que posibilita el juego, o 3) las dos cosas a la vez, desde la lógica recursiva.

La otra cara de la moneda, es que *la tradición cívica* inhiba toda innovación de diferencia y que ahogue y suprima el diálogo en los ámbitos correspondientes. O, en el peor de los casos, que sea tierra fértil para el florecimiento de mafias enquistadas en instituciones públicas, como en la década del noventa en Argentina, sacadas a la luz en la venta de armas, lavado de dinero y arreglos de comisiones especiales en cada transacción del Estado, en todos los niveles, en servicios contratados. Esto no es un ámbito sólo Estatal, es el mercado que coopta al gobierno a sus intereses estratégicos, quedando la sociedad civil al desamparo por las ambiciones sin límites de empresas del capital financiero y económico. Se descrea de la institucionalidad y de las reglas de juego que legitiman el

---

exterioriza la interioridad, en donde las instituciones deben ser concebidas de manera relacional, configuraciones de relaciones entre actores individuales y colectivos, en donde los recursos y capitales se distribuyen desigualmente, generando la dualidad de dominantes y dominados, en tanto que la violencia signa la asimetría de la apropiación.

El *habitus*, en tanto interiorización de la exterioridad, son las estructuras sociales de nuestra subjetividad, que se graban en nuestra mente y nuestro cuerpo, que se conforman en nuestra experiencia a lo largo de la vida. Las personas no se mueven en el campo económico por las mismas razones que en el campo artístico o deportivo. Habitus y campo se entrelazan, construyendo peculiarmente herramientas para la observación constructivista en sociología.

<sup>114</sup> Matriz de análisis socio-política de Manuel Garreón. En esta matriz no está incluido el capital social, sino como organización social.



sistema, por lo tanto, ¿cómo ser optimista de la participación y el compromiso?, ¿por qué no correrse del juego?, si hay organismos gubernamentales sordos a los reclamos y peticiones de la sociedad civil, y compromisos entre el Estado y el mercado que ponen al conjunto mayoritario como respaldo de reglas tendenciosas con una norma: siempre paga más de lo que debe el ciudadano, usuario, cliente o representado.

Lo cierto es que el capital social puede ser abordado desde la perspectiva de las posibilidades y capacidades de cambio que dispone una comunidad, territorio, región o Estado. Los sectores y fuerzas transformadoras, en general, carecen de agenda concreta para la construcción de un estado alternativo con capacidad de administrar criterios de justicia<sup>115</sup>. El capital social, en cuanto parte de una estrategia de desarrollo local, puede ser transformado en acción ciudadana que restablezca las relaciones entre mercado, Estado y sociedad civil, con una nueva perspectiva y relevancia de lo público como proceso deliberativo en la toma de decisiones de los ciudadanos, que prescriben democráticamente las normas sociales y legales vinculantes, de la particularidad a la totalidad. Y no, como en algunos discursos oficiales, que en el mismo momento en que las fuerzas del mercado hacen añicos al capital social, renace el interés para garantizar el desarrollo, luego de haber justificado y legitimado políticas neoliberales, de catastróficas consecuencias para el tejido social y el bienestar de la mayoría de la población en Latinoamérica. Gilbert Rist afirma que “...cuando triunfa la lógica del mercado, el capital social no hace sino empobrecerse”<sup>116</sup>. La situación debería ser es más bien la inversa; lo que parece ser necesario es limitar el capital económico, es decir, la sobredeterminación del mercado sobre los campos restantes, sobre otros capitales, e insuflar relevancia a lo político en las decisiones del espacio público, no a la coacción corporal y virtual de la apropiación privada de los espacios sociales y lugares comunes. El capital social no es un medio para el desarrollo, es más bien su finalidad, la axiomática que legitima y justifica las decisiones políticas.

---

<sup>115</sup> Ricardo Mazzorín, Revista La Ciudad Futura, pág. 30, N° 51, otoño 2002.

<sup>116</sup> Gilbert Rist, *La cultura y el capital social: ¿cómplices o víctimas del desarrollo?*, pág. 145, en Capital social y Cultura: claves estratégicas para el desarrollo, FCE, Cap. Fed., 2000.

## 2.2.2 Las TIC como campo autónomo.

Desde la teoría de los campos de Bourdieu, las nuevas tecnologías de comunicación e información (NTCI) ¿tienen autonomía relativa? Podemos conjeturar las siguientes perspectivas incompletas, que tienen más valor heurístico que conclusiones finales:

- La autonomía del campo, en Bourdieu<sup>117</sup>, pretende designar un espacio autónomo, un microcosmos que dispone de sus propias leyes, sometido al macrocosmos de las leyes sociales, sin ser las mismas. Los campos tienen -resumiendo- una autonomía parcial. Tienen determinaciones internas que limitan las coacciones externas, esta manifestación de resistencia caracteriza la autonomía.
- Cuanto más autónomo es un campo -por ejemplo en los campos científicos lo que se denominan las disciplinas científicas, lo mismo vale para una institución-, más capacidad de refracción del macrocosmos, traduciendo las coacciones y demandas externas hasta volverlas irreconocibles.
- Es un campo transversal (las NTCI), en tanto su autonomía está en el peso relativo que transfigura las posibilidades formales de comunicación en cada campo y entre ellos; el ser un medio que con sus usuarios crea su propia realidad en su virtualidad, mientras más lo utilicen en las interrelaciones personales y grupales, más se reproduce el campo y se especializa el saber y su hacer.
- No es un campo común, ya que es a la vez un medio y, como tal, se articula como fin: se legitima en la consumación del uso. Quienes entran en él abren las posibilidades de ampliación de sus vínculos, más allá de las valoraciones y adjetivaciones al uso de las NTCI. Susana Roitman<sup>118</sup> dice:

*Lo típico de las llamadas nuevas tecnologías de la información (NTI), es que la información constituye no sólo el input y el output sino que la manipulación simbólica constituye el núcleo del propio proceso tecnológico, vía digitalización. De esto resulta que la información producida se aplica, como señala Castells, “a los propios aparatos de generación de información/comunicación en un proceso de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos”. Asimismo, se posibilitan los procesos de “autoaprendizaje”,*

---

<sup>117</sup> Pierre Bourdieu, *Los usos sociales de la ciencia*, pág. 74, Ed. Nueva Visión, Bs As, 2000.

<sup>118</sup> Susana Roitman, *La técnica como espacio político*, pág. 64-65, Inédito, Córdoba, 1998.

*“autoprogramación”, “autodiagnóstico” que de más en más caracterizan estas tecnologías.*

*Este rasgo no sólo extrema la dinámica de los propios sectores informáticos y de comunicaciones, sino que acentúa su penetración transversal en todos los dominios de la acción simbólica: automatización de los procesos industriales, transacciones financieras, espacios lúdicos, educativos, de salud, etc.*

- Se justifica tomarlo como campo autónomo, ya que quien dispone de capital económico, cultural y simbólico, puede -mediante el acceso y manejo estratégico de este medio- incrementar su capital social.
- El espacio social se ha complejizado en la sobredeterminación económica, es decir, los campos autónomos se definen por menos variables, lo que hace un proceso de restricción de la autonomía y mayor peso a la interdependencia sistémica. En este sentido, la concentración o monopolización (económica, de decisiones, de poder) son a priori cuestionados, por su capacidad de manejo a discreción pseudodemocrática de lo producido, aportado y recaudado de la totalidad de ciudadanos, en esta democracia representativa.<sup>119</sup>
- El momento en donde la filosofía política y la sociología se intersectan, es cuando el concepto de igualdad en la disputa en el campo hace “hablar” los hábitos de los agentes, el momento diferencial de apropiación-disputa del campo. El capital económico entra en disputa en el campo político, social y cultural para imponer normalidad, naturalidad, obviedad al privilegio de la dominación, o situación privilegiada.
- Las ciencias sociales tienen como precepto ético desnudar, hacer saltar en su estallido las máscaras que acorralan la libertad individual y la igualdad ciudadana (isonomía).
- Alain Touraine define la democracia por la libertad negativa, es decir, la creación de un espacio libre en el cual se pueden organizar las relaciones sociales productoras de subjetivación<sup>120</sup>. ¿Es Internet un espacio público o privado? Es un espacio público al

---

<sup>119</sup> Raúl Fuentes Navarro, *Comunicación, cultura y sociedad: fundamentos conceptuales de la post-disciplinariedad*, Revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura, N°1, La Plata, 2002. Puede consultarse también Schmucler Héctor, *Un proyecto de comunicación y cultura*, Comunicación y cultura, N° 12, México.

<sup>120</sup> Alain Touraine, *La recherche de soi. Dialogues sur le Sujet*, Ed. Fayard, París, 2000. Pág. 150.

que se accede por peaje y servidor. Articula las nuevas formas de operación de la empresa privada y es lugar para visibilizar las identidades sociales.

- Cada campo está constituido por relaciones de fuerzas, por la historia que lo posibilita, por la procedencia que facilita la emergencia de identidades para el juego social.
- La técnica es el espacio político, es un discurso que entreteje los campos y sutura capitales, haciendo sinergia en estrategias hegemónicas, produciendo consensos. Por otro lado, posibilita la resistencia a las relaciones de poder dominantes cuestionando el juego, las reglas que lo hacen posible.
- ¿Cuál es el capital en juego? El capital en juego es preponderantemente el social, ya que tiene que ver con el círculo de relaciones estable que articula. Si bien se puede objetar el enorme peso económico de la NTIC, acrecentado por las expectativas de crecimiento basado en proyecciones que tienen en cuenta el pasado, lo que posibilitan las redes tecnológicas es capacidad de organización, comunicación, cooperación y asociación de las redes sociales y la reproducción de ciertos imaginarios que disputan la hegemonía; en ese sentido son inestables las configuraciones resultantes de las relaciones de fuerza. Hablamos de relaciones, no de sustancias. Desde esta perspectiva es un absurdo otorgar naturalidad, sustancialidad a tipos de relaciones y configuraciones que son históricas, contingentes, mudables, azarosas, caóticas, en devenir.
- **El sentido** es el modo en que se da la cultura, y el sentido es la condición de producción y reconocimiento. La sociedad se vuelve más compleja al multiplicarse las posibilidades de soportes técnicos, se aleja una forma de cultura ligada al libro y se acercan otras formas de imaginarios, saberes o maneras de estar con los demás.
- En este sentido, la tesis de esta investigación propone en el campo o dimensión de análisis cultural, a nivel de las interacciones sociales, como *principio heurístico*, que deben sustraerse las intenciones de sustancializar lo social, es decir, creer que *las categorías de análisis* son ontológicas, que versan de cosas reales, materiales. El proceso de producción de ciudadanía, basada en la participación informada, debe tematizarse como una praxis de la acción colectiva, como el tema determinante del campo de la comunicación social y la sociología política. Las TIC son un campo específico, en esta complejidad socio-comunicativa, de la cultura como centro de la unidad perdida. Éstas son sólo mapas para explorar un territorio azaroso, contingente e inestable. El campo de estudio está en construcción, donde la tendencia parece ser más la complejidad enriquecedora que la especialización reductora.

## 2.3 Participación

### 2.3.1 Participación y deliberación

El retorno a la democracia en América Latina en la década de los '80 reclamaba una nueva institucionalidad en la relación Estado y Sociedad Civil. La propuesta hegemónica en Argentina y la tendencia en América Latina, después del consenso de Washington, han sido enfoques heredados de la década de los '80 en Inglaterra y Estados Unidos, *amalgama* de políticas Neoliberales y monetaristas. Su propuesta, expresada sintéticamente, era la privatización total de las decisiones y las actividades económicas. El mercado regula y decide en las dimensiones políticas y económicas, como ya hemos señalado más arriba. La reducción del papel de las instituciones públicas parecía ser el derrocamiento de la política, característica de las décadas precedentes y de la lucha por el retorno de gobiernos democráticos. La administración de la participación política tecnificó la participación social, siendo la democracia enfocada como un método o procedimiento. Las consecuencias fueron, en casi toda América Latina, que el control del gobierno, bajo estos pre-supuestos normativos, incentivó la desmovilización y despolitización, junto a la retracción de las instituciones políticas<sup>121</sup>.

En la máxima expansión democrática, la mayor apatía colectiva, el descreimiento hacia la clase política y deslegitimidad de los políticos electos por mecanismos constitucionales. *La dimensión local de la acción política* parece presentarse como la alternativa adecuada en problemáticas generales a escala nacional y a la mundialización económica<sup>122</sup>, ya que *el desarrollo local requiere un concepto de territorio distinto al de Estado Nación*<sup>123</sup>. En este sentido, *el desarrollo* es un fenómeno fuertemente localizado, es generado/construido por los actores y agentes<sup>124</sup> locales, y no debe entenderse como algo adquirido. Las problemáticas que se objetivan en la agenda de discusión, requieren que se traduzcan localmente, para particularizar las demandas y respuestas. La visión del desarrollo endógeno introduce la idea de un espacio territorial, como factor de

<sup>121</sup> Nuria Cunil Grau, *La rearticulación de las relaciones Estado-Sociedad: en busca de nuevos sentidos*, Reforma y Democracia, Revista del CLAD, N° 4, Caracas.

<sup>122</sup> Edgardo Lander, *op. Cit.*, en particular el artículo de Arturo Escobar *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar. ¿globalización o pos-desarrollo?*, págs. 113-143.

<sup>123</sup> Oscar Madoery, *El proyecto político local como alternativa de desarrollo*, en Política y Gestión, Volumen 2, Rosario, 2001. Para ampliar la conceptualización remitimos al texto de este autor.

<sup>124</sup> Agente lo definimos como aquellos actores que tienen un rol estratégico en la toma de decisiones, por sus cargos en las organizaciones, saberes, prestigio, liderazgo, etc.

connotaciones estratégicas, en tanto fenómeno integral humano ambiental, que abarca los niveles analíticos de lo económico, político cultural y social.

Siguiendo a Madoery, *lo local* lo definimos como el ámbito en *donde los agentes territoriales tienen capacidad de fijar el rumbo*<sup>125</sup>. Tanto en una perspectiva política de la toma de decisiones, como en el nivel económico de las variables que definen el crecimiento y desarrollo, se requiere de un *proyecto político local*<sup>126</sup>, como alternativa del Desarrollo propuesto por el Consenso de Washington de dejar que el Mercado arbitre, es decir, economía de mercado descentralizada, o las versiones planificacionistas/dirigistas estatales, propias del los modelos Estadocéntricos<sup>127</sup>. La teoría social y la ciencia política están en falta ante la urgencia de la situación<sup>128</sup>. Lo viejo que ya no da respuestas y lo nuevo que nace, o dicho de otro modo, en sentido Gramsciano, una crisis de hegemonía sin alternativas contrahegemónicas. Los movimientos sociales<sup>129</sup> se van construyendo en esta dialéctica entre relaciones contradictorias y paradójicas.

**Las decisiones** que enmarcan pragmáticamente el significado para las mayorías, son acciones/decisiones/definiciones que competen a todos los ciudadanos, por lo tanto, *la participación política* es el criterio clave, desde nuestra perspectiva, para la gestión y gerenciamiento de los espacios públicos, estatales y privados. La participación está ligada a la actividad democrática de las decisiones, la construcción de lo público como expresión de intereses sociales organizados, para la formulación de políticas. Los regímenes oligárquicos liberales, el populismo, el desarrollismo y el neo-liberalismo fueron modelos hegemónicos de gestión y participación de producción y de distribución de la riqueza en sus correspondientes períodos históricos en América Latina, es decir, el resultado de las

---

<sup>125</sup> Op. cit., pág. 23.

<sup>126</sup> Oscar Madoery escribe: *...la nueva política regional, que incorpora esta visión integral del desarrollo, surge en el mundo como un mecanismo de apoyo al ajuste productivo y territorial que se produce como consecuencia de los cambios tecnológicos y el aumento de la competitividad de los mercados.* Pág. 44, op. cit.

<sup>127</sup> Esta discusión tiene connotaciones epistemológicas profundas, ya que impugna una racionalidad de sesgo instrumental, empirista, evolucionista y utilitaria, proponiendo una visión ligada al paradigma de la complejidad. Puede consultarse para este tema el libro *Nuevos Paradigmas: cultura y subjetividad*, Dora Schitman (Comp.), Ed. Paidós, 1995, Bs As.

<sup>128</sup> Escribe Madoery: *...el proyecto político local se fundamenta en la construcción de poder local. (...) El proyecto local reclama (y se nutre a partir de) la capacidad decisional, la capacidad organizativa y la capacidad cognoscitiva de los agentes territoriales.* Pág. 48, op. cit.

<sup>129</sup> Alain Touraine, *La recherche de soi. Dialogues sur le Sujet*, Ed. Fayard, París, 2000.

relaciones de poder de las clases y sectores sociales involucrados desde identidades que negocian el desacuerdo<sup>130</sup>.

Si la matriz Estado Céntrica se ha agotado en relación a los nuevos escenarios de la mundialización económica financiera, esto nos lleva a la conclusión de que los paradigmas teóricos que posicionaban a los sujetos según criterios estructurales para deducir la acción colectiva están obsoletos, por cuanto estos nuevos teatros de operaciones de principio de milenio nos sugieren que se diversifican los actores sociales y las formas de la protesta social<sup>131</sup>. Los partidos políticos, los movimientos populistas y los sindicatos han perdido la capacidad de movilización que detentaban décadas anteriores, ya que el foco de interés parece que se ha desplazado a cuestiones ligadas al *mundo de la vida y las instrumentalidades de tipo organizacional e institucional, es decir, más sociales y culturales. Todo lo cual tiene efectos en las formas de acción colectiva y en las formas organizativas*<sup>132</sup>.

A partir de 1995, en la Argentina, las luchas y protestas sociales se diversifican y se dispersan respecto a los años precedentes. Si en la década del '80 las protestas son principalmente sindicales-industriales y por los derechos humanos, entre el '89 y el '94 siguen siendo sindicales, pero ligadas a los servicios. Se empiezan a destacar las protestas de Jubilados y de las economías regionales pidiendo la reactivación económica regional, o la justicia ante algún hecho de corrupción y criminalidad. La reforma del Estado propuesta por el paradigma neoliberal, encarnado en la década Liberal-Peronista, de transferencia de recursos públicos a bolsillos privados en connivencia con funcionarios de turno, prepara la matriz de lo que vendrá. Desde 1995<sup>133</sup>, la protesta y revuelta tendrá un sentido diferente, ya que los problemas de ampliación de ciudadanía, contra la violencia policial, por la igualdad de derechos, etc., emergen como consecuencias de la implementación de cambio en las reglas de juego en la distribución de la riqueza, el poder y el prestigio en la década del noventa. Nuevos contextos configuran nuevos protagonistas e identidades no homogéneas ni estables: Jubilados, empleados públicos, estudiantes y desocupados signan

<sup>130</sup> Para este tema, se puede consultar el artículo de Marcelo Cavarozzi, *Modelos de desarrollo y participación en América Latina: legados y paradojas*, en Capital social y Cultura: claves estratégicas para el desarrollo, FCE, Cap. Fed., 2000. En este artículo el autor relaciona analíticamente los modelos de desarrollo y la participación política, ligado al problema del agotamiento de la matriz estado céntrica.

<sup>131</sup> Nicolás Iñigo Carrera y María Cotarelo, *Reestructuración productiva y formas de la protesta social en Argentina*, en Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina, CLACSO, Argentina.

<sup>132</sup> Manuel Antonio Garretón, *Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina*, CEPAL, N° 56, Santiago de Chile, 2001.

<sup>133</sup> Federico Schuster, *Turbulencia XXI*, pág. 92 y ss., en Revista Encrucijadas, Ed. UBA, N°11, septiembre 2001, Cap. Fed.

cuantitativamente las demandas cualitativas del conjunto. Se particulariza y complejiza la demanda y se amplían los formatos de la protesta y las posibilidades de articulación de las diversas identidades sociopolíticas intervinientes<sup>134</sup>.

Una de las grandes falencias de la democracia Argentina es la incapacidad de procesar las demandas dispersas en el tejido social (defensa y ampliación de derechos ciudadanos) y la canalización hacia los ámbitos políticos representativos y ejecutivos. Agotados los modelos populistas y desarrollistas de corte Estado-céntrico, ante el acoso del capital financiero global y la dispersión de los sectores nacionales y populares, se plantea cómo salir de esta coyuntura signada por *la hegemonía neoliberal* de las últimas décadas. El modelo neoliberal, desde mediados de los setenta hasta finales de los noventa, tuvo en la región características bien definidas y paradójicas. Por un lado, el de ser hiperestatista a la hora de restringir coactivamente la participación ciudadana, y por otro, el desguace del Estado y el mercado nacional, en sentido económico financiero, vía extranjerización y concentración en medio de una distribución inequitativa y recesiva de la riqueza, mediante privatizaciones y transferencias de recursos a sectores oligopólicos y al exterior, de lo generado y producido colectivamente en el territorio nacional. En la modalidad de gestión, anuló la participación restringiendo las decisiones de las políticas públicas a la burocracia técnica y los funcionarios políticos de turno, relativizando y deslegitimando la centralidad del Estado y los Partidos políticos. La participación ciudadana, tanto en el desarrollismo, los gobiernos de facto y los gobiernos de corte neoliberales, fue asumida como un estorbo a los objetivos políticos acordados con el FMI y las clases que se privilegiaron al amparo del Estado Nacional.

Surge la pregunta acerca de la participación cívica y la comunicación, y la importancia en la escala local. *La comunicación* -sostenemos como hipótesis- intervendrá en el fortalecimiento de los circuitos comunitarios de producción, circulación y consumo, en la que los distintos grupos interactúan e intercambian capital (social, simbólico, cultural y económico). *La participación* implica, desde nuestra perspectiva, la articulación y delegación democrática, descentralizada, consensuada y directa de los diversos intereses, objetivos y visiones para la toma de decisiones políticas (a quién, cuánto y cómo), formulación de problemas (qué, cuál, dónde) y la determinación de objetivos colectivos

---

<sup>134</sup> Nicolás Iñigo Carrera y María Cotarelo, *Reestructuración productiva y formas de la protesta social en Argentina*, en Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina, 2000, CLACSO, Argentina.



(valores y fines). Hacer visible la demanda y los actores, asegurando desde la sociedad civil con sus organizaciones la representación política (partidos) y el Estado, una *participación informada*, construyendo una red comunitaria horizontal, desarticulando la jerarquía vertical de la burocracia, con nodos distribuidos que avancen descentralizando e instituyendo vínculos en base al acuerdo, y no a criterios de éxito sesgados en objetivos económicos. **La ciudadanía**, en tanto espacio no reclamado por la propiedad privada, nos hace entender el concepto de ciudadano: personas que tienen derecho a participar en deliberaciones para resolver los asuntos públicos.

**Comunidad**, espacio comunitario, hace referencia a una dimensión colectiva, en donde la ciudadanía es *activa* por proximidad, afectividad e involucramiento mutuo. Implica pretensiones no universalistas como los valores de la ciudadanía (justicia, igualdad), porque **lo local** es la identidad cultural territorializada que se configura en la interacción subjetiva, institucional y material. Lo local, lo definimos como espacio de identidad, manifestación y poder, para negociar, resistir y construir la escenografía del teatro social, deseable y posible. Doble contradicción relacionada en torno a lo local: *globalización-integración / descentralización-particularismo*.

**Las redes sociales** dadas que configuran lo local en tanto particularidad, son escala posible y necesaria a tener en cuenta para la reformulación de las políticas de participación, si la incluimos como criterios de eficiencia y eficacia de las políticas públicas. Desocupación, presupuesto municipal, educación, salud y formas alternativas de producción y comercialización (grupos de autogestión cooperativos o de hecho, red de trueque, etc.) pueden ser temas a desarrollar, con estrategias comunicacionales que pongan en el centro, localizando las demandas y las respuestas, al actor principal: el ciudadano comunitario.

Es necesario vincular entonces **la descentralización**<sup>135</sup> a la participación, postulando como principio, como norma de gestión, que la participación es un *a priori* para activar

---

<sup>135</sup> Sobre esta temática ver Iván Finot, *Elementos para una reorientación de las políticas de descentralización y participación en América Latina*, Revista del CLAD, N° 15, Octubre 1999, Venezuela.

eficazmente la gestión pública<sup>136</sup>. Esto no significa dismantelar los cuadros técnicos, ni empantanar los procesos de decisión. Sólo que es conveniente para la gestión pública que la *Agenda de discusión* sea inclusiva de los grupos y temas relevantes para una comunidad, que las *definiciones de los problemas*, las *decisiones* de los cursos de acción, la *implementación* y la *evaluación* de los mismos sea un proceso abierto, democrático y solidario.

La *democracia*, o si lo vemos clásicamente, la razón política, es comunicación. Entonces, la consideramos como proceso deliberativo y argumentativo de los distintos intereses, que se conjugan en el espacio público. La participación es el corazón de la vida política local, determinando las relaciones económicas y la inversión social en la producción económica y consumo cultural. Si bien democracia y ciudadanía no están necesariamente interrelacionadas, puede servir esta unión como criterio activo del proceso de diálogo, sobre los acuerdos de propiedad, servicios y distribución de la riqueza producida.

Según Bernardo Kliksberg<sup>137</sup>, la participación está en el centro del escenario en la agenda de discusión política y académica. Formula seis tesis para fundamentar la importancia de este tema, relacionado con el capital social y la cultura. La primera es que la participación da resultados. Fundamenta esta primera tesis en análisis comparativos de intervenciones de proyectos rurales de agua y la participación de la comunidad. Los resultados son que “*En los proyectos de baja participación, sólo el 3 % tuvo alta*

---

<sup>136</sup> Siguiendo la propuesta de Finot, por *descentralización* se han involucrado un conjunto de procesos diferentes entre sí. En la última década en nuestro País se han efectuado:

1. Privatizaciones.
2. Delegaciones bajo regulación pública, privada o mixta.
3. “Devolución”, en dirección a órganos territoriales autónomos.
4. Desconcentración de Ministerios y/o Agencias Estatales (nacionales, provinciales y municipales).

Se ha confundido descentralización con privatización. El *Estado Nacional*, en el nuevo contexto mundial, ha *desregulado, privatizado y tercerizado* en Argentina a través de *Empresas privadas*, escasamente con la *sociedad* y las *ONG*. La lógica sub-nacional de las *Provincias* y *Municipios* no ha innovado sustancialmente los criterios privatizadores de perspectivas neoliberales. Creemos sin embargo, que sería más conveniente y productivo clasificar la descentralización en tres formas:

1. *Descentralización política*. Transferencia de *decisiones* sobre la producción y provisión de bienes públicos, como así también sobre la asignación del gasto, recursos y derechos.
2. *Descentralización administrativa*. Transferencia de procesos y competencias operativas para ejecutar decisiones políticas.
3. *Descentralización económica*. Transferencia de decisiones sobre la producción de bienes públicos (insumos y bienes finales) a mecanismos del mercado.

<sup>137</sup> Bernardo Kliksberg, *Seis tesis no convencionales sobre participación*, pág. 167 y ss., en Capital social y Cultura: claves estratégicas para el desarrollo, B. Kliksberg y L. Tomassini (comp.). FCE, Cap. Fed., 2000.

*efectividad, mientras que en los proyectos con mediana participación, el 31 % tuvo alta efectividad, es decir se multiplicó por 10 la efectividad. En los proyectos con alta participación, la efectividad llega a su tope: el 81 % de los proyectos tuvo alta efectividad*”<sup>138</sup>. Presenta los casos de Villa El Salvador, en Perú; el de Las Ferias de consumo familiar en Barquisemeto (Venezuela), que iniciaron con un capital de U\$S 4.000 y vendían en 1998 por U\$S 25 millones anuales; el tercer ejemplo es el más conocido, el del presupuesto participativo de Porto Alegre (Brasil). La segunda tesis sostiene que la participación tiene ventajas comparativas. La tercera, introduce valoraciones y proyecciones: la participación es un núcleo central de la gerencia del año 2000. Las empresas públicas y privadas deben asumir este problema clave si quieren tener en cuenta la eficiencia y eficacia de sus objetivos y propósitos en todos los niveles. Sin embargo, la cuarta tesis previene contra las fuertes resistencias e intereses que enfrenta: el eficientismo de corto plazo, el reduccionismo economicista, el predominio de la cultura organizacional formal, la subestimación de los pobres por parte de los sectores directivos, la tendencia a la manipulación de la comunidad, mediante la forma más conocida y negativa: el clientelismo, sin olvidar la problemática de poder que genera. La quinta tesis es de carácter operativo y propositivo, y sostiene que se requieren políticas y estrategias orgánicas y activas para hacer avanzar la participación. La sexta tesis, la menos relevante y de mayor indefinición, que se presta para un profundo debate epistemológico y filosófico, dice que la participación se halla en la naturaleza misma del ser humano.

Veamos cómo participa un ciudadano medio. Un adulto típico participa de instancias institucionales en diversa en forma y contenido:

1. Familia (sin que su estructura participativa sea necesariamente democrática).
2. Amigos.
3. Vecinos.
4. Organizaciones locales (sociedad civil, partidos, Estado).
5. Trabajo.

¿Cómo se participa? Debería ser normativo que la información previa sea completa, la comunicación esté ligada, como mínimo, a la deliberación y la negociación de las

---

<sup>138</sup> Ibidem, pág. 170-1.

posiciones encontradas, mediante los representantes elegidos democráticamente, de estructuras estables.

¿Por qué se participa?. El espacio político público es el lugar de la manifestación y representación de los intereses y valores de las sociedades heterogéneas. La participación debe poder dar voz a la expresión de los grupos más débiles, excluidos, marginados o vulnerables. Participar, entonces, en un proceso de comunicación institucional, debería implicar:

- Conocer y acceder a la información.
- Opinar.
- Decidir.
- Elegir.
- Evaluar.

Participar. ¿Para qué? ¿Quién tiene que participar? ¿Quién los representa? ¿Cuándo se tiene que participar? ¿En qué hay que participar? La respuesta básica sería: para fortalecer los vínculos positivos entre participación política y equidad, para construir una visión compartida. La visión *“...es entendida, desde el presente, como una descripción del pasado vivido y de los escenarios futuros proyectados-deseados. Estos últimos tienen la característica de ser difíciles pero no imposibles de alcanzar, se basan en ideales, valores compartidos y principios. El concepto de visión es una herramienta conceptual que sirve para guiar, en función de denominadores comunes, las acciones encaminadas hacia la realización de ese futuro deseado de forma compartida<sup>139</sup>”*. Podemos presentarla en tres partes:

---

<sup>139</sup> Instituto de Desarrollo regional, UNRC, *Situación socioeconómica y política de desarrollo Regional en el Sur de la Provincia de Córdoba a inicios del siglo XXI, Hacia un plan Fénix regional*, Inédito, 2003, Pág. 12: *“La visión influye en los tomadores de decisiones y en el nivel de técnico, opera sobre las forma de decidir y actuar de la conducción política de diversas organizaciones regionales. Definir la visión de los actores sociales en un momento específico -por ejemplo, respecto a la situación de la educación, la salud, el empleo y la producción de una localidad- requiere de una estrategia de trabajo conjunto entre los mismos actores sociales y quienes oficien de animadores y facilitadores del cambio institucional y organizacional. Las políticas orientadas a modificar la visión en una organización regional y municipal requieren visualizar la articulación entre los aspectos internos y externos, generando un lenguaje común que permita ajustar y consensuar los sentidos de las políticas y mejorar los impactos y efectos de las mismas. La concertación estratégica para definir la visión de largo y mediano plazo requiere de actores sociales capaces de acordar democráticamente horizontes mínimos de acción, tomando al territorio como un actor con identidad propia en el contexto provincial, nacional e internacional.”*

1. Para **Formular problemas, definir los temas relevantes, realizar diagnósticos, acordar objetivos y prioridades del espacio público**. Esto pone a resguardo el interés colectivo, descentralizando el poder de grupos reducidos, articulados por intereses particulares, que buscan financiamiento o privilegios, sin costo, por parte del Estado o del gobierno de turno. Por ejemplo, las Agencias Reguladoras de los servicios públicos privatizados por los cuatro últimos Gobiernos, que deberían servir para aumentar la transparencia de gestión privada e instituir un sistema tarifario que contemple incentivos para la inversión y la mejor distribución del ingreso.
2. Para **decidir cursos de acción** que correspondan a una planificación estratégica acordada por los actores involucrados. Sin embargo, *cuanto más precarias son las condiciones socioeconómicas de un agente social, menor es la cuota de poder que dicho agente tiene sobre decisiones públicas y políticas que lo afectan en sus condiciones de vida y trabajo*<sup>140</sup>. Por ejemplo, los planes estratégicos locales y/o regionales.
3. **Evaluar resultados y consecuencias**, desde variables definidas a priori y ajustadas a posteriori, como práctica instituida de espacios que se piensan y mejoran a sí mismos, desde su propia experiencia de conocimiento y acción. El *cambio institucional* entonces es retomar la experiencia pasada, mejorando las proyecciones futuras. El presente es la implementación de ese proceso instituido, de un dialogo que busca el entendimiento consensuado, no coactivo. La diferencia que instaura el desacuerdo constitutivo de la política es canalizada en sus posibilidades expresivas, articulatorias y operativas en el juego institucional e instituyente. Esto desarrollará, en términos ideales, la práctica democrática, con un mayor compromiso, propiciando un crecimiento y desarrollo personal, es decir, individuos interesados en sus organizaciones de las que forma parte, y la comunidad que los contiene.

---

<sup>140</sup> Martín Hopenhayn, *Cultura y participación: entradas para el debate*, pág. 235, en Capital social y Cultura: claves estratégicas para el desarrollo, B. Kliksberg y L. Tomassini (comp.). FCE, Cap. Fed., 2000.

### 2.3.2 El proceso de las políticas públicas. Una visión de los procesos en el Estado relacionado al espacio público.

La adecuación entre oferta pública y demandas sociales no se da automáticamente ni lo tiene previamente asegurado el tipo de régimen político. Se puede pensar, desde algunos criterios básicos<sup>141</sup>, el proceso comunicativo entre el Estado y la sociedad civil:

- a) priorizar información, comunicación y diálogo para elaborar planes, programas y proyectos;
- b) regular gestión y evaluar resultados;
- c) definir objetivos y dar sentido;
- d) enseñar a pensar desde la sinergia de las diferencias, a hacer y a participar;
- e) no temer los conflictos, éstos son constitutivos del proceso democrático;
- f) rehacer progresivamente los programas de actuación a nivel de organizaciones estatales y semipúblicas en la organización de servicios; en función de la evaluación social participativa;
- g) definir el rol de los nuevos medios de comunicación en procesos deliberativos.

La Participación ciudadana puede encontrar su eco en las Políticas Públicas Sociales, los programas de Urbanismo y vivienda, en la Seguridad Ciudadana, en los Servicios Públicos privatizados / tercerizados, en los Presupuestos de la Comuna y los espacios públicos no estatales, etc. La participación puede darse de diferentes formas, según sean: procesos normativos, gestión de servicios, control de funciones o elaboración o ejecución de proyectos o programas.

**La política pública** es una respuesta al desequilibrio conflictivo de la distribución de las partes al todo social. Hacer eficiente, efectivo y eficaz el proceso *insumos-productos* debería ser una cuestión, si bien importante y fundamental, secundaria respecto a los propósitos y fines que caracterizan y definen a una organización estatal. La verdadera

---

<sup>141</sup> Jordi Borja, *Gobiernos locales, políticas públicas y participación*, 2001. Internet.

misión de una organización es posibilitar el proceso comunicativo que delibera y argumenta desde intereses explícitos. El resultado son las reglas que instituyen la plausibilidad de lo verosímil, es decir, lo real como construcción política, la evidencia que constituye lo posible<sup>142</sup>.

Se podría idealizar *el proceso de las políticas* en cinco fases:

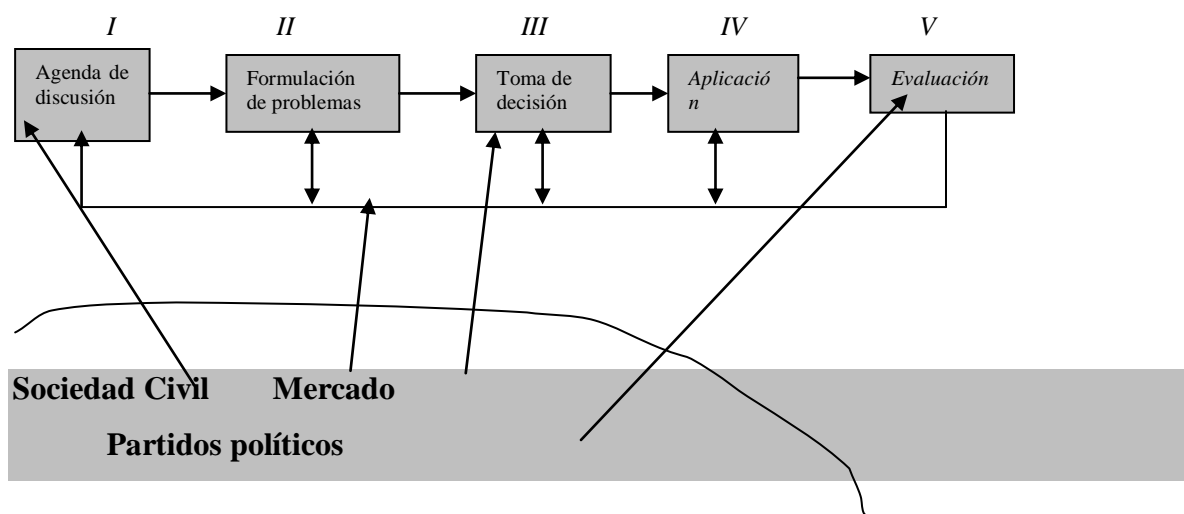


Figura 1

Podemos asumir que:

a) El proceso de las políticas es un proceso en sí mismo, autónomo, independiente de los conflictos e intereses sociales, específicamente técnico, donde la rutina de la tarea diaria no absorbe ni refleja la exterioridad que lo constituye, determina y condiciona, algo así como un ideal aséptico, puesto en marcha en la fase III, para una operación quirúrgica o una receta feliz. La teoría democrática hegemónica supone una contradicción entre gobernabilidad democrática y sociedad civil, y el gobierno debe restringir la soberanía del pueblo y la ciudadanía, y transferir la racionalidad a las elites electas y a la burocracia competente, en el mejor de los casos.

<sup>142</sup> Gustavo Busso, *La sistematización de experiencias en el proceso de fortalecimiento de la gestión del desarrollo local. Algunas reflexiones teóricas a partir de experiencias en el terreno*. Inédito.

O, todo lo contrario, **b)** es un proceso de filtrado, disecado, nutrido o fecundación, según el diagrama de poder, las fuerzas que lo constituyen y la posición de las mismas. El proceso es el desarrollo de las contradicciones, antagonismos y complementariedades tanto de relaciones, individuos, grupos y subjetividades. La comunicación es el cemento que une las partes en relación, en donde *la deliberación* implica coacción, argumentación racional, manifestación de deseos inconscientes, acuerdos que posibilitan manifestar de otro modo el desacuerdo. El proceso deliberativo es siempre más rico que la imposición burocrática, porque implica aprendizaje tanto individual como grupal, de los otros y de sí mismo. Alcanza a todo el proceso, a cada uno de los momentos: es instituyente e institución, resultado y configuración de prácticas al interior de la sociedad democrática que se refleja en las decisiones que asume y en los resultados obtenidos.

*El decisionismo* (es el ejemplo *a*, en nuestro caso), en cambio, instaura algo así como la autojustificación de sus esquemas de percepción o *referencial*<sup>143</sup>, ya que la consulta, el diálogo y la incertidumbre quedan bajo sospecha, desde los dogmas de su religión tecno-científica. Su conocimiento y observación se confunden, ya que no puede ver más que lo que ya sabe. Lo real es la evidencia de su identidad: el poder de manipulación, dominio y control como la base de su interés cognitivo, incapaz de reflexión sobre sí mismo y las consecuencias de su praxis. Ejemplos al mirar el planeta, en cualquier dimensión de análisis, sobran para alertar sobre el peligro de esta ceguera soberbia en acción. ¿Cuáles son las variables culturales relevantes que, desde políticas de intervención no Estatal, aumentan el capital social, propiciando el desarrollo local? Según Bernardo Kliksberg, *se le asigna a los valores de una cultura el peso decisivo en el desarrollo*<sup>144</sup>. Esta reflexión pone al decisionismo tecnocrático de los organismos internacionales al descubierto del fracaso de las recomendaciones e intervenciones técnicas aisladas de las normas, valores, saberes y tradiciones locales<sup>145</sup>.

<sup>143</sup> Para este temq, ver Pierre Muller, *Les politiques publiques*, 5° edición, Ed PUF, París, 2003. Especialmente capítulo III, L'analyse cognitive des politiques publiques, págs. 57-86.

<sup>144</sup> Bernardo Kliksberg, *El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo*, pág. 52, en *Capital Social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, FCE, Bs. As, 2000.

<sup>145</sup> El debate subyacente es acerca de la pérdida del orden moderno como fundamento de la ciencia racional y empírica, y la crisis de la idea de racionalidad como fundamento de la historia, suplantada cada vez más por la idea de la contingencia del sujeto y sus relaciones constitutivas, que desnaturalizan o plantean una cuestión anti-escencialista de la realidad. En la perspectiva, conocida como post-estructuralista (Foucault, Laclau, Zizek), es la radical contingencia de lo real lo que determina el devenir: todo puede ser de acuerdo a la forma particular de articulación de las identidades en relación de lucha por la hegemonía. El consenso no es más que la actualización del desacuerdo por la correlación de fuerzas, que genera estrategias discursivas dominantes o dominadas, que imponen sentido inestable al flujo de acontecimientos paradójales, azarosos y determinantes.



Para el sentido común, la percepción de la burocracia es algo estable, lo que presupone que el proceso de las políticas es la rutina automática de lo obvio, la regularidad aburrida de lo mismo. Sin embargo, el proceso de las políticas está lejos de los esquemas de la percepción del sentido común. La estabilidad de la institución se da gracias al cambio permanente. Al decir de Foucault, las reglas están dadas no para calmar la violencia, sino para endulzarla. La organización, en tanto conjunto de reglas instituidas, tiene casi infinitas perspectivas de identidad, la cuestión son las restricciones que determinan lo posible. El cambio es la posibilidad de la permanencia de la misma. La lucha por el sentido, es decir el significado operativo de la decisión, está dada por la formulación de los problemas, de los temas seleccionados como relevantes, del conjunto infinito de posibilidades.

Oszlak<sup>146</sup> se pregunta *¿qué hace que el Estado haga lo que hace?* Parte de un axioma: *el Estado es lo que hace*, los sectores y grupos de interés disputan el sentido de la acción. Los criterios, recursos y estrategias de intervención de gestión Estatal se muestran en el obrar y el hacer, es lo que objetiva su ser. La **gestión política** es *la cultura* en la *dimensión operativa de la política*. Gestión política es *praxis*, la cultura proporciona *la visión y las metas*, las *tecnologías materiales y virtuales*. Es posible articular otra gestión política en el espacio público, desde nuevos imaginarios, en formación, que no se fundamente en criterios neoliberales (de probado fracaso), con principios que no excluyan el gasto eficaz de los recursos y valores democráticos, críticos, participativos y solidarios. Eficacia y solidaridad deben estar unidos, no escindidos como en las políticas neoliberales. La historia y la coyuntura presente constituyen la escenografía del teatro de operaciones en donde se resuelve la proyección de la emergencia de la política.

### 2.3.3 Agenda de discusión.

Independiente de la vieja tensión entre la burocracia pública Estatal y los decisores políticos, lo central es la definición de la Agenda de discusión, en tanto identificación y formulación de los problemas relevantes, para elegir un curso de acción luego de decidir democráticamente, entre los actores de la sociedad civil involucrados en las medidas, los políticos, los técnicos y burócratas correspondientes. Hay **Políticas de Gobierno** que se ligan al sentido político que tiene el presupuesto, en sus preferencias y privilegios, para las

---

<sup>146</sup> Oscar Oszlak, *Estado y sociedad: ¿Nuevas reglas de juego?*, pág. 14, Revista del CLAD, N° 9, octubre de 1997, Caracas.

inversiones, su distribución, sus gastos, etc. Las *Políticas de Estado* están más ligadas a perspectivas que involucran más tiempo que la gestión de un Gobierno, como ser el ambiente, los Derechos humanos, políticas de defensa, pobreza, acuerdo con otros Estados, etc. Las experiencias que nosotros observamos debaten y muestran desacuerdo con el Estado, tanto en el uso del presupuesto en problemas coyunturales, como en la falta de orientaciones estratégicas en las Políticas de Estado. La sociedad civil (al menos una parte, la más participativa) empieza a visualizar la importancia de involucrarse, participar en el ejercicio de sus derechos y obligaciones, y entiende el futuro en la dialéctica entre necesidades impostergable y condicionantes actuales.

*La implementación de las políticas*, en tanto zona de incumbencia de la burocracia administrativa, y la evaluación de resultados (eficacia, eficiencia, impacto) es donde intervienen todos los participantes del proceso. Hay tres tipos de vínculos a través de los cuales se dirimen los contenidos y sentidos de la agenda social y las formas de resolución de las cuestiones que la integran: la gestión de lo público, los recursos de poder y el excedente social<sup>147</sup>.

La constitución de *la agenda de discusión política* en el proceso de las políticas públicas es el tema relevante de la relación del Estado con la sociedad civil. Es la objetivación de los criterios de la gestión, en tanto momento de la deliberación pública. Los criterios de participación democrática son factibles de ser evaluados, desde perspectivas consensuadas y objetivos claros, en tanto analicemos el proceso y método de constitución de la agenda de discusión, como instancia mínima. La identificación de problemas que se incluyen en la agenda de discusión, es el momento político que instaura la distinción entre las diferentes prioridades, que articulan intereses diversos y la posibilidad de una *deliberación democrática* no exclusiva de políticos y técnicos, basada en una comunicación que privilegie la argumentación racional y una retórica no coactiva, inclusiva de los sectores involucrados y afectados por la aplicación de las políticas públicas. Es necesario regular el debate, estableciendo reglas con criterios y fundamentos explícitos, para que los ciudadanos puedan evaluar la gestión y los distintos actores participen del proceso deliberativo para la construcción de la agenda de discusión.

---

<sup>147</sup> Ibidem, pág. 13.

Podríamos clasificar *la agenda de discusión* en dos tipos fundamentales: 1) Agenda sistémica (o pública) y 2) Agenda institucional (del gobierno).

- 1) ***La agenda sistémica*** está constituida por problemáticas y temas que los miembros de una comunidad perciben como merecedores de atención pública, ya que adquieren identidad propia, evidente y relevante, y requieren, en tanto deber ser, de la acción gubernamental. Por ejemplo, la seguridad pública, el desempleo, la justicia civil y penal, la corrupción gubernamental, la pobreza, etc. Son por lo general parte de los discursos de los políticos, figuran en las propuestas programáticas de las plataformas electorales, aparecen en las demandas sectoriales y en las noticias cotidianas de los medios de comunicación masivos. Estos últimos, por lo general, son formadores por definición de la agenda sistémica. Son productores de relatos significativos de información seleccionada y tergiversada de acuerdo a sus intereses básicamente económicos. Se recogen los temas y los significados de los mismos por encuestas de opinión, en base a muestras representativas de diversos temas y preocupaciones. La sociedad debate y argumenta de diversos modos y con diferentes procedimientos. El poder de cada discurso depende del acceso a espacios valuados según el canal o medio.
- 2) ***La agenda institucional*** está relacionada con las cuestiones que el Estado trata concretamente, en su rutina, de resolver. El sistema político tiene incidencia directa, atravesado por el sistema económico. Hay incidencia externa cuando los problemas de la agenda sistémica pasan a la agenda institucional. Es decir, cuando la organización es permeable a las demandas sociales, y el Estado es el espacio del conflicto negociado de los actores involucrados, ya sea el partido gobernante, clases, elites, corporaciones, sindicatos, nuevos movimientos sociales, etc. Perspectiva a la que adhiero, en la medida que la organización estatal disponga de reglas adecuadas para el debate democrático y una alta competencia y performance de sus cuadros técnicos. El conflicto de intereses es constitutivo del proceso de las políticas. Sin embargo puede darse el caso en que la agenda institucional proponga e imponga los temas relevantes a la agenda social, o sistémica. En general son etapas políticas convulsionadas y de movilización social.

En términos generales, la fase II, la formulación del problema (ver figura 1 y 2) forma parte de la constitución de la agenda sistémica que debe pasar a la agenda institucional. La fase III, es decir la decisión del curso de acción, está condicionada y predeterminada por las dos fases previas. Se decide sobre lo definido, y se define lo descrito como real. La descripción es producción de sentido. Quien decide los temas relevantes define en gran parte las decisiones de los cursos de acción.

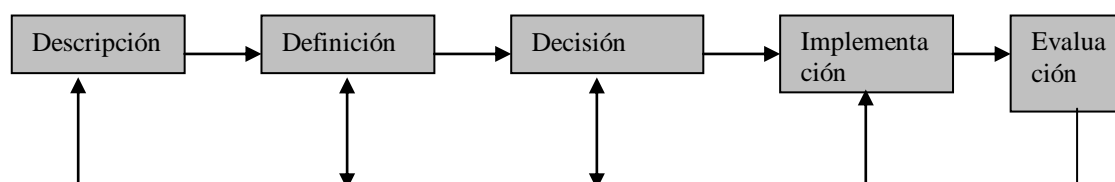


Figura 2

El problema de la participación ciudadana, en tanto proceso deliberativo y argumentativo de las partes intervinientes en las políticas públicas, debe escapar al filantropismo y al decisionismo. Si bien no es la poción mágica, la participación regulada, por ejemplo, en la articulación del Plan Estratégico de una ciudad, puede ampliar la visión, aclarar las metas, delinear los propósitos en base a fines explícitos, consensuados por el conjunto. Está claro que el acuerdo, en tanto entendimiento de las partes y no la disolución de las identidades particulares en la coacción de la fuerza hegemónica, es un proceso crítico, traumático, conflictivo, contradictorio y hasta antagónico. El espacio de la argumentación y deliberación democrática es el teatro de operaciones en donde emergen las fuerzas de procedencia diversa, de intereses contrapuestos, en síntesis, el espacio del desacuerdo y la posibilidad del entendimiento. Dialéctica fundante y estructurante de un modo de hacer, vivir y proyectar la política, consolidar lo político y posicionarse en la construcción de sentido del espacio público.

El problema relevante es cómo regular el debate propositivo. Pienso que habría dos modos. El clásico reglamento, que nunca se cumple y que sirve como referencia de la dimensión en la transgresión de las reglas. Por otro lado, el caso del diseño metodológico de *los planes estratégicos*, que contemplan y estipulen el alcance, incumbencia, jerarquía y competencias de los actores intervinientes en la construcción del Plan, tanto en el alcance de las propuestas y la posibilidad de reformular lo acordado hasta el momento. Los consejos deliberantes, tanto municipales, provinciales y nacionales, sólo deberían tener la

facultad de garantizar y articular la sociedad Civil con el Estado. Proyectar la Ciudad, el territorio, Región o la escala que sea, merece trascender el “cortoplacismo” de las visiones re-electoralistas que malgastan los recursos públicos, para que la visión estratégica sea normativa del devenir de representantes electos cada cuatro años. Esto posibilitaría un proceso de mejora continua en base a acuerdos permanentes que parten de un piso previo en tanto acuerdo para la acción. Quedaría limitado el uso discrecional de los recursos por individuos con intereses electoralistas, privilegiando los intereses colectivos a corto y mediano plazo.

La participación deja de ser una nostálgica esperanza de románticos populistas, y pasa a ser fundante de la política para dar sentido a lo político, como horizonte cultural, como sobredeterminación de lo social y económico. *Si la ampliación de la ciudadanía requiere de capital social, y éste de la participación y confianza / fe que sostiene la red y posibilita este tipo de capital; si la adquisición de nuevos derechos y la innovación político-legal es una posibilidad de la democracia, entonces, el régimen político puede asumirse como un proceso de cambio, que está orientado por una lógica que acumula su propia experiencia, la incorpora a su saber hacer, trata de apresar las reglas de juego democrático y la imposibilidad de su realización plena: libertad individual e igualdad social.*

Los temas relevantes, según Borja, de improbable resolución definitiva, que deben ser tematizados, problematizados y evidenciados a nivel local, en el proceso deliberativo son:

- a) sistema electoral;
- b) organización política y administrativa municipal;
- c) creación y gestión de medios de comunicación locales y regionales;
- d) igualdad político jurídica;
- e) democracia directa;
- f) gestión cívica de los equipamientos y los servicios;
- g) el planeamiento de los equipamientos y los servicios;
- h) derechos ciudadanos;
- i) asociacionismo y redes ciudadanas;
- j) seguridad ciudadana;

La participación ciudadana es efectiva si son poderes locales con capacidad de decidir o incidir eficazmente delante de otros poderes, si la gestión pública lo tiene como uno de los indicadores de los criterios de éxito o fracaso de la gestión. Ahora llegamos al concepto de **espacio público**. Lo público y lo privado es una tensión contradictoria, antagónica y complementaria que tiene su historia política y filosófica<sup>148</sup>. Como ya señalamos en el prólogo, Habermas ubica el nacimiento en el siglo XVII, en Francia e Inglaterra, de un espacio intermedio entre lo privado y el Estado Monárquico. La burguesía emergente en Europa, blanca y propietaria, generó desde la constitución del espacio público, la sociedad civil que hegemonizó la lucha contra los sectores de la tradición Católico-monárquica. No confundimos aquí lo público con lo estatal o el mercado, o el espacio de lo massmediático. La esfera pública no es el poder político ni el espacio exclusivamente estatal, que lo incluye sin reducirse a ello. Es el espacio cara a cara abierto a la interacción, se debaten las decisiones, se discuten los contenidos morales en distintos niveles sociales y preparan las demandas e influencias al Estado, tanto en su dimensión institucional como también en su papel de actor político, en sus procesos legislativos, judiciales, ejecutivos y administrativos. Lo que delibera la esfera pública puede no procesarse en el Estado, produciéndose un corte abrupto, una incomunicación que deslegitima la representación política y escinde al Estado de la sociedad civil, autonomizando y cerrando las lógicas y los procesos de las políticas públicas.

La participación ciudadana parece ser una falacia en espacios altamente burocratizados. Es innegable que existe una tensión paradójica en la exigencia de relaciones simétricas entre la participación política y ciudadana y el Estado. A este último se le exige mayor flexibilidad organizativa y cumplimiento de una normatividad básica, en relación a una subordinación a la jerarquía burocrática<sup>149</sup>. El problema de la deliberación no implica alterar la racionalidad administrativa del Estado, ya que éste tiene una lógica autónoma basada en las normas procedimentales de su accionar. La participación ciudadana que legitima las evidencias, es importante en la medida que influya en la agenda de prioridades de las políticas públicas y sea determinante en la configuración de las respuestas en el espacio público. La cuestión del poder en el espacio político debería estar “atado” a la legitimación que confiere la deliberación como proceso, evitando los criterios elitistas de la decisión de los cursos de acción.

---

<sup>148</sup> Jurgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*, Ed. Gilli, 1986, México.

<sup>149</sup> Nuria Cunill Grau, op. cit.

En la historia social, económica y cultural de la Argentina, la intervención estatal ha sido y sigue siendo decisiva. Pero es evidente que el mercado avanzó sobre el Estado, privatizando no sólo los espacios públicos gerenciados y garantizados por el Estado, sino que ha privatizado también el espacio público, mercantilizando todo, principalmente los medios y canales de comunicación e información, convirtiendo en mercancía en circulación los espacios de legitimidad y encuentro público, restringiéndolo a la elección “libre” sobre el consumo<sup>150</sup>. El mercado se erigió como la sociedad, utopía en extremo totalitaria<sup>151</sup>. Sin embargo, los debates acerca de la política y administración, democracia y burocracia pueden revisar la rebatible idea de que la eficiencia administrativa está enfrentada a la participación, observando el sinuoso camino del debate, las refutaciones, los malentendidos y las aclaraciones que influyen en el debate público y en la acción del gobierno<sup>152</sup>.

Javier Echeverría<sup>153</sup> sostiene como tesis que *la emergencia actual de la sociedad de la información nos conduce hacia una situación neofeudal, no hacia una sociedad democrática*. Plantea que se está generando un nuevo espacio social: el tercer entorno, que difiere del primero, los naturales, y el urbano, el segundo. El tercer entorno es un medio de información, comunicación y acción que requiere competencias específicas, es decir, modifica e impacta en la interrelación e interacción de los seres humanos, en la producción, el poder y la guerra. Este entorno, que es transterritorial, cambia la noción de ciudadanía y modifica las relaciones de poder, ya que en este entorno no hay Estado ni poder civil, pero permite organizar democráticamente algunas actividades sociales. La cuestión está en que en este espacio prima el poder económico, las nuevas tecnologías conforman un mercado que los límites actuales solo reconocen la posibilidad de transgresión de lo público y la innovación tecnológica en un entorno sin poder político soberano, ya que no hay leyes adecuadas a las nuevas realidades del entorno, ni autoridades democráticas, ya que se rige por las reglas de competencia de mercado y un criterio de gestión que no es un hombre un voto. El punto en discusión es que la regulación del tercer entorno se base en principios democráticos acordados, ya que lo público no se restringe al mercado.

---

<sup>150</sup> Daniel Bougnoux, *Introducción a las ciencias de la comunicación*, Ed. Nueva Visión, Bs. As., 1999. Sobre el espacio público dice (pág. 105) “El espacio público rodea el espacio comercial y la circulación de la información acompaña a la mercancía”.

<sup>151</sup> Las propuestas del Plan Fenix, como modelo de desarrollo, las propuestas de la CEPAL, y del CTA de características distribucionistas, son las alternativas más conocidas desde finales de la década de los noventa y principios de milenio.

<sup>152</sup> Giandoménico Majone, *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*, FCE, México, 1996.

<sup>153</sup> Javier Echeverría, *Democracia y sociedad de la información*, pág. 65 y ss., en *Observatorio Siglo XXI, Reflexiones sobre arte, cultura y tecnología*, Tono Martínez (Comp.), Ed. Paidós, Cap. Fed. 2002.

La ampliación y fortalecimiento de la esfera pública requiere una superación de la tradición liberal y del comunitarismo, y acercarse a la teoría de la radicalización de la democracia, si investigamos las relaciones sociales en el Capitalismo y las luchas, disputas y revueltas sociales. Si la tensión entre sistema y mundo de vida, es la distinción entre la coordinación de la acción basada en los medios del poder y el dinero, y el mundo de la vida el escenario de la acción comunicativa sustentado en el diálogo y la manifestación del desacuerdo, esto supone la crítica al ejercicio de la autoridad, la tematización de nuevas cuestiones y viejos problemas inhibidos/suprimidos al diálogo, dando posibilidad política de surgimiento de identidades anuladas coactivamente, tanto por no tener representantes políticos legales o existencia en los medios de comunicación masivos.

Tres elementos están implicados en una concepción deliberativa de la democracia<sup>154</sup>:

- 1. Formación en el nivel público de mecanismos que tematizan elementos específicos de la cultura dominante, produciendo nuevas cuestiones a ser problematizadas.*
- 2. Los movimientos sociales y asociaciones civiles trabajan elementos problemáticos en la cultura política al introducir temas y prácticas alternativas.*
- 3. Los actores discuten instituciones, y es preferible incentivar la igualdad deliberativa e implementar nuevas formas institucionales adecuadas al tratamiento de cuestiones contenciosas.*

Sin recaer en enfoques comunitaristas clásicos, los teóricos sociales parecen coincidir en que es el tiempo de la resistencia local de la identidad que codifica sus experiencias territoriales y las comparte, con las NTCI, abriendo un código imaginario de mundo de la vida compartido, problematizado y alterado, que ha roto el imaginario neoliberal. El fin de la hegemonía de las ideologías... neoliberales, la consumación del axioma mentado por Fukuyama. Esto no implica una concepción comunitarista extrema. Sólo remite a aceptar que los acuerdos producidos a diferentes escalas tienen dinámicas e intereses no siempre concordantes. Siempre la autonomía es relativa e interdependiente; el contexto regional necesita un contexto nacional que redefina los mecanismos que transparenten el financiamiento de la política, para acorralar las prácticas clientelares subordinadas a reglas no democráticas. Una reforma política, necesaria en vistas a los

---

<sup>154</sup> Leonardo Arvitzter, *Teoría democrática, esfera pública y deliberación*, pág. 4, Traducción de César Cansino. Internet. Sin datos editoriales.



reclamos desde diciembre del 2001, que alcance a nivel local, subregional y Nacional el régimen electoral, para que asegure el pluralismo y respete las minorías, desde una agencia electoral autónoma<sup>155</sup>.

La participación crítica argumentativa, que posibilita una relación adulta con el Estado y la ampliación de lo público, desplaza la visión heroica de los técnicos economicistas (como la Fundación Mediterránea) por la lenta y negociada comunicación institucional y publicitaria en las interacciones y relaciones de las organizaciones en el espacio público. La capacidad articuladora define, como uno de los rasgos centrales, a la fuerza hegemónica. La sociedad se autoinstituye explícita y reflexivamente, es autónoma en tanto se reconoce en sus normas, valores, reglas, significaciones, en donde los individuos dan orden y sentido a sus existencias.<sup>156</sup>

---

<sup>155</sup> Reglamentar la democracia directa, profesionalizar los cuadros de la administración pública y que los partidos vuelvan a ser una mediación entre la sociedad civil y el Estado, parecen ser temas recurrentes en las reflexiones de varios científicos políticos y sociales. Ver Revista TodaVIA, N° 2 y 3, 2002.

<sup>156</sup> Cornelius Castoriadis, *El ascenso de la insignificancia*, Ed. Frónesis, 1998, Madrid. Ver en particular el capítulo sobre *La cultura en una sociedad democrática*, pág. 192 y ss.

## ***3. Tres experiencias***

### 3.1 Tres experiencias en la Provincia de Córdoba.

El momento deliberativo en la esfera pública, los derechos de ciudadanía y las alternativas socio-políticas a la mundialización económica liderada por EEUU<sup>157</sup>, han vuelto a ponerse en la médula de las investigaciones y problemáticas de las ciencias sociales y políticas en particular. Tanto por los nuevos movimientos emergentes con identidades novedosas y difusas, como por la demanda colectiva de formas públicas de transparencia en la rendición de cuentas, la participación política<sup>158</sup> y la ampliación de ciudadanía social. La existencia del concepto de Corrupción en el imaginario social, es decir, la degradación básica de las instituciones sociales en la Argentina, como la Justicia, la igualdad y la libertad, y la corroboración de la crisis a partir de los datos estructurales oficiales, hace pensar una época productiva y creativa tanto para los movimientos sociales como para las Ciencias Sociales.

Los nuevos movimientos sociales y las formas comunicativas que venimos observando en la Provincia de Córdoba, como la experiencia en *Salsipuedes* (ver Anexo 1) y el diseño de la Red Tecnológica como fortalecimiento de las redes sociales dadas en la comunidad, la implementación de la Red Ciudadana en *Río Ceballos*, con la activa participación de las Organizaciones locales<sup>159</sup>, y Córdoba Nexo, nos muestran los intentos genuinos de tres comunidades en los cambios de formato de la participación ciudadana y deliberación pública. Las dos primeras (*Salsipuedes* y *Río Ceballos*) tuvieron como tema convocante el *diseño participativo* de la Página Web comunitaria, buscando acordar la agenda de prioridades de la comunidad mediante los participantes. Mientras que en la experiencia de Córdoba Nexo, la perspectiva fue el consolidar una Red de Organizaciones civiles para la defensa y ampliación de derechos de ciudadanía, y la inversión social y comunitaria, teniendo como clave conceptual hacer sinergia entre las distintas organizaciones del tercer sector, para maximizar los recursos de que disponen estas organizaciones y grupos de interés, a fin de hacer más eficaz la inversión política y social, reivindicativa y comunitaria<sup>160</sup>.

<sup>157</sup> Me refiero a los encuentros desarrollados en Porto Alegre como a las manifestaciones “antiglobalización” de numerosas organizaciones sociales y políticas de todos los continentes.

<sup>158</sup> Las nuevas formas de la protesta y participación emergen como la novedad en 2001-2 en Argentina. Identidades difusas y nuevos espacios para la deliberación pública, sin excluir las NTIC.

<sup>159</sup> Miguel Pavlovsky es quien convocó a la conformación de este espacio social de comunicación, junto a otros vecinos de Río Ceballos, quienes sostienen y producen el Boletín electrónico.

<sup>160</sup> En el año 2001 un proyecto similar fue presentado en Las Varillas, Provincia de Córdoba. Fue presentado por la Cra. Sandra Cantelli, y participaron el FRENAPPO, la cooperativa de servicios de esa localidad, la CTA,

De las tres experiencias, sólo en Salsipuedes el Municipio, en base a la propuesta de los investigadores de la UNC, convocó a las organizaciones y movimientos sociales, y se integró como un participante más. Tienen en común las tres experiencias un escaso uso de las NTIC y crecimiento de usuarios, y una amplia convocatoria a las reuniones realizadas, por ejemplo los clubes de Trueque, centro vecinales, Iglesias, sindicatos, organizaciones de beneficencia local, Cooperativas de servicio, club de abuelos, organizaciones ecologistas, profesionales liberales, desocupados sin organización reconocida, centro de artesanos, club de gauchos, etc. La diferencia es que en Salsipuedes el Gobierno local es una fuerza vecinalista, mientras que en Córdoba y Río Ceballos las Municipalidades no participaron ni fueron invitadas a formar parte, y las dos Intendencias tienen al Justicialismo como actor político central<sup>161</sup>. La continuidad de las experiencias se dio en estas últimas al margen del Estado, en confrontación con las políticas de ajuste estructural, y con menos participación en las políticas públicas.

Nuestro interés de investigación reside en las redes tecnológicas como redes sociales. En Salsipuedes y Río Ceballos, por su escala comunitaria, pensamos que se pueden configurar las Redes tecnológicas como modo de consolidar y fortalecer las redes sociales (de organizaciones públicas y privadas, e individuos) ya existentes y como forma de tematizar y acordar estrategias para afrontar la crisis en que se encuentran las regiones de este País, a causa del agotamiento de las políticas sociales y modelos de gestión de principios neoliberales<sup>162</sup> y prácticas populistas. El tema inicial fue acordar la agenda de prioridades de la Comunidad, y que se reflejara en *el diseño participativo de la Página Web*, es decir, que ésta sea un reflejo de la participación ciudadana y de las organizaciones de la sociedad civil sin excluir el Mercado ni el Estado Municipal, y que ahí se dé la posibilidad de acceso y la disponibilidad de información para los interesados en los temas convocantes acordados y agendados. *Córdoba Nexa* es más un espacio de articulación y

---

organizaciones sociales y adherentes individuales. Recordemos que en esta localidad fue el más alto porcentaje de votación en diciembre el 2001 por el seguro de formación y empleo, lanzado por la CTA, el IMFC y APYME. En Las Varillas en particular, el municipio observó con recelo la articulación de este espacio, desde la perspectiva de los enemigos políticos, o la posibilidad de la demanda contenciosa, intentando conformar un espacio propio y alternativo a éste. La articulación de la demanda consensuada a partir de la agenda de prioridades acordada por los participantes, en forma no clientelista, es la novedad para estos partidos con prácticas populistas clientelares.

<sup>161</sup> El intendente de la Ciudad de Córdoba es del partido fundado por Alvaro Alsogaray, de extracción liberal-conservadora, y formó alianza con el actual gobernador de la Provincia de Córdoba, el líder Peronista del Movimiento Justicialista José De la Sota.

<sup>162</sup> Para abordar las consecuencias de este modelo hegemónico en América Latina en los '90, puede verse el texto *LA trama del Neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, E. Sader y P. Gentili (comp.), EUDEBA, Buenos Aires, 1999.

coordinación de actores políticos y demandas socio-políticas, en clara oposición al estado Municipal, Provincial y Nacional.

### 3.1.2 Punto de partida

La revisión bibliográfica sobre usos populares de la red, movimientos sociales, telecentros, posibilidades educativas a través de Internet, nos mostró que la discusión se centra en el **acceso** a Internet. Se considera que la democratización de la red pasa por asegurar la disponibilidad de la misma a un número cada vez más amplio de ciudadanos. Esto implica poner en el debate dos cuestiones claves:

- Por el lado de la “oferta”: quiénes tienen la “propiedad” de la información, cómo se concentra, cómo se distribuye, cómo se la apropia.
- Por el lado de la “demanda”, las condiciones que implican el acceso a Internet: saber leer, escribir y comprender textos, tener condiciones económicas para el acceso y una cultura, un hábito que permita incorporar las posibilidades más creativas e interactivas de la herramienta tecnológica.

Muy escasas son las investigaciones sobre el conflicto y la negociación en el diseño tecnológico, o, en otras palabras, cómo juega la producción tecnológica en las posibilidades democratizadoras de la red.

Algunos *supuestos teóricos*<sup>163</sup> que han guiado nuestras observaciones de estas experiencias embrionarias son:

- el desarrollo local adquiere su sentido en la perspectiva de la democracia y la equidad, reconociendo las demandas y articulando redes sociales;
- los diseños tecnológicos son procesos participativos que construyen identidad y, a la vez, se instituyen;
- en las localidades pequeñas se puede efectivizar la participación desde el propio diseño de los instrumentos tecnológicos, aprovechando las ventajas del conocimiento cara a cara de los actores locales;

---

<sup>163</sup> Estos conceptos los hemos presentado con el grupo de investigación en diversos congresos, como el de REDMUNI en Rosario, en el XVI seminario internacional de Sociología, en junio de 2001 en San Juan, en CN 2001, en diciembre de 2001 en Capital Federal y en encuentros de investigadores de comunicación de la ECI – UNC, octubre de 2001.

-la escasa base tecnológica y la carencia de hábitos tecnológicos de los pobladores es un obstáculo que puede resolverse mediante el trabajo conjunto a partir del diseño que implica la discusión de la agenda social, política y económica de la localidad.

El *fundamento teórico* de este proyecto se centró en los siguientes supuestos:

- a) Las tendencias descentralizadoras en la administración pública hacen más necesaria que nunca la participación ciudadana, para que signifique democratización y equidad, y permita la consolidación de los procesos de desarrollo local, en los cuales el municipio juega un rol nuevo y de alto compromiso.
- b) El diseño tecnológico es una construcción social, un proceso de apropiación y reformulación de las reglas técnicas que orienta las innovaciones tecnológicas con un sentido político.
- c) Las nuevas tecnologías que se han difundido de la mano de la globalización presentan alternativas contrapuestas: por un lado, ser el medio de hegemonización por parte de las culturas de los países centrales; pero, por otro, también pueden resignificarse y ser el soporte de espacios locales de participación creativos y dinámicos.
- d) Las nuevas tecnologías de la información posibilitan otras modalidades de interacción sociales, complementarias e irreductibles a las tradicionales.
- e) Los investigadores universitarios pueden facilitar desde sus competencias específicas este tipo de experiencias. Las Universidades Nacionales son parte de los recursos estratégicos de las localidades y regiones, por su masa crítica cognoscitiva, como el caso de la UNC y la UNRC<sup>164</sup> en la Provincia de Córdoba.

Para introducirnos en el tema, hicimos referencia a *tres dimensiones de la vida social* de nuestros días, que se han constituido en otros tantos objetos de estudio:

a) *El desarrollo local*: El abandono de la idea de una lógica única para el desarrollo y la necesidad de plantear alternativas arraigadas en la potencialidad de lo local. Se plantea así

---

<sup>164</sup> La Universidad Nacional de Río IV es un actor central y convocante en Asociación Interinstitucional para el desarrollo del Sur de Córdoba (ADESUR), que fue concebido como instrumento de desarrollo y coordinación de los Municipios de la Región. El Plan Fénix Regional, lanzado a principios de 2003, es la actualización de dicha historia.

una noción de desarrollo endógeno –el desarrollo local– en donde se pone énfasis en la especificidad, en la idea de que si son diversos los puntos de partida, también lo deben ser los puntos de llegada, que serán construidos por la participación de la comunidad, como producto de transacciones, negociaciones, valores compartidos.

b) *La participación ciudadana*: La democracia pensada exclusivamente desde la representatividad del voto ciudadano se ha mostrado incapaz de resolver los problemas complejos de la vida social. Se abre paso la concepción de la democracia como gestión participativa, como proceso deliberativo entre distintos grupos y sectores sociales que construyen lo evidente<sup>165</sup>, a fin de consensuar y negociar la agenda y las decisiones de los cursos de acción como procesos abiertos y solidarios. La participación ciudadana en los pequeños núcleos urbanos presenta perfiles propios y diversos a los de grandes ciudades.

c) *La problemática de las redes tecnológicas*: el crecimiento explosivo que muestra el uso de las redes tecnológicas, en particular Internet, en la vida social, apuntala la reflexión sobre posibilidades y temores que la intromisión de esta nueva modalidad de interacción y comunicación, irreductible a otras, representa para la cotidianidad humana y la vida social.

Nos colocamos en el cruce de estas tres series discursivas para pensar las experiencias de participación ciudadana y construcción de identidades locales mediante redes tecnológicas, y aportar a la construcción de un campo de estudio reciente, que no cuenta aún con una tradición y producción conceptual significativas. Las NTIC aportan, según nuestras conclusiones iniciales a modo hipotético, efectivamente alternativas de participación complementarias a las tradicionales para la construcción de ciudadanía, y un potencial de transformación en localidades pequeñas, aun cuando su capacidad tecnológica instalada sea escasa y su población no posea hábitos tecnológicos desarrollados. Sin embargo, es un límite para el desarrollo el escaso hábito y uso de las NTIC, que requiere estrategias específicas para que sea franqueado.

Los fundamentos del proyecto de intervención pensado para Salsipuedes, realizado para consolidar las redes sociales y la formación de las redes tecnológicas, se orientaron a pensar, como dijimos más arriba:

---

<sup>165</sup> Giandoménico Majone, *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*, FCE, 1996, México.

- el desarrollo local desde la perspectiva de la democracia y la equidad, reconociendo las demandas y articulando redes sociales;
- los diseños tecnológicos como procesos participativos que construyan identidad y a la vez se instituyan con ella.

Los objetivos generales, fueron:

- Construir nuevos lazos sociales y desarrollar los ya existentes a través de las NTIC.
- Contribuir al intercambio de información que incremente el conocimiento para el estímulo de las iniciativas locales.
- Fomentar la producción, distribución y consumo de información como elemento central en la formulación de políticas públicas.
- Evaluar y sistematizar la experiencia, para profundizar esta área novel del conocimiento científico y tecnológico.

Los objetivos específicos, planteados a comienzo de la investigación, en principio fueron:

- Realizar en una comunidad una experiencia piloto de participación ciudadana, utilizando las NTIC como complemento y alternativa a las formas tradicionales de interacción social.
- Proyectar esta experiencia a las localidades vecinas para que se integren a la red piloto. (Río Ceballos y Córdoba Nexo son la extensión del proceso iniciado en Salsipuedes.)
- Diseñar mecanismos de recepción y canalización de las demandas en la localidad de Salsipuedes.
- Generar conceptualización y herramientas metodológicas que incrementen el conocimiento para el desarrollo de este tipo de prácticas.

Nos pareció adecuada la propuesta de M. Sanroma, de la Universidad de Tarragona, y adherimos a estos postulados que plantean que, fruto de sus características, **las redes ciudadanas** deben asumir un compromiso con la sociedad local a la que sirven, que se concreta en cinco puntos básicos<sup>166</sup>:

---

<sup>166</sup> Manuel Sanroma, *Las redes ciudadanas*, Revista Cuatrimestral La Factoría N°7, diciembre de 1998. Red Ciudadana TINET de Tarragona y Departamento de Ingeniería Informática de la Universidad de Tarragona.



- **Compromiso de acceso:** se entiende la red como un servicio público y un derecho de todos los ciudadanos. (En la Provincia de Córdoba la experiencia desarrollada por los Centros Tecnológicos, desde la Subsecretaría de Comunicación, en el período presidencial de Carlos Menem, fue un fracaso, ya que se instalaron en comunidades de escaso uso y hábito tecnológico, sin tener en cuenta las verdaderas necesidades de las poblaciones. La inversión quedó entonces como un buen negocio de los que vendieron los equipamientos, y los pocos que lo aprovecharon. En el interior de la Provincia, son las Cooperativas de servicios quienes pueden garantizarlo.)
- **Compromiso de servicio:** los servicios deben tener una calidad comparable a otros servicios proporcionados por entidades privadas.
- **Compromiso de democracia:** una red ciudadana no debe estar ligada a una opción política o a una visión social concreta, y debe fomentar la libre participación de todos.
- **Compromiso de globalidad:** Una constante de las iniciativas ligadas a las redes ciudadanas es la coordinación inmediata desde su nacimiento con otras iniciativas similares en su región, en su país y a nivel internacional.
- **Compromiso de futuro:** su objetivo es la sostenibilidad del modelo, la adaptación a las nuevas tecnologías que puedan ir surgiendo y el espíritu de evolucionar manteniendo siempre el objetivo básico con el que nacen. Las nuevas tecnologías permiten incluso compartir recursos, y las redes deben explorar estas posibilidades para asegurar su supervivencia en un entorno cambiante sometido a la misma revolución que ha originado su nacimiento.

### 3.1.3 Conclusiones parciales

¿Qué se debate; qué se pone en juego en el diálogo que construye la agenda de prioridades que se refleja en la página Web; cuáles son los criterios y temas recurrentes? Como tendencias de contenidos generales, embrionarias, observamos que en las distintas

---

reuniones a las que asistimos se tematizan en los debates y deliberaciones, para la toma de decisiones y la acción política de las organizaciones de la sociedad civil y algunos partidos políticos, diferentes tópicos. Los sintetizamos, a modo de hipótesis provisoria, en los siguientes puntos:

1. La mundialización económica es asumida estratégica y territorialmente como reacción defensiva y como posibilidad abierta al futuro, desde la comunidad en la región de un país.
2. Se prefiere un estado regulador antimonopólico, al resguardo de las presiones antidemocráticas de *lobbys* empresariales y financieros.
3. La matriz Nacional-Popular o Estado Céntrica, está presente en el imaginario social, en el contexto de los efectos neoliberales. (Lo que llamamos Hiato, en el prólogo).
4. Los reclamos parecen unir la demanda de reconstruir el orden social en base a un nuevo sistema político institucional, para atomizar la desintegración social y cultural que produjo la extranjerización de la economía, la flexibilización laboral y las privatizaciones de los servicios públicos.
5. El Estado, como actor político, es requerido como aliado y percibido como enemigo, siendo contemplada la acción centro-periferia desde el concepto de autonomía y particularismo.
6. Difusamente, la construcción utópica de alternativas que no se expresan en Partidos y movimientos sociales, como espacios de identidad colectiva; parece ser una tendencia la confianza en lo endógeno, como sentido producido que va fundamentando las expectativas, y no la espera salvadora exógena de Dioses desconocidos o ayudas de organismos internacionales.
7. Ante el desarrollo de redes alternativas como el trueque, se generan las ideas y acciones de consumir productos de la región, promoviéndose empresas mixtas entre productores y municipios<sup>167</sup>, cooperativas y asociativas. En el mismo sentido, se llega también a revalorizar las producciones y productos culturales regionales, en apropiación reactiva de la cultura global.
8. Se generan condiciones para coordinar el accionar de la sociedad civil, que presiona sobre los decisores políticos y sobre el mercado económico. Las redes sociales y las redes tecnológicas son vistas como recursos y medios disponibles.

Lo importante, desde la perspectiva e interés del desarrollo local y de la gestión pública en las políticas públicas, desde nuestra posición normativa, es el proceso de decisión, implementación y evaluación, es decir, como ya señalamos más arriba, todo lo que implica la participación ciudadana, entendida como proceso de comunicación. Relacionar ciudadanos, científicos y políticos en la participación política para la

---

<sup>167</sup> Esta experiencia novedosa se desarrolla en Río IV, Provincia de Córdoba, en Mieles del Sur, empresa mixta que reúne a más de cien productores de miel y al Municipio. Actualmente exportan mieles a Alemania, Canadá, Inglaterra, Italia, etc.

construcción de la agenda de prioridades, tanto sistémica como institucional, creemos que es de vital importancia, ya que este proceso define de hecho la democracia, el tipo de régimen político por el tipo de relaciones entre los participantes. Se abre un campo que promete unir transversalmente distintos compartimentos estancos, en la gestión pública actual, que deja afuera de la participación política a los ciudadanos que ya no aceptan la formalidad de las urnas para cargos ejecutivos y legislativos. Creemos que el desencanto de la política<sup>168</sup>, y la necesidad de hacer política y de asumir como propios los temas en debate<sup>169</sup>, se *deben*<sup>170</sup> afrontar estratégicamente, consolidando la participación y fortaleciendo las instituciones fundamentales, como la justicia, la democracia, la educación y la moneda, y no con populismos clientelistas y prebendarios, tan afines a las prácticas del bipartidismo en la Argentina. La salud de la democracia así lo exige.

El desafío fue abrir el espacio público tecnológico a grupos que habitualmente están afuera (piqueteros, desocupados) y que puedan relacionarse con otros grupos: vecinos de barrios medios, profesionales, sindicatos, vecinales, etc., que disponen de acceso y competencias en el uso de estos medios de comunicación. Las redes tecnológicas como redes sociales funcionan en el espacio público, posibilitando la emergencia y visibilizando más a los movimientos sociales y actores. Es conocido las posibilidades que a nivel de vínculos políticos y sociales, tanto globales como nacionales, se generan a través de Internet<sup>171</sup>. Pero la propuesta nuestra tuvo que ver con el ámbito de lo local, donde el vínculo tecnológico es complementario, pero irreductible a los vínculos que se establecen a través de otras prácticas sociales. Esta investigación pretende mostrar cómo en el espacio público de las sociedades con base territorial (ciudades, pueblos, etc.), las redes tecnológicas se entrecruzan dialécticamente con otras redes sociales, abriendo la posibilidad de lograr este incremento en el capital social.

En *Salsipuedes* se produjo un acuerdo entre la UNC y el municipio con el objetivo explícito de fortalecer los vínculos existentes entre el estado local y los ciudadanos, a fin de

---

<sup>168</sup> *¡Que se vayan todos!*, es a la vez una respuesta política...

Cobra actualidad la propuesta de Ricardo Sidicaro de reflexionar sobre el no tan obvio tema de las identidades políticas ideológicas. (*Identidades políticas y adversarios sociales*, Revista Relato.)

<sup>169</sup> Los dos temas recurrentes y paradójales de la filosofía política son la libertad individual y la igualdad social.

<sup>170</sup> Intentamos aquí aclarar nuestros postulados normativos básicos, que permite la indagación que construye la hipótesis. Las afirmaciones de valor se sostienen en ese sentido no dogmático, sino heurístico.

<sup>171</sup> Como por ejemplo, los grupos Antimundialización económica, los activistas contra la guerra impuesta por EEUU a Irak, etc.

hacer más fluidos los reclamos, los controles entre los ciudadanos y el estado, y también fortalecer el tejido de la sociedad civil. En Río Ceballos se formó desde la propia ciudadanía, para fortalecer los lazos entre las organizaciones locales, sin intervención del estado, buscando revitalizar los vínculos y ampliar la participación de la sociedad civil. En Córdoba capital, Córdobaanexo fue asociado a las “nuevas institucionalidades” que emergen en la Argentina a partir del ‘90, pero que se visibilizan con mayor fuerza a partir de diciembre de 2001 (asambleas populares, empresas recuperadas, piqueteros, iniciativas solidarias, actividades solidarias, reclamos, pedidos de juicio político al intendente, movilización activa contra la guerra a Irak, etc.). En realidad, hay que marcar que las tres experiencias son bien distintas, Córdobaanexo va mucho más allá que demandar austeridad, honestidad, transparencia a los gobernantes, y activó la consigna *¡que se vayan todos!* En todos los casos, un elemento común y central es el del diseño participativo, es decir, la idea de que el diseño tecnológico debía ser producto de los propios actores.

De los resultados que se obtuvieron, el principal era el diseño de la página Web en base a la participación de las organizaciones sociales, que desarrollaron su propio “mapeo” conjunto con los investigadores, de las redes sociales de Salsipuedes, para dar a conocer el espacio que se empieza a generar y articular interactivamente. Otra característica particular de esta experiencia fue que la propuesta nació de los investigadores de la UNC, le interesó al Municipio (dirigido desde 1983 por un Partido Vecinal) y entusiasmó a varias organizaciones sociales y vecinos, sin llegar a sostenerla y desarrollarla en el tiempo. El límite tecnológico, sin embargo, resultó menos vulnerable de lo previsto. En efecto, subestimamos el problema de la escasez tecnológica y los pocos hábitos en el uso, suponiendo que con la infraestructura básica existente en la comunidad de Salsipuedes, y aun sin contar con financiamiento para ampliarla, la dinámica del “diseño participativo” llevaría a resolver el problema. No fue así, en el caso de Salsipuedes, y la necesidad de los actores de consolidar un espacio de comunicación se vio limitada al momento de la puesta en marcha de la página Web, si bien se logró articular una red de comunicación ciudadana.

En *La Red Ciudadana de Río Ceballos*, en cambio, con un uso más extendido de las NTIC, la propuesta de diseño participativo, nacida de los mismos vecinos, ha avanzado más. Si bien está en funcionamiento, queda situada la experiencia a los problemas de la comunidad y el municipio, no por autolimitarse, sino por principio constitutivo. La página

Web, observada semióticamente como Texto, muestra el sentido de su proceso de construcción de las organizaciones sociales participantes. Comunica con el Estado Municipal, a modo de servicio para los vecinos, publicitando los convenios municipales de distintos tipos y clases; hizo un link con el registro civil y la Municipalidad, para consultas y trámites, como así también muestra las ordenanzas del poder legislativo local. Es nexo con organizaciones sindicales, Cámara de Comercio, Industria y Turismo, asociación de jubilados, organizaciones ecológicas, clubes de trueque, sindicatos, Clubes deportivos, etc., aunque todos estos links no lleven a páginas reales todavía. El turismo es un eje de construcción de la página central: cartografía de Río Ceballos y la Región, promoción del 5° Festival Folclórico “La Quebrada” y directorio de sitios comentados a visitar, para el turismo que sostiene un circuito importante de ingresos en la región. Las listas de correo electrónico funcionan con buena cantidad de participantes y continuidad, donde propuestas, problemas y conflictos locales y regionales son los temas recurrentes, tanto sociales como ambientales. Además, hace conexión con *CórdobaNexo* y todo el debate y heterogeneidad de ese sitio de la capital provincial, donde muchos vecinos de Río Ceballos trabajan. En síntesis, la página sirve para mejorar la comunicación pública y privada de las redes de relaciones entre organizaciones y personas de la localidad, para hacer trámites públicos, informarse de las actividades y novedades, coordinar actividades, tener acceso y disponibilidad de la información, y también para comunicarse con la región y para informar a las personas de otras localidades y provincias, para promocionar el turismo y la venta de productos regionales. Un Gobierno local con vocación participativa de la ciudadanía, que no es el caso específico y estratégico de esta localidad, tiene la posibilidad de mejorar claramente la comunicación a través de las redes tecnológicas como redes sociales.

La experiencia de *Córdoba Nexo*, que surge como un acuerdo de los participantes individuales y de distintos movimientos sociales, preserva la actitud crítica del comienzo pero va traspasando cada vez más las fronteras de lo local, y tiene una dinámica importante en la Ciudad de Córdoba. Fue en crecimiento acelerado hasta la fecha, si tenemos en cuenta la cantidad de actores, movimientos sociales, proyectos de articulación política, sindicatos, vecinales y movimientos ciudadanos que se fueron incorporando. Apoyo comunicacional y político a huelgas y cooperativización de empresas cerradas por la crisis, nodo comunicativo de asambleas barriales y movimientos ciudadanos, publicidad e información de acciones piqueteras provinciales y nacionales, promoción y comunicación de redes de trueques, espacio de encuentro de la emergencia de identidades políticas en desarrollo,

acciones políticas contra la guerra a Irak, acciones solidarias para sectores excluidos, entre otras actividades, hace necesario un estudio detallado de la genealogía, los cambios, metamorfosis y procesos al interior de este espacio social. Se autodefine en la página como un espacio para el debate de los problemas, reclamos e iniciativas colectivas de los cordobeses. Los objetivos son contribuir a la articulación de los movimientos ciudadanos, asambleas y auto-convocatorias ciudadanas e iniciativas solidarias, como comedores infantiles y cooperativas de producción y consumo. Espacio plural, y que tenga la posibilidad de una comunicación alternativa a los grandes medios privados, para intercambiar ideas y experiencias entre las organizaciones, sin mediación de terceros y comunicados por la propia red que se va articulando. La comunicación que se fue construyendo, fue ensamblando las redes tecnológicas con las redes sociales de un modo abierto y participativo<sup>172</sup>. Las redes sociales, ayudadas por las redes tecnológicas, se van transformando en intentos de representaciones políticas incipientes (Participación Ciudadana, Movimiento Político Social de Liberación). La página de *CórdobaNexo*, sus recursos, listas y espacio de correo electrónico siguen siendo el medio de comunicación más usado, con sinergia a las tradicionales tecnologías de comunicación radiofónica y gráfica. Cuatro radios FM (FM de la Universidad Tecnológica, Radio Revés de la Escuela de Ciencias de la Información de la UNC, FM La Ranchada de características comunitarias y populares, y Radio Sur) y un periódico virtual independiente (Informe Córdoba) trabajan en el mismo espacio social que se va articulando (organizando, coordinando y reclamando) al margen y en oposición al Estado Local y los dos Partidos Políticos principales, el Justicialismo y la UCR.

El futuro de estas experiencias depende exclusivamente de los mismos actores que se articulan para configurar el espacio social que los contiene, y les posibilita el desarrollo del capital social para las acciones que surjan como acuerdo, en base a la confianza, la participación informada de acceso público, gracias a las posibilidades de la NTIC como uno de los medios de construcción y ampliación de ciudadanía social<sup>173</sup>.

---

<sup>172</sup> En el link de Movimientos ciudadanos, hay una lista de correo en donde las distintas asambleas barriales van socializando la experiencia y discutiendo entre sí. Además conecta con otras ciudades que cuentan la experiencia asamblearia y sus opiniones políticas.

<sup>173</sup> Sin embargo, en el caso específico de Salsipuedes, el escaso hábito tecnológico, es decir, la poca cantidad de usuarios de Internet y disposición de PCs -a diferencia de Río Ceballos en donde está más extendido-, ha resultado ser un escollo, debido a la contradicción entre la comprensión de los actores de la necesidad de consolidar el espacio de comunicación entre las organizaciones intervinientes y el uso real de las TIC.

Estas prácticas, según observamos en las reuniones desarrolladas en la comunidad de Salsipuedes y Río Ceballos, y las incipientes acciones que comenzaron a desarrollarse en ambas localidades, pueden acrecentar (sin ser una condición necesaria) el capital social, consolidar y ampliar los derechos de ciudadanía y tematizar la identidad local y regional, como una cuestión estratégica para el desarrollo económicosocial. De hecho, eso es lo que está sucediendo, y, en mayor o menor medida, posibilitó la apertura de este espacio, a partir de la excusa del diseño participativo de la Página Web, como acuerdo de lo relevante y lo necesario referido a la comunidad de Río Ceballos. La posibilidad radica en la participación informada y propositiva, no coactiva, dialogal, que construye y legitima las evidencias que se agendan como prioridades en los ciudadanos, que pueden o no incidir en los decisores políticos. Si el capital social se afirma con su uso, la comunicación es el problema clave para consolidar las redes de confianza y acciones sinérgicas para las organizaciones intervinientes. Las Redes tecnológicas son un medio más, cada vez más imprescindibles por las nuevas configuraciones sociales que trascienden el territorio y tienen características y particularidades que se avizoran tendencialmente de carácter civilizatorio. La ampliación y fortalecimiento del espacio público requiere la conformación de espacios de encuentros, espontáneos y acordados previamente, como puede ser el de las páginas Web comunitarias.

Pero insistimos, la clave está en el diseño participativo, en la configuración inclusiva de este mismo proceso, como instituyente de lo público, como axioma de la acción participativa y comunicativa. El sentido se articula en la interacción comunicativa entre los distintos grupos de interés, se parte de diferencias que emergen para ser abordadas en el diseño de la página Web. El desacuerdo es constitutivo pero no invalidante: se consolida en el uso un espacio democrático de discusión y argumentación sobre las prioridades de la comunidad, donde las identidades ponen a prueba sus recursos materiales y capitales (social, cultural, económico y simbólico). La representación política que disputa su parte, para conducir desde el gobierno al Estado, puede encontrar un lugar para la confrontación política por el sentido del consenso, y la posibilidad de hegemonizar el proceso democrático. El punto de convergencia es el criterio participativo asambleario en forma de red, que implica, además de la participación informada, el soporte técnico en todas sus dimensiones que posibilita las reglas de juego y la confianza en el Desarrollo endógeno y autónomo de las redes sociales.

---

Es factible -aunque es más una expresión de deseo fundado valóricamente que una verificación empírica- transformar el capital social en acción ciudadana para el desarrollo local, con el apoyo de las NTCI, desde la participación informada de los ciudadanos y el acuerdo de los objetivos. (Por ejemplo, la experiencia incipiente de Córdoba Nexo, que es una página WEB de reciente presentación, está siendo utilizada en la ciudad de Córdoba por los asambleístas barriales y la Coordinadora interbarrial, para organizar acciones y demandas al Estado y las entidades financieras privadas, como así también para presentar otras experiencias<sup>174</sup>, por ejemplo la desarrollada en México por *El Barzón*.) Esto no quiere decir que necesariamente mejoraría la institución democrática, ya que como vimos, si bien hay experiencias que por analogía podríamos inferir forzosamente una conclusión positiva, aunque sea a modo hipotético, también lo contrario es posible, según las reglas de juego que se instituyan. A nivel de teoría, la observación de campo tiene un *a priori* que determina lo observado: las NTCI son un espacio político<sup>175</sup>. La apropiación en el uso delimita el sentido de las prácticas constitutivas: la técnica es un espacio político porque configura y posibilita la emergencia de los discursos sociales en la construcción de lo público y los valores que lo significan. Actualización social de los rasgos locales culturales característicos y emergencia del desacuerdo que imposibilita el cierre en el devenir político, que tematiza las diferencias constitutivas de las identidades intervinientes. La técnica y el

<sup>174</sup> El 8 de junio de 2002, en la reunión abierta de la coordinadora interbarrial de Córdoba, fue invitada una dirigente del El Barzón, para comentar la experiencia desarrollada en México, en circunstancias similares a la nuestra, conocida como efecto tequila. Ver [www.elbarzon.org](http://www.elbarzon.org)

<sup>175</sup> Susana Roitman, *La técnica como espacio político*, Inédito, Córdoba, 1998. Desde una perspectiva teórica que parte de Ernesto Laclau, la filósofa e investigadora cordobesa amplía el análisis al campo discursivo de la técnica, analizando los conceptos de articulación, dislocación, hegemonía y discurso para pensar la técnica como espacio político.

Propone, a modo de conclusión en su trabajo, que “una agenda de investigaciones empíricas con relación a la técnica se podría abordar con el marco teórico del posmarxismo:

- La identificación de tecnologías particulares como sistemas singulares de diferencias con reglas, estrategias y recursos específicos, reintegrando la relativa universalidad que permite hablar de "sistema técnico".
- La contextualización de las prácticas tecnológicas en las configuraciones hegemónicas.
- El análisis de las condiciones de emergencia de las tecnologías particulares y los sistemas técnicos, teniendo en cuenta tanto las series técnicas como las no técnicas que las constituyen, mostrando potencialidades y direcciones no realizados.
- La indagación en las dislocaciones estructurales a partir de la penetración de los dispositivos tecnológicos, en cuanto terrenos donde se reconfiguran las identidades colectivas, emergen nuevos sujetos sociales y se pueden articular resistencias.
- La reformulación de las reglas, el diseño y la reapropiación de los usos, así como la selección y el bloqueo de técnicas específicas que se pueden pensar como prácticas hegemónicas.”
-



sujeto social pueden ser pensados -acordamos con Susana Roitman<sup>176</sup>- como construcciones que se juegan en el espacio político, y no necesariamente como “lo dado” o naturalmente sustancializado.

---

<sup>176</sup> Susana Roitman, *Algunas cuestiones sobre la relación tecnología y política*, en Primeras Jornadas de investigadores en comunicación de Córdoba, pág. 139 y ss., Editorial de Comunicación ECI-UNC, 2001, Córdoba.

## 3.2 La técnica como espacio político.

Se hace importante la reflexión sobre el *status* ontológico de estas nuevas tecnologías, para aclarar esta investigación-acción. Nos encontramos con dos posibilidades teóricas. La primera nos propone pensar en la técnica como un instrumento o como mediador entre procesos políticos y sociales. Pero la segunda posibilidad nos sugiere pensar la técnica como una práctica tan social como otras, que se caracteriza por ciertas especificidades, como ser el tipo de norma a la que va asociada. Si adoptamos el primer punto de vista se puede ver entonces a las redes tecnológicas como pasos que permiten la circulación de los significados sociales a través de su entramado que produce y sostiene. Si adoptamos el segundo, deberemos pensar que la propia técnica se reconfigura y aporta su huella en las otras prácticas sociales. Como nuestra definición e interés teórico-normativo está ligado al fortalecimiento de las redes de relaciones (capital social), la participación y la ampliación de la ciudadanía, sostenemos que la técnica es producción discursiva; dentro de esta perspectiva, acordamos con Laclau, no hay prácticas no discursivas. Aportamos que es un campo autónomo, en el sentido que Bourdieu le otorga al concepto de campo, explicado más arriba.

El diseño participativo de las herramientas comunicacionales (página Web, medios gráficos y audiovisuales tradicionales, multimedias, etc.) como posibilidad de rearticulación y actualización de las redes sociales ya existentes hacia otro sentido, pasa a ser, desde nuestra línea argumental, un problema determinante de las posibilidades de **radicalizar la democracia**, respetando la amplitud y especificidad de las luchas. Esto es posible, desde un modelo ideal, mediante el uso de las mismas herramientas y la institucionalización de la participación ciudadana, como un valor relevante para la tematización de lo emergente, resuelto democráticamente -sin imposición y represión previa fuera de las reglas de la deliberación democrática- de lo permitido y prohibido en el ámbito público, de la sociedad civil, en su relación conflictiva con los partidos políticos y el Estado. A la radicalización democrática la entendemos como el sentido de afianzar y proyectar las redes sociales dadas, ayudadas por las redes tecnológicas, para la ampliación de la ciudadanía mediante la participación informada y el aumento del capital social, para un desarrollo sustentable de lo

local y regional, en relación a la hegemonía irracional<sup>177</sup> y destructiva de la vida<sup>178</sup> de los ocho países con mayor capital económico-militar del Planeta<sup>179</sup>.

La crisis Argentina muestra a la sociedad en busca de sus formas comunicativas y expresivas. El desarrollo creativo de la praxis política colectiva sigue preguntándose sobre las virtudes del régimen político, desde la representación mediante elecciones y partidos políticos hasta sobre los procedimientos de toma de decisiones: votación, negociación y deliberación. Pero la discusión viste *el ethos*, sobre el valor de la democracia directa y sobre la democracia delegativa. Pragmáticamente los valores se desvelan en preocupaciones dispersas, heterogéneas, pero totalizables. Por ejemplo, en las decisiones-acciones sobre el rol de organismos para-públicos, la regulación y gestión de materias normativas sobre la agenda de discusión, sobre la privatización de servicios y funciones públicas, sobre los síndicos o defensores del ciudadano y sobre los mediadores entre el Mercado, el Estado y los ciudadanos. La *participación real* y *participación virtual* (mediada por las NTIC) son las dos formas de encuentro efectivo de la intersubjetividad, de la racionalidad comunicativa en sentido Habermasiano, o la posibilidad de radicalización de la democracia con una nueva política de la izquierda, según la perspectiva de la radicalización democrática<sup>180</sup>, que construye hegemonía desde la articulación de la pluralidad de sujetos que bregan por llevar al extremo y probar los límites de los conceptos de libertad e igualdad, fundantes del liberalismo democrático.

Si se piensa que es el momento de la sociedad civil que debe articular novedosamente la sociedad política<sup>181</sup> y ampliar la práctica democrática, salir de la unidireccionalidad monológica característica de las instituciones en Argentina, para llenar el hiato con otros contenidos, entonces las redes sociales pueden tener como herramientas las NTCI para consolidarse. Estas redes tecnológicas sólo tienen sentido si entablan vínculos interactivos con otros ámbitos, con otras redes, con otras instancias: el diseño participativo como fuerza democratizadora debe ir de la mano de la lucha por democratizar

<sup>177</sup> Samir Amin, *El capitalismo en la era de la globalización*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1999.

<sup>178</sup> Arno Perters, *El principio de equivalencia como base de la economía global*, en Fin del capitalismo global. El nuevo proyecto histórico, Ed. 21, Buenos Aires, 1999. También el artículo, en la misma edición, de Enrique Dussel, *El reto actual de la ética. Detener el proceso destructivo de la vida*, págs. 197-208.

<sup>179</sup> Le Monde Diplomatique (autores varios), *Geopolítica del caos*, Ed. Le Monde, Barcelona, 1999. También, Kevin Philipps, en el libro *Wealt and Democracy*, (Brodway Books, Londres, 2002) dice que la década de los noventa enriqueció a unos pocos estadounidenses, “entre 1989 y 1997 el 1% superior se metió en el bolsillo el 42 % de las ganancias accionarias y el 10% de ingresos más altos se quedó con el 86 %”.

<sup>180</sup> Laclau y Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1988.

<sup>181</sup> Francois Houtart, *Sociedad civil y espacios públicos*, Foro social mundial, 2002, Internet.

las políticas de comunicaciones, la apropiación del espacio virtual, y por posibilitar el acceso universal a Internet, como parte del derecho a la información. En ese sentido, las redes tecnológicas son redes sociales, ya que la existencia de éstas se da sobre las relaciones ya dadas, pero aportando lo específico: mayor conectividad con bajo costo y almacenamiento casi ilimitado de información en espacios reducidos, disponibles en el tiempo y a velocidad instantánea. *“Estas redes informáticas, en tanto que sistema abierto, donde cada uno puede poner la información que le interesa, constituyen una invitación a que grupos de ciudadanos empiecen a participar, a colocar información de su propia comunidad, como antes lo hicieron los universitarios o las empresas. Al igual que el mundo empresarial ha visto nacer a los emprendedores como el nuevo tipo de empresario propio de la nueva era de la información, es posible que estemos asistiendo al surgimiento de un nuevo tipo de activista social, o emprendedor cívico, que está en la base de este fenómeno. Las redes ciudadanas (en inglés community networking) han surgido como espacios públicos creados en Internet por la propia comunidad local a fin de intercambiarse información, facilitar el acceso a la red a las personas o colectivos con más dificultades o simplemente como forma de entretenimiento colectivo<sup>182</sup>.”*

El hiato al que asistimos en Argentina, no sólo es la descomposición de las dos identidades políticas populares del siglo XX, ya que esto acompaña a las mutaciones que configuran una nueva realidad civilizatoria, es decir **la sociedad de la información y el conocimiento**, apoyada en las NTIC. Hiato que la democracia deberá llenar de su propia imposibilidad de clausurar el sentido, el cierre discursivo, ya que la democracia es el proceso que rearticula las diferencias que representan el desacuerdo constitutivo, evitando la aniquilación del otro, como en los regímenes políticos autoritarios o en pseudodemocracias que anulan la oposición y las reglas del juego que fundan la institucionalidad democrática. Las NTIC instauran un medio en donde se posibilitan y se dan las interacciones e intercambio de todo tipo, reproduciendo y alterando lo social.

Desde una perspectiva sociológica, en **los espacios de comunicación electrónica**<sup>183</sup> conviven nuevas comunidades y se caracteriza por ser un espacio donde se funden los límites de *lo público y lo privado*; *las jerarquías* no son necesarias *a priori* en la producción-recepción de la comunicación y, por lo tanto, cualquier usuario puede producir comunicación, y las interacciones en la Red pueden dejarla de lado como regla de

<sup>182</sup> En Córdoba Nexo [www.cordobanexo.com.ar](http://www.cordobanexo.com.ar) encontramos un documento que no aclara el apellido de la autora (Susana C.), que sintetiza una perspectiva de redes tecnológicas como redes sociales.

<sup>183</sup> Antonio Viedma Rojas, *Aproximaciones para una definición de los espacios de comunicación electrónica*, Revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura, N° 1, abril-mayo 2002, Ed UNLP, La Plata, Argentina.

interacción; las *relaciones físicas* no son directas, la *variable temporal* no propone límites y *el texto* es el elemento de transmisión fundamental. Los espacios de comunicación electrónica producen comunidad, y alteran, desde la virtualidad, el concepto de actualidad en la acción comunicativa. Como señala Antonio Viedma Rojas<sup>184</sup>, los criterios clasificatorios que pueden definir *una comunidad* electrónica/virtual podría ser *lo identitario y no identitario*, las *comunidades espontáneas* y las *comunidades intervenidas*, *el tipo de acceso* a las mismas públicas o privadas (en los tres ejemplos de Córdoba se acercan a la primera, la pública), según *el canal* que utilicen (comunidad WEB, lista de correo, chat, etc.). Las NTIC, ¿amplían las posibilidades democráticas?, ¿son herramientas significativas en la educación?, ¿de qué modo alteran la cultura y la vida cotidiana?, ¿qué se intercambia al interior del espacio electrónico/virtual?, ¿cómo se construyen estos espacios?, ¿reproducen el diagrama de poder hegemónico? La investigación está abierta en las ciencias sociales<sup>185</sup>. Es difícil hacer predicciones con el efecto de las Nuevas tecnologías, y la investigación parece tender y problematizar hacia la emergencia de las relaciones socio-tecnológicas.

Cuando analizamos, a modo de indicadores de este planteo teórico, la problemática de la educación, el empleo, la competitividad, la utilización de los recursos humanos y naturales para “la buena vida<sup>186</sup>”, y comparamos a América Latina con los países Asiáticos o los países pertenecientes al OCDE<sup>187</sup>, nos damos cuenta que *la sociedad del conocimiento* no está ligada solamente a la productividad y los requerimientos sistémicos del modo de producción capitalista, sino a las nuevas formas y posibilidades interactivas entre los ciudadanos, en el espacio público y la sociedad civil, que deben poseer las capacidades de uso y acceso de estas NTIC. El sentido dado a estas herramientas, que se configuran como campo autónomo, es el espacio político específico que construyen al interior de la esfera pública mediante el uso y apropiación de las mismas, por los discursos que articulan las distintas posiciones de sujetos y que resignifican la lucha por la hegemonía. Los sistemas

<sup>184</sup> Op. cit., pág. 172. Profesor de la UNED, España, docente e investigador del departamento de Sociología I de la Facultad de Ciencias políticas y Sociología.

<sup>185</sup> Esta discusión está tomando relevancia en los congresos, seminarios, cursos, investigaciones y encuentros académicos, como por ejemplo la CN 2001, en Capital Federal, en diciembre de 2001 y el XIV Seminario internacional de sociología en San Juan, en junio de 2001, que tenía como concepto “Democracia y participación en las nuevas sociedades de la información”, el 4º Congreso de REDCOM en Córdoba, junio 2002 bajo el lema *Desafíos para un nuevo siglo: Política, economía, comunicación*.

<sup>186</sup> Si bien este concepto tiene la relatividad de toda aserción ética, hay criterios aceptados o acordados (ONU, CEPAL), al menos cuantitativos, que nos permiten analizar cualitativamente, a modo comparativo, los países y las regiones.

<sup>187</sup> CEPAL, *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, Santiago de Chile, 2000. En particular el Capítulo 4, y específicamente los puntos 4 (pág. 111 y ss.) y 5.

educacionales, por ejemplo, deben pensar en el contexto de la mundialización económica y desde el impacto de las NTIC, la afirmación y combinación de las identidades culturales, el protagonismo local y el ejercicio de ciudadanía en la dinámica del orden democrático.

El capital social se estipula en la relación en el espacio público, donde interactúan la sociedad civil y el Estado, configurando las demandas en proceso dialogal que construye las evidencias, que se objetivan en la agenda de prioridades. La representación política, en la forma partido, debería ser un instrumento de formación de decisiones. Las identidades sociales emergen en este teatro que no reconoce diseños impuestos *a priori*, sino la actualización permanente del desacuerdo, como la imposibilidad constitutiva de la democracia, es decir, de cerrar o clausurar el sentido como verdad inobjetable. La sociedad del conocimiento, según la CEPAL<sup>188</sup>, “*a modo diferente de la sociedad industrial clásica, invita a crear códigos y visiones de mundo de manera abierta y creativa*”. Convergen, según el documento de este organismo, cuatro elementos:

1. *Los sistemas de redes de transmisión horizontal de conocimientos entre agentes múltiples y descentralizados.*
2. *La incorporación de la variable cultural y el énfasis de los regímenes democráticos en el pluralismo.*
3. *La importancia de la gestión local en los procesos de desarrollo.*
4. *El vínculo cada vez más estrecho entre el ejercicio de ciudadanía y la expresividad de sujetos que se afirman en sus diferencias específicas.*

Los reclamos, saqueos y ruidos metálicos de objetos de cocina, han sido demandas de poder a la voz, ya que la democracia debería ser la voz del *Demos* que crea a las instituciones que delimitan las implicancias e incumbencias del espacio político (ver Anexo). La deslegitimidad de los partidos políticos y la necesidad que la sociedad civil busque otras formas de discurrir la política y la acción democrática, nos incita a indagar y ver a la sociedad civil que delibera en el espacio público, en el que el soporte de las NTIC no lo hace neutral ni inocente. El tercer entorno, el tecnológico, tiene la virtud de posibilitar reglas de juego, que pueden ser interpretadas desde la necesidad de neutralidad del soporte en lo específico, de los objetivos propios de un microespacio virtual, local, territorial, social, cultural. Es decir, las normas que posibilitan las instituciones en este campo de las

---

<sup>188</sup> Ibidem, pág. 117.

NTCI, pueden ser acordadas en el proceso dialogal entre las diversas organizaciones de distintos niveles (sociedad civil, estado, partidos políticos) que construyen las evidencias. *La participación ciudadana* y las *NTCI*, que amplían sus posibilidades transformadoras, son elementos indispensables para estrategias de acrecentamiento de recursos disponibles y la ampliación de derechos, que se actualizan en el uso, como el *capital social*, acordes a culturas identitarias más inclusivas y equitativas, que configuran tipos societales y regímenes políticos, locales y regionales, que procesen las demandas del *Demos*.

## ***4. Anexos***



## 4. ANEXOS.

### **1. Breve descripción del proyecto desarrollado en Salsipuedes, sobre Redes tecnológicas como Redes sociales, en los años 2000-2001.**

Este proyecto<sup>189</sup> tuvo como propósito inicial contribuir a desarrollar las redes sociales en la localidad de Salsipuedes de la Provincia de Córdoba, municipio perteneciente al EINCOR, y su zona de influencia, y proyectarlas en distintas esferas: regional, provincial, nacional y mundial utilizando como soporte las redes tecnológicas (Internet). Los investigadores y facilitadores de la experiencia nos hemos retirado del accionar específico, ya que consideramos concluida nuestra intervención. El futuro de la misma depende de la iniciativa de los mismos integrantes.

Para ello se trabajó durante un año en la producción participativa de instrumentos facilitadores de la comunicación intra e interinstitucional, que permitieran hacer visibles las demandas sociales, formular políticas públicas inclusivas; en definitiva, consolidar la idea de participación informada, contribuyendo al desarrollo local y al fortalecimiento de la identidad cultural. El resultado de esta experiencia, y en particular en Río Ceballos y Córdoba Nexo, permitió el desarrollo de tres productos que tienen como soporte las TIC (Tecnologías de Información y Comunicación):

- Página WEB que incluya foro de discusión.
- Lista de correo electrónico.
- Boletín electrónico.

Esto puede permitir establecer los mecanismos de captación y procesamiento de demandas por parte del municipio, en la medida que tenga una actitud abierta a las sugerencias de la ciudadanía y disposición al diálogo con las distintas organizaciones sociales de la sociedad civil. La Participación ciudadana es un derecho instrumental: busca una relación entre la igualdad y libertad dadas entre las demandas, los derechos y las políticas públicas.

Durante el proceso de elaboración se trabajó con las instituciones de la sociedad civil y el municipio mediante talleres presenciales de capacitación, intercambio de experiencias y producción de contenidos para la publicación por estos medios, orientados hacia: trabajo, salud, educación, vivienda, desarrollo sustentable, iniciativas locales, microemprendimientos, medio ambiente, identidad cultural, presupuesto participativo.

Este proyecto tuvo un carácter extensionista, y pensamos, desde esta experiencia, que la Universidad pública puede jugar un rol muy activo en la producción de iniciativas que involucren el conocimiento y la transferencia tecnológica para la gestión de un espacio público solidario, equitativo y participativo. En este sentido, el trabajo en redes y alianzas entre la universidad y otras instituciones sociales y políticas utilizando las Nuevas Tecnologías de la Información, permite la transferencia dinámica del conocimiento, la construcción de nuevas redes, el aprovechamiento de la movilidad virtual y, por ende, una apertura de la Universidad a la diversidad social. Desde este enfoque, la propuesta extensionista de nuestro grupo de trabajo consistió en implementar una experiencia piloto

---

<sup>189</sup> Financiado por la Secretaría de extensión de la UNC, en el año 2001.

de participación comunitaria, utilizando *las redes tecnológicas instaladas* (analizando previamente las redes sociales existentes), pero no como forma exclusiva de comunicación, sino como un complemento de formas alternativas de comunicación y participación ciudadana.

### Actividades realizadas en Salsipuedes

- Relevamiento y mapeo de las instituciones sociales, el tejido social que construyen y los vínculos establecidos.
- Relevamiento de la capacidad tecnológica instalada en ámbitos públicos e institucionales.
- Realización de talleres de discusión con las organizaciones de la comuna, incluido el municipio, de donde surgieron las modalidades y los instrumentos de participación y de comunicación que se desarrollaron.
- Producción colectiva de boletín electrónico, página WEB, que incluirá un foro de discusión y listas de discusión. La propuesta de contenidos temáticos surgió de la discusión realizada en los talleres y se centró en principio en ejes temáticos, que se encuentran en la agenda de discusión de la comunidad local. Temas referidos en grandes rasgos a: trabajo, salud, educación vivienda, desarrollo sustentable, iniciativas locales, microemprendimientos, medio ambiente, identidad cultural, presupuesto participativo.

Está en proceso de realización, en Salsipuedes:

- Difusión de estos instrumentos y los mecanismos para que garanticen que las organizaciones pertinentes recojan y canalicen convenientemente las demandas sociales emergentes.
- Implementación y seguimiento de los productos resultantes.
- Capacitación de los actores locales para el uso y aprovechamiento de las herramientas a utilizar (si bien se realizaron estas actividades, hay que extenderlas al conjunto de activistas y líderes sociales).
- Sistematización y evaluación de la experiencia (el informe presentado a Extensión Universitaria de la UNC y esta Tesis de Maestría, son parte de ese proceso por parte de los Docentes universitarios que intervinieron. Pero estas actividades, sistematización y evaluación, cobran sentido si se instituyen como práctica entre las organizaciones, incluida la Universidad Nacional e individuos intervinientes).
- Generación de un espacio de reflexión crítica sobre el papel de las NTIC en prácticas sociales comunitarias.

Éste fue *el cronograma de actividades previstas*<sup>190</sup>, en el comienzo de la investigación en Salsipuedes, para el desarrollo de redes tecnológicas:

Etapa	Cantidad de semanas	Actividades a realizar
Desarrollo del marco teórico	8	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Búsqueda de bibliografía específica.</li> <li>- Relevamiento de experiencias de participación ciudadana a través de redes tecnológicas vía listas de correo, base de datos, páginas WEB y organismos especializados nacionales e internacionales.</li> <li>- Sistematización de búsquedas y conceptualizaciones que resulten operativas para el trabajo de campo.</li> </ul>
Relevamiento y diagnóstico	6	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relevamiento de las instituciones de la sociedad civil: cantidad, estructura organizacional, modos y niveles de comunicación. Análisis cuantitativo- cualitativos de los niveles de participación.</li> <li>- Relevamiento de la base tecnológica instalada en escuelas, municipio y otras instituciones.</li> <li>- Mapeo del grado de capacitación de los ciudadanos en el uso de las herramientas tecnológicas existentes.</li> <li>- Evaluación de la relación del municipio con la sociedad civil.</li> <li>- Elaboración del diagnóstico sobre los puntos indicados.</li> <li>- Diseño de instrumentos que permitan la implementación de los talleres y un primer avance en la elaboración de los productos tecnológicos propuestos, a partir de la capacidad tecnológica instalada.</li> </ul>
Talleres de discusión	6	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Talleres de discusión con los ciudadanos en las instituciones de la localidad para discutir las temáticas propuestas y modos de fortalecimiento de los mecanismos participativos e instrumentos tecnológicos. Se estiman 12 encuentros a razón de dos por semana.</li> </ul>
	5	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Talleres de capacitación en el uso de las herramientas tecnológicas, metodologías y modalidades para la participación. Se estiman diez encuentros a razón de dos por semana.</li> <li>- Redacción del primer informe semestral.</li> </ul>
Diseño tecnológico	10	<ul style="list-style-type: none"> <li>- A partir de las sugerencias e iniciativas recogidas en los talleres, se realizará el diseño colectivo de los productos tecnológicos, en el cual se incluirá a los becarios, a los actores sociales involucrados y al Departamento Multimedia de la Escuela de Ciencias de la Información.</li> </ul>
Implementación, evaluación y sistematización	5	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Puesta en marcha de los productos realizados.</li> <li>- Difusión de dichos productos en las localidades vecinas para proponer la integración en la red social/tecnológica.</li> </ul>
	6	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Control y seguimiento de la puesta en marcha.</li> <li>- Realización de dos talleres de trabajo en la localidad de Salsipuedes con los ciudadanos involucrados en el proyecto de la localidad y de localidades vecinas en donde se evaluará la experiencia y se propondrá cómo seguirla.</li> </ul>
	5	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sistematización de la experiencia y redacción del informe final.</li> </ul>

<sup>190</sup> Esta planificación fue presentada a la secretaría de Extensión de la UNC, en los comienzos de la investigación, en 1999.

2. Otras experiencias y desafíos para las NTCI en el desarrollo endógeno regional y local. *El Plan Fénix Regional*, presentado por el *Instituto de Desarrollo Regional de la U. N. Río Cuarto*, marzo 2003. (Extracto del documento.)

(NOTA: Cabe aclarar que el tema de las NTCI no está abordado específicamente en este escrito del *Plan Fénix Regional*. Sin embargo, creemos que es de importancia tener en cuenta esta posibilidad para el desarrollo de estas experiencias embrionarias, de otro tipo de interacción social y política, en la relación democrática entre Estado, Representación política y sociedad, como el que supone esta propuesta. Las NTCI pueden aportar, desde su diseño, a la mejor concreción de este plan regional.)

### **Propuestas de corto, mediano y largo plazo para el desarrollo integral del Sur de la Provincia de Córdoba**

Teniendo en cuenta el contexto económico, social y político en el que se encuentra la región, es imperativo sintetizar la visión sobre el desarrollo del territorio en algunos puntos básicos que operen como denominador común para ordenar y delimitar el campo de acción de los diversos actores sociales y organizaciones políticas, tanto públicas como privadas. El objetivo de esta propuesta reconoce diversos antecedentes, tanto en documentos que han tenido el aval de instituciones de la región (ADESUR, 1998 y 2002; UNRC, 2001 y 2002; IDR, 1984 y 1996) como en las experiencias y bibliografía disponible sobre desarrollo regional. El objetivo general de la propuesta puede resumirse del siguiente modo:

Promover y profundizar los procesos de desarrollo integral y sustentable de las comunidades de la región centro y sur de Córdoba, a través de un sistema de gestión que organice la participación democrática y la concertación interinstitucional en acciones de nivel supramunicipal; que fortalezca la identidad regional; que mejore las condiciones de competitividad estática y dinámica de la producción regional; que optimice el aprovechamiento de los recursos; que amplíe la capacidad y poder de negociación de la sociedad civil y que avance en el mejoramiento de la calidad de vida de todos sus habitantes.

La asociatividad entre organizaciones de la región -tanto entre municipios, organizaciones de la sociedad civil y entre ambos- contribuye a generar economías de escala y sinergias para gestionar mejor los activos y saberes sociales de los habitantes del territorio. El territorio, construido como un actor social regional, es el ámbito de influencia y preocupación de las políticas de desarrollo locales y regionales. En los países y regiones que lograron combinar con mayor éxito el crecimiento económico con la equidad y la democracia, la experiencia ha mostrado que no sólo importan los aspectos macroeconómicos y microeconómicos de las unidades productivas; existe un espacio o nivel intermedio que es de suma importancia y que puede denominarse mesoeconómico. El mismo da cuenta de un entramado institucional en donde interactúan los actores regionales y que define en gran medida la competitividad sistémica del territorio en un mundo en creciente proceso de globalización. El entorno mesoeconómico, según muestra la experiencia internacional (F. Albuquerque, 1997; G. Yoguel, 2000; J. L. Alonso y R. Méndez, 2000), es el resultado de una construcción deliberada de los actores vinculados al proceso de acumulación de capital, tales como las diversas organizaciones del Estado, las

cámaras empresariales, sindicatos, universidades, centros de investigación tecnológica, organizaciones de la sociedad civil con y sin fines de lucro, entre otras.

La estrategia que se propone a continuación se compone de cuatro pilares básicos de largo plazo, que sirven de trasfondo para cotejar las acciones de corto y mediano plazo que promuevan las diversas instituciones y organizaciones presentes en la región. Los cuatro **pilares básicos del desarrollo a largo plazo** son:

- I. **Crecimiento económico endógeno**, con activa participación de los actores locales en el proceso de acumulación de capital y de reinversión de excedentes dentro de la misma región para lograr una mayor diversidad productiva y homogeneidad en los niveles de productividad de los recursos.
- II. **Equidad, Integración social y respeto a la diversidad cultural**. Las estrategias políticas tienen como imperativo contribuir a la igualdad de oportunidades y disminuir las brechas sociales y territoriales en el nivel y calidad de vida de la población regional. La perspectiva de largo plazo implica reducir la pobreza y la vulnerabilidad social, respetando la diversidad y especificidad de identidades culturales que conforman la Región.
- III. **Democracia participativa y cambio institucional**. Las decisiones de las instituciones deberán reflejar los intereses de los actores sociales de la región, dotando de mayor capacidad política y económica a los municipios y a ADESUR frente a organizaciones y entes provinciales, nacionales e internacionales, como consecuencia de los beneficios derivados de la escala y la organización que implica el esfuerzo asociativista intermunicipal. Estudiar la factibilidad técnica y política de realizar innovaciones tecnológicas, financieras y fiscales a nivel regional y local, tales como mecanismos alternativos de inversión, financiamiento y de coparticipación inversa entre los distintos niveles territoriales (municipio, región, provincia y nación).
- IV. **Sustentabilidad ambiental y región estabilizada en términos físicos**. Ello implica considerar explícitamente no sólo la equidad intrageneracional sino también la intergeneracional, con manejos sustentables de los recursos naturales<sup>191</sup> y cuidado del medio ambiente y la diversidad biológica.

Estos cuatro pilares de largo plazo se vinculan a tres líneas de política a ser implementadas en el corto y mediano plazo en el contexto del ámbito de acción de ADESUR<sup>192</sup>. Las **tres líneas de políticas de desarrollo** regional sustentable a corto y mediano plazo se sintetizan en:

1. **Modernización de la estructura productiva y fomento de la asociatividad**. Ello implica diseñar políticas activas para fortalecer, completar y

---

<sup>191</sup> Los recursos naturales poseen características y atributos del ecosistema y la biosfera que se relacionan con el nivel de bienestar, la calidad de vida y la sustentabilidad actual que tiene una sociedad a partir de sus procesos de reproducción de individuos, hogares y comunidades en un territorio específico.

<sup>192</sup> Aunque sin coordinación sistemática, muchas de estas propuestas ya se están implementando parcialmente por diversas instituciones de la región (municipios, ADESUR, ministerios nacionales y provinciales; asociaciones de productores, ONG, etc.).

ampliar el valor agregado que generan las cadenas productivas presentes en la región. En términos operativos, se propone generar tres instrumentos a ser implementados coordinadamente en el corto plazo por las instituciones de la región:

1.1. *Programa de innovación y transferencia tecnológica regional*, es decir instrumentos de transferencia y difusión tecnológica al tejido productivo regional, fomentando la asociatividad entre organizaciones privadas (con y sin fines de lucro), mixtas y públicas;

1.2. *Programa territorial de inversión*, generando un banco de proyectos y alternativas de financiamiento a nivel regional; y

1.3. *Programa de Asistencia Técnica y capacitación para la generación, fortalecimiento y reconversión de micro, pequeñas y medianas empresas regionales*, utilizando mecanismos de financiamiento variados, tales como el crédito fiscal y las aportaciones de múltiples organismos públicos y privados, tanto regionales como extra regionales

2. **Inversión en capital humano y social**, promoviendo políticas sociales integrales que contribuyan a mejorar la equidad en la distribución de patrimonios e ingresos, que fomenten la integración y el respeto a la diversidad cultural a nivel de individuos, hogares y comunidades. En términos operativos, se propone generar políticas que integren y logren mayores niveles de eficiencia y eficacia en:

2.1 Los diferentes niveles en los sistemas de educación formal (primaria, secundaria, terciaria y universitaria);

2.2 Programas de capacitación, reconversión laboral y de capacitación en el empleo;

2.3 Los sistemas de salud (desde la prevención y la atención primaria hasta la medicina de alta complejidad);

2.4 Programas de formación y fortalecimiento de programas asociativos (cooperativas de vivienda y consumo, mutuales, etc.) y de redes solidarias que mejoren la capacidad de organización de la sociedad civil para hacer frente a los impactos externos e internos que afectan la calidad y el nivel de vida de las comunidades.

3. **Cambio y rediseño institucional**, promoviendo el trabajo interinstitucional en red y una mayor participación y control democrático de la gestión de las organizaciones públicas. En términos operativos, se proponen dos etapas a ser implementadas en el corto y mediano plazo.

3.1 En una primera etapa se proponen dos líneas de acción:

3.1.1. *Planificación estratégica a nivel municipal* para fortalecer la gestión y contribuir a redefinir la visión (objetivos y metas de corto, mediano y largo plazo) del proceso de desarrollo local y regional;

3.1.2. Fortalecer las instancias de coordinación interinstitucional en el ámbito municipal, regional, provincial y nacional con las organizaciones de la Sociedad Civil con y sin fines de lucro.

3.2 En una segunda etapa se propone:

3.2.1. Coordinar e implementar servicios sociales intermunicipales bajo el ejido municipal (salud, educación, viviendas, programas de empleo y microemprendimientos, etc.);

3.2.2. Actuar sobre las “fallas de los mercados” y las “fallas de gobiernos” regionales, con regulaciones selectivas y coordinadas intermunicipalmente, fortaleciendo los derechos formales y reales de ciudadanía, cuidando del medio ambiente y aumentando los grados de libertad de los gobiernos municipales como actores principales del proceso de desarrollo local.

## 5. Bibliografía

- Tomás Abraham** (comp.), *Foucault y la ética*, Ed. Letra Buena, Buenos Aires, 1992.
- Samir Amin**, *El capitalismo en la era de la globalización*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1999.
- Georges Balandier**, *Le Grand Système*, Ed. Fayard, París, 2001.
- U. Beck, J. Legrand, Gosta Esping-Andersen**, *Presente y futuro del estado de bienestar: el debate europeo*, Niño y Dávila Editores - SIEMPRO, Buenos Aires, 2001.
- Ulrick Beck**, *La invención de lo político*, FCE, 1999.
- Jacques Bidet**, *Teoría de la modernidad*, Ed. El Cielo por asalto, 1993, Buenos Aires.
- Daniel Bougnoux**, *Introducción a las ciencias de la comunicación*, Ed. Nueva Visión, Bs. As., 1999.
- Pierre Bourdieu**, *Los usos sociales de la ciencia*, Ed. Nueva Visión, Bs. As., 2000.
- E. Brisson, J. Brisson, J.P. Vernant, P. Vidal Naquet**, *Democratie, citoyenneté et héritage gréco-romain*, Ed. Liris, París, 2000.
- Gustavo Busso**, *-Fortalecimiento de la gestión municipal en programas de desarrollo sostenible en el municipio de Chascomús*, Inédito, 2000.
- La sistematización de experiencias en el proceso de fortalecimiento de la gestión del desarrollo local. Algunas reflexiones teóricas a partir de experiencias en el terreno*. Inédito.
- Plan Fénix Regional, UNRC, 2003, Río IV.*
- Hugo Busso**, *Ideología, Estado y Cultura en la globalización*, en Primera Jornada de investigadores en comunicación de Córdoba, Ed. de Comunicación, 1999.
- Luis Hugo Busso**, *Gestión democrática y apropiación social (Reflexiones sobre la potencialidad de la gestión democrática en la transición de un nuevo sistema social)*, Río IV (Cba., Arg.), 2002. Inédito.
- François Caron**, *Troisième révolution industrielle et nouvelle économie*, Revista Le Debat, N° 112, nov-dic 2000, París.
- Nicolás Iñigo Carrera y María Cotarelo**, *Reestructuración productiva y formas de la protesta social en Argentina*, en Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina, CLACSO, Argentina.
- Manuel Castells**, *La era de la información, Volumen 1*, Alianza, Madrid, 1997.
- La galaxie Internet*, Ed. Fayard, 2002, París.
- Cornelius Castoriadis**, *El ascenso de la insignificancia*, Ed. Frónesis, 1998, Madrid.
- Marcelo Cavarozzi**, *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*, Ed. Homo Sapiens, Rosario, 1996.
- CEPAL**, *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, Santiago de Chile, 2000.
- Colin Crouch**, *La ampliación de la ciudadanía social y económica y la participación*, en *Ciudadanía: justicia social, identidad y participación*, en Soledad García y Stephen Lukes (Compilación), Ed. Siglo XXI, Madrid, 1999.
- Denys Cucho**, *La noción de cultura en las ciencias sociales*, Ed. Nueva Visión, Argentina, 1998.
- H. Dieterich** y otros, *El fin del capitalismo global*, Editorial 21, Buenos Aires, 1999.
- John Durston**, *¿Qué es el capital social comunitario?*, CEPAL-ECLAC, Chile, 2000.
- Iván Finot**, *Elementos para una reorientación de las políticas de descentralización y participación en América Latina*, Revista del CLAD, Reforma y democracia, n° 15, 1999, Caracas.
- Michel Foucault**, *Hermenéutica del sujeto*, Ed. Altamira, 1996, Capital Federal.
- Microfísica del poder*, Ed. La Piqueta, Madrid, 1989.



- Manuel Antonio Garretón**, *Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina*, CEPAL, N° 56, Santiago de Chile, 2001.
- Nuria Cunil Grau**, *La rearticulación de las relaciones Estado-Sociedad: en busca de nuevos sentidos*, Reforma y Democracia, Revista del CLAD, N° 4, Caracas.
- Alicia Gutiérrez**, *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*, Ed. CEAL, Buenos Aires, 1994.
- Jurgen Habermas**, *Ensayos políticos*, Ed. Península, Barcelona, 1997.
- Problemas de legitimación del capitalismo tardío*, Ed Amorrortu, Bs. As., 1998.
- Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, Ed. Cátedra, Madrid, 1996.
- Guy Hermet** y otros, *Dictionaire de la science politique et des institutions politiques*, Ed. Armand Collin, París, 1994.
- Martín Hopenhayn**, *Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: una perspectiva latinoamericana*, CEPAL, 2003, Santiago de Chile.
- Jorge Katz y Viviane Ventura-Díaz**, *La transición hacia una sociedad del conocimiento*, CEPAL, 2000, Santiago de Chile.
- Kliksberg, Bernardo y Tomassini, Luciano** (Comp.), *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, FCE, Buenos Aires, 2000.
- Ernesto Laclau**, *-Hegemonía y estrategia socialista*, Ed. Siglo XXI, 1985, Madrid.
- Crisis de la filosofía, crisis de la política*, EUDEBA, 1995.
- Sobre los nombres de Dios*, en Debates políticos contemporáneos, *en los márgenes de la modernidad*, P y V Editores, 1998, México.
- Política y los límites de la modernidad*, en Debates políticos contemporáneos, *en los márgenes de la modernidad*, P y V Editores, 1998, México.
- Emancipación y diferencia*. Ed. Ariel, 1996, Buenos Aires.
- Claude Lefort**, *El imaginario de la crisis*. Revista Punto de Vista, N° 61, 1998.
- Emilio Lander** (Comp), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Ed. CLACSO-UNESCO, Argentina, 2000.
- Oscar Madoery**, *El proyecto político local como alternativa de desarrollo*, en *Política y Gestión*, Volumen 2, Rosario, 2001.
- Michel Maffesoli**, *L'Instant éternel. Le retour du tragique dans les sociétés postmodernes*, Ed. Denoël, París, 2000.
- Dominique Maingueneau**, *Términos claves de análisis del discurso*, Ed. Nueva Visión, 1999, Cap. Fed.
- Giandomenico Majone**, *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*, FCE, México, 1997.
- José Tono Martínez** (Comp.), *Observatorio Siglo XXI: reflexiones sobre arte, cultura y tecnología*, Ed Paidós, Bs. As., 2002.
- Pierre Muler**, *Les politiques publiques*, PUF, París, 2003.
- Toni Negri**, *La crisis del espacio político*. Revista DOXA, N°16, primavera-verano de 1996-97.
- Oscar Oszlak**, *-Estado y sociedad: ¿nuevas reglas de juego?*, Revista del CLAD, REFORMA Y DEMOCRACIA, n° 9, Octubre de 1997, Caracas.
- De menor a mejor. El desafío de la segunda reforma del Estado*, Nueva Sociedad, n° 160, Caracas, 1999.
- La formación del Estado Argentino*, Ed. Planeta, 1997, Bs. As.
- Gianfranco Pasquino**, *La democracia exigente*, FCE, Capital Federal, 1999.
- Diego Pereyra**, *Globalización, hegemonía y crisis*, EUDEBA, 1999, Bs. As.

- Alejandro Portes**, *Capital social. Sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna*, en De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales, Jorge Carpio e Irene Novacovsky (comp.), FCE, Capital Federal, 1999.
- Adam Przeworski**, *Acerca del diseño del Estado: una perspectiva principal-agente*, Revista Argentina de ciencia política N° 2, Bs. As., 1998.
- Jaques Ranciere**, *El desacuerdo - Política y filosofía*, Ed. Nueva Visión, 1996, Bs. As.
- José Luis Reyna** (Comp.) *América Latina a fines de siglo*, FCE, 1995, México.
- Pascal Robert**, *Les technologies de l'information et la fonction-frontiere*, Revista Communication et Lenguages, N° 118, París, 1998.
- Raúl Rodríguez**, *El significado en los objetos sociales*, Ed. DGPU, 1998, Córdoba.
- Susana Roitman**, *-La técnica como espacio político*, Inédito, 1998, Córdoba.  
-*Algunas cuestiones sobre la relación tecnología y política*, en *Primeras jornadas de investigadores de comunicación de Córdoba, Noviembre de 1999*, Editorial de Comunicación ECI-UNC, Córdoba, 2001.
- Emir Sader y Pablo Gentili** (comp.), *La trama del neoliberalismo, Mercado crisis y exclusión social*. Ed. Clacso-Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- Carlos Sojo**, *La noción de ciudadanía en el debate latinoamericano*, Revista de la CEPAL, N° 76, abril 2002, Santiago de Chile.
- Alain Touraine**, *-La recherche de soi. Dialogues sur le Sujet*, Ed. Fayard, París, 2000.  
-*Crítica a la modernidad*, FCE, 1994, Buenos Aires.  
-*Igualdad y diversidad*, FCE, 1999, Cap. Fed.  
-*¿Qué es el multiculturalismo?*, Revista Claves, N° 56, 1995, España.
- Jacob Torfing**, *Un repaso al análisis del discurso, en los márgenes de la modernidad*, Debates políticos contemporáneos, P y V Editores, 1998, México.
- Eliseo Verón**, *-Semiosis de lo ideológico y del poder*, Ed. O.P. CBC, UBA, 1997, La Plata.  
-*Conversación en Bolonia*, Revista Encrucijadas, N° 9, julio de 2001.

## REVISTAS

- Hermes N° 28**, Amerique Latine. Cultures et communication, París, 2000.
- Revista Encrucijadas N° 9**, diciembre 2001, Ed. U.B.A, Capital Federal.
- Revista Pasajes**, N° 7, Valencia, septiembre/diciembre 2001.
- Revista de la CEPAL**, N° 76, abril 2002, Santiago de Chile.
- Revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura**, N° 1, abril-mayo 2002, Ed UNLP, La Plata, Argentina.
- Revista Le Debat**, N° 112, nov-dic 2000, París.
- Revista Anthropos N°186**. Semiología crítica. 1999.
- Revista La ciudad Futura**, N° 51, Otoño 2002, Capital Federal.
- Revista Punto de Vista**, N° 61, 1998.
- Política y Gestión**, Volumen 2, Rosario, 2001.
- Revista La Fuente**, N° 20, Córdoba, septiembre-octubre 2001.
- Revista Communication et Lenguages**, N° 118, París, 1998.
- L'abecedaire des sciences Humaines**, Sciences Humaines, París, 2002.
- Le Monde Diplomatique, Maniere de voir 46**, París, 1999.
- Revista del CLAD**, N° 4, 9 y 15, Caracas.
- Revista TodaVIA**, N° 2 y 3, 2002, Cap. Fed.